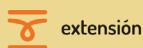




• JULIO 2020 •

II CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

La creación colectiva
como potencia transformadora



Universidad
Nacional
de Córdoba



· JULIO 2020 ·

II CUADERNILLO DE EXTENSIÓN EN ARTES

La creación colectiva
como potencia transformadora

Autoridades

Hugo Oscar Juri

RECTOR UNC

Ramón Pedro Yanzi Ferreira

VICERRECTOR UNC

Ana Mohaded

DECANA FACULTAD DE ARTES

Miguel Ángel Rodríguez

VICEDECANO FACULTAD DE ARTES

Lucía Rinero

SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN

REDACCIÓN Y COMPILACIÓN

Leticia Floriani

Lucía Rinero

REDACCIÓN Y DESGRABACIÓN

Mercedes Coutsiers

AUTORES/AS ARTÍCULOS

Eduardo Allende, Ivana Altamirano, Annemarie Bala, Zulema I. Borra, M. Alicia Cáceres, Sara I. Carpio, Mariel C. Castagno, Marcelo Comandú, María Constanza Curatitoli, Mariana Del Val, Florencia Frete, Alejandra Hernández, George-Alexandru Ichim, Cecilia Irazusta, Ignacio Jairala, Franco D. Morán, Sandra E. Mutal, Luciano Pascual, Rocío Pérez, María Carlota Reyna, Maura Sajeva, Luciana Paulina Sánchez, Sandra Savoini, Cristina Siragusa, Victoria Solís, Emilia Zlauvinen.

DISEÑO

Prosecretaría de Comunicación Institucional · Área de Diseño
Facultad de Artes UNC

Índice

· Palabras de bienvenida. _____	07
· Instrucciones breves para abordar el cuadernillo y algunas pistas sobre las II Jornadas de Extensión en Artes. _____	11
· Arte, Extensión y Acción Política. Ideas centrales del panel inaugural de las II Jornadas de Extensión en Artes. _____	16
· Artículos de proyectos de extensión en artes realizados durante 2019.	
· Cuerpo y experiencia en el Centro Trans Córdoba, <i>Marcelo Comandú y María Emilia Zlauvinen.</i> _____	45
· Reflexiones extensionistas a partir de la promoción de la música para niños/as en barrios de Córdoba, <i>Eduardo Allende y Franco Morán.</i> _____	57
· Cine con otros: una experiencia realizativa en el cruce de aprendizajes universitarios con procesos comunitarios, <i>Mariel Carolina Castagno y María Alicia Cáceres.</i> _____	71
· Bordadoras en el Museo, <i>Mariana Del Val.</i> _____	93
· De la violencia a la no violencia por el camino del Arte/ Creación colectiva titiritera, máscaras y cortos, <i>Zulema Borra.</i> _____	101
· “Hilos Culturales” Experiencias del primer programa de extensión de la Facultad de Artes, <i>Emilia Zlauvinen.</i> _____	115
· Programa Hilos Culturales. Taller: “Títeres y encuadernación artesanal para niñxs”, <i>Sara Carpio y Alejandra Hernández.</i> _____	127
· PUEBLO ALBERDI: Mujeres e identidades diversxs de género en lucha, poderosxs que hicieron y hacen historia. <i>Escrito colectivo.</i> _____	137
· Construimos lazos porque estamos vivos o Hay liebres en la villa, <i>Cecilia Irazusta, Luciano Pascual, Maura Sajeva, Sandra Mutal, Victoria Solís.</i> _____	149
· Teatro ja La Maza!: la Extensión desde el currículum, <i>Ivana Altamirano.</i> _____	165
· Hola hi Buña, <i>Cristina Siragusa, Sandra Savoini, Rocío Pérez, Luciana Paulina Sánchez, María Constanza Curatitoli, María Carlota Reyna, Annemarie Bala, Florencia Frete, George-Alexandru Ichim e Ignacio Jairala.</i> _____	183



Palabras de bienvenida

Con mucha alegría presentamos la segunda edición de los Cuadernillos de Extensión en Artes. Un material de creación colectiva que para nosotras, quienes integramos la Secretaría de Extensión, es muy valioso porque busca condensar las miradas, nunca homogéneas ni acabadas, de la extensión en artes. Miradas que entre experiencias, prácticas y debates, vamos construyendo como comunidad, y que aquí se exponen y reúnen en unas cuantas hojas, para seguir la rueda en las aulas, en los equipos, en las cátedras.

Las pretensiones con este segundo Cuadernillo son las mismas que tuvimos en el primero: visibilizar la extensión, mostrarla, habilitar el lugar para ponerla en valor. Por un lado, desde el relato de alguno de los proyectos de extensión realizados durante el 2019 y por el otro, recuperando discusiones que se dieron durante las II Jornadas de Extensión en Artes, dando lugar a la voz de actores y experiencias de nuestra sociedad. Hallamos en esta publicación una continuidad con la anterior, el camino de un hilo que fue tejiendo y que hoy nos permite encontrarnos con uno más potente. En tanto que fuimos y vamos generando algunos consensos, avanzamos en los debates, nos reconocemos hacia adentro y nos fortalecemos en

la mirada hacia afuera.

Los proyectos de extensión que tienen lugar en estas páginas son iniciativas que se realizaron desde las cátedras, desde equipos radicados en la secretaría o trabajando en conjunto con ella. Son proyectos de una diversidad y una riqueza enorme no sólo como prácticas sino como modos de pensar y hacer la extensión desde el arte. Los diferentes artículos nos invitan a cuestionar el quehacer extensionista, a repensar el rol del arte en estas experiencias, a preguntarnos sobre los modos de participación y vinculación de la institución con la comunidad, desde las cátedras, desde los curriculums.

Creemos que es sumamente necesario seguir avanzando en la conceptualización de la extensión en artes, a través de nuestras propias experiencias y discusiones. Seguimos reafirmando que nuestras prácticas tienen una potencia que se refleja en su especificidad, y a la vez su carácter abarcativo nos da la posibilidad de trabajar con ella desde muchas aristas, con otras disciplinas, en diferentes contextos, con distintos objetivos. Sin duda debemos poder conceptualizar, tenemos que dotar de legitimidad nuestras experiencias, dejar de pensarlas como actividades para pasar a comprenderlas como prácticas de producción de sentido, de diálogo y construcción de saberes, de trabajo colectivo.

Luego de un año muy rico en materia de vinculación con la comunidad para esta secretaría, resulta paradójico estar concluyendo este cuadernillo en el contexto del Aislamiento Social

Preventivo y Obligatorio por la pandemia del Covid-19. Releer todas esas experiencias de trabajo colectivo, comunitario, de participación e intercambio tan propias del quehacer artístico, tan necesarias en la extensión en artes, nos hacen reafirmar la importancia del aquí y ahora, de la vinculación humana, personal, amorosa. Creemos que mucho de eso puede leerse en los diversos artículos de este cuadernillo y en el primer texto de diálogo con las organizaciones territoriales.

No esperamos otra cosa para este II Cuadernillo que su circulación. Principalmente en las cátedras, que sirva como herramienta para hablar más de extensión en las aulas, para conocer las experiencias extensionistas de nuestra facultad que están muchas veces tan invisibilizadas o subvaloradas. Para seguir camino a la tan nombrada “Curricularización de la Extensión”.

Por último, volver agradecer a las organizaciones sociales que formaron parte de las II Jornadas de Extensión, que nos compartieron sus miradas y saberes sobre lo que hacen, como también a estudiantes, docentes, nodocentes y egresados que formaron parte de los proyectos del año pasado, que participaron de las jornadas y que escribieron para este cuadernillo, colaborando siempre a la construcción colectiva.

Lucía Rinero
Subsecretaria de Extensión · FA UNC

Instrucciones breves para abordar el II Cuadernillo y algunas pistas sobre las II Jornadas de Extensión en Artes

Las II Jornadas de Extensión en artes **“La creación colectiva como potencia transformadora”** se llevaron a cabo el 16 y 17 de octubre del 2019 en las instalaciones de la Facultad de Artes. El primer día se realizó un panel inaugural, talleres destinados a integrantes de la comunidad educativa, a cargo de organizaciones y colectivos sociales artísticos y territoriales, y una muestra de audiovisuales comunitarios. El segundo día se llevó a cabo una Varieté comunitaria donde participaron experiencias artísticas, organizaciones, colectivos y vecinos de distintos barrios de Córdoba, vinculadas a proyectos extensionistas de nuestra institución en la que se mostraron las producciones realizadas durante los proyectos. También hubo feria de comidas, stand de los proyectos, escenario y talleres simultáneos. Nos encontramos diferentes actores y organizaciones compartiendo nuestro arte.

Este cuadernillo busca recuperar un poco de lo vivido en esas jornadas a través de imágenes y discusiones, como también las reflexiones de mucho de los proyectos que formaron parte de la misma.

En el primer apartado de este Cuadernillo se compartirán las reflexiones del Panel que inauguró dichas jornadas, denominado:

Arte y acción política. Modos de vincular la academia y el trabajo territorial. Con la intención de conservar la frescura y la intensidad de la palabra de los invitados y las invitadas se mantuvo el registro informal de lo que fueron esos intercambios, interviniendo lo menos posible en el texto.

En una segunda parte se podrán leer los artículos realizados por integrantes de los proyectos radicados en la Secretaría y proyectos en articulación con la misma durante 2019. Éstos reflexionan acerca de la experiencia del propio proyecto, de la práctica extensionista y de cómo se produjeron los intercambios artísticos en los territorios.

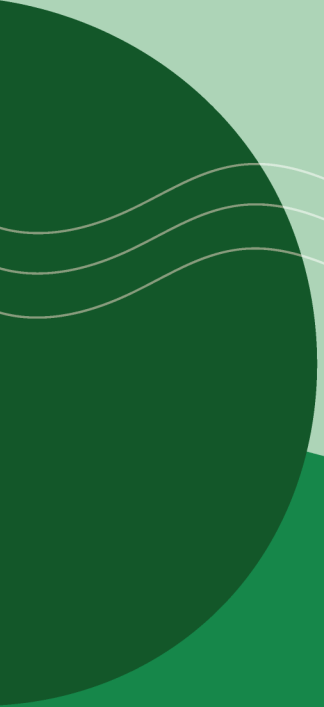
En la escritura de los artículos y los diálogos del Panel podrán notar que se utilizan conjuntamente nosotros/nosotras, ellos/ellas, la X o la E, esto no se ha unificado porque creemos que el conocimiento debe ser inclusivo y su escritura una marca de ello.



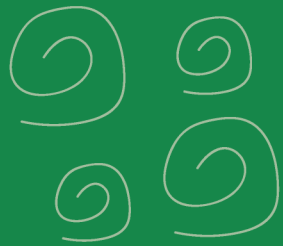
Imágenes Varieté Comunitaria 2019: Camila Keismajer/ Matilde Nasser







JORNADA DE EXTENSIÓN





ARTE, EXTENSIÓN Y ACCIÓN POLÍTICA

IDEAS CENTRALES DEL PANEL INAUGURAL EN LAS II JORNADAS DE EXTENSIÓN EN ARTES

En el marco de las II Jornadas de Extensión en Artes “**La creación colectiva como potencia transformadora**” se realizó la charla inaugural denominada: *Arte y acción política. Modos de vincular la academia y el trabajo territorial*. Tal como su título lo indica, la misma se propuso abordar uno de los debates centrales en torno a la práctica extensionista: el de los cruces e intercambios entre la academia y los territorios. Ese intercambio, diálogo, comunicación, intervención, transferencia (según la perspectiva que se asuma) que de no existir, estaríamos imposibilitados de hablar en términos de “extensión”. Sucede entonces, que cuando nos permitimos dejar de mirarnos el pupo como académicos y de pensar siempre a esos “otros” simplemente como “otros”, podemos empezar a ver esas otras experiencias, prácticas, saberes, organizaciones que existen en los territorios, que nos anteceden y que nos suceden también mientras realizamos nuestros trabajos extensionistas. Parece una obviedad, pero es necesario no solo mirar sino sobre todo reconocer y aprender de esa red de prácticas políticas que hacen, rehacen y tensionan en cada territorio.

Las primeras Jornadas de Extensión en Artes contuvieron un panel que recuperaba, de la voz de tres organizaciones culturales comunitarias la mirada sobre el arte como “transformación social”,

las potencias del mismo para trabajar con diversas problemáticas o con sectores vulnerados. En esta oportunidad, con la idea de trazar un hilo conductor, avanzamos un poco más para pensar los vínculos entre el arte y la acción política, reconociendo, como dijimos arriba, esta red de prácticas políticas que conviven en los territorios.

Y en ese reconocimiento es que nos preguntamos entonces ¿qué lugar puede tener la academia allí? ¿qué aportes puede hacer? ¿son aportes lo que puede hacer la extensión? ¿cómo vinculamos la academia con el trabajo territorial? Preguntas que no tienen una sola respuesta, si no que por el contrario invitan a hacernos más preguntas.

Es por esto que convocamos a referentes de dos espacios de la cultura comunitaria de Córdoba, a una docente investigadora y a nuestra decana para cuestionarnos en conjunto todos estos interrogantes. De lo conversado allí, surge el presente texto con la idea de que sirva como insumo para seguir multiplicando estas discusiones hacia adentro de nuestra comunidad.

De lo conversado allí, surge el presente texto con la idea de que sirva como insumo para seguir multiplicando estas discusiones hacia dentro de nuestra comunidad.

La charla estuvo conformada por:

Guillermo Díaz: Licenciado en Comunicación Social por la UNC, miembro del [Centro Cultural Villa El Libertador](#) (1973). Organización cultural comunitaria ubicada en Villa El Libertador

que promueve la producción y el acceso de bienes culturales involucrándose en la realidad social de su barrio.

Gonzalo Montiel: Fotógrafo, Psicólogo. Presidente de [Fundación La Morera](#). La Morera es una organización independiente sin fines de lucro que trabaja en la participación cultural, promoción de derechos e inclusión social.

María Mauvesin: Docente de la cátedra “Práctica docente en contextos no formales”, del Departamento Académico de Teatro de la Facultad de Artes. Investigadora y directora del proyecto de investigación denominado: [“Los aportes del teatro social, la comunicación y la educación popular en diversas experiencias colectivas territoriales”](#).

Ana Mohaded: Decana de la Facultad de Artes, docente, investigadora y realizadora audiovisual. Como docente se desempeña en la cátedra de Realización Audiovisual III del Departamento de Cine y Tv. Como investigadora dirige el proyecto de investigación [“Arte, memoria y prácticas creativas: Investigación/ producción de obras de no ficción”](#) y co-dirige el programa de investigación: “Memoria, Derechos Humanos y Lenguajes de la Cultura entre 1970 y el nuevo milenio: desafíos interdisciplinarios en el Cono Sur”.

LA CREACIÓN COLECTIVA COMO POTENCIA TRANSFORMADORA

La práctica artística en los territorios puede ser de maneras



Foto: Centro Cultural Villa El Libertador

muy diversas, múltiples factores inciden en la misma. Sobre este punto se reflexionó a partir de ejemplos que propusieron los invitados y las invitadas, ¿Cuáles son sus perspectivas en relación al trabajo desde el arte vinculados a las redes de prácticas que existen en los territorios?.

Los corsos de Villa El Libertador son desde donde parte Guillermo Díaz para hablar sobre cómo las prácticas artísticas pueden convertirse en prácticas políticas. La conciencia sobre pensarse en colectivo y cómo desde ese lugar colectivo se le exige al Estado determinadas respuestas:

El carnaval que nosotros hacemos tiene un mecanismo de gestión popular para meter veinticinco mil personas todos los años, y para eso, se hace inevitablemente necesario tensionar al Estado que tiene que poner determinados servicios y recursos en función de garantizar ese derecho de la gente celebrando en la calle.

Desde otra disciplina, Gonzalo Montiel cuenta cómo a partir de una experiencia realizativa audiovisual que tuvo como resultado una película llamada “Japón, el tiempo es ahora” y una tesis de grado, se genera un proyecto para trabajar con jóvenes. Ese proyecto se llama “Entre versos”. Montiel describe su significado de la siguiente manera:

Quando pensamos en el “entre” estamos pensando en una metodología. Para hacer un trabajo territorial, cultural, necesitamos o elegimos más que un saber previo, una ubicación, un lugar donde nos hallamos en relación a las otras y los otros con los que nos vinculamos. Estamos ahí en el territorio con ellos, compartimos el trabajo, compartimos la vida, también “entre” la gente y las instituciones gubernamentales, las instituciones académicas. Hemos venido muchísimas veces a los espacios académicos con los jóvenes, con los niños, es una forma, una metodología de situarnos “entre”, de generar un vínculo y a partir de ahí poder generar el otro aspecto que es el verso, que no es una mirada hacia la metodología sino hacia el sujeto. Porque nosotros concebimos que la posibilidad de generar subjetividades es la posibilidad de narrar, o sea de generar versiones alternativas de nosotros mismos, eso es lo que posibilitamos en estos talleres y a nosotros mismos también: no quedarnos ni dejar encasilladas/ os, a las personas en ciertos lugares prefijados, estáticos, sino ampliar, entonces generar versiones que son narrativas.

En extensión es importante estar atentos al emergente, a lo que surge de ese diálogo entre sujetos. Algo en lo que estuvieron de acuerdo todos/as quienes estaban en la mesa, la importancia de trabajar con el emergente. Pero ¿qué sería en términos sencillos

“trabajar con el emergente”?, Gonzalo dice:

Es poder tener la suficiente conexión con esa persona con la que trabajamos, con el ambiente, con lo que nos está pasando a nosotros, para poder ver cuál es la manifestación que más fuerza toma en el contexto en que estamos viendo y viviendo.

Y comparte un ejemplo:

Cuando estábamos haciendo talleres de fotografía en todos los espacios había jóvenes que estaban haciendo Rap, entonces nosotros tomamos ese emergente y juntamos a 8 jóvenes de distintos lugares generando el proyecto “Rimando entre versos” proyecto de Rap que ya tiene 8 o 9 años, tiene 3 discos y otro largometraje que hicimos que se llama “Guachos de la calle”.

Entonces, ¿qué papel juega la extensión universitaria, y, específicamente, la extensión en artes?. Ana Mohaded empieza a responder esa pregunta:

Se habla mucho del cruce de saberes y uno dice: llevamos un taller de dibujo, un taller de danza, pero, y de allá ¿qué se aprende? Creo que uno no lleva un taller de dibujo ni un taller de danza, lleva toda una modalidad y una construcción. Sin embargo, lo principal con lo cual se tiene que ir es con una apertura a la subjetividad, con una propuesta de coordinación de construcción colectiva. Uno lleva modos de reconocer el mundo y tiene que ir dispuesto y dispuesta a encontrar ahí un otro, porque quizás uno de los primeros desafíos de la extensión es reconocer qué saberes hay allá, qué preguntas, qué visiones, qué subjetividades. Y, aún más, reconocer a los otros y a las otras, esa es la primera. Porque uno dice es con los otros, ¿qué

otros?, ¿dónde están?, ¿quiénes son?, y ¿cómo son? Bueno, esas preguntas, ¿qué piensan?, ¿qué sienten?, ¿a dónde van?, ¿cómo conciben el mundo?, ¿cuáles son sus vivencias?, ¿sus necesidades? Esa es la primera consigna, porque si no, uno va con su casillita a irse a meter a otra, y en realidad así, no hace trabajo colectivo. Cuando trabajamos con esas problemáticas o saberes que aprendemos en otros lugares, siempre hay un momento de crisis, hay un momento que no es fácil. Se va con un pre concepto, con un esquema de qué es lo que va a encontrar y siempre la realidad te plantea otra dimensión.

Y uno no va a resolver, ¡va a compartir!

¿Pero cómo sería con un ejemplo?, vamos a citar el que propone Maria Mauvesin:

Nosotros trabajamos una línea del teatro que le llamamos teatro social que tiene que ver con lo planteado por Brecht de Boal, de teatro comunitario, de murga, de teatro en contextos de encierro, de teatro por los márgenes, por los bordes. Cuando uno va a un territorio, busca lo mismo que después de ese territorio lleva a la academia. Vamos a trabajar con lo que nosotros valoramos, la riqueza de esa diversidad, como el potencial creativo máximo, qué podemos hacer con esa gente que está ahí con sus características, respecto a la temática y al tipo de teatro que vamos a hacer según esas personas que estén ahí.

Ana se autopregunta sobre esos hilos entre *arte* y *política* y da lugar al próximo eje del panel:

¿Qué hacemos con el arte en el mundo de la política en términos de distribución, de mirada amorosa, con los pares, con los desiguales

y las desiguales, con los empobrecidos y las empobrecidas? Yo siempre tengo una mirada muy esperanzadora, y a veces me la cuestiono, por que la mirada amorosa no es para todos y todas igual. Yo creo que hay gente que es responsable de que la distribución no sea equitativa y por lo tanto con ellos no será igual, yo puedo tener una mirada en todo caso, no violenta, pero creo que ni siquiera debería ser tolerante: tengo que ser intolerante con eso.

ARTE Y POLÍTICA

El arte, en sus diversos lenguajes, se ha visto relacionado a la política en múltiples sentidos. Esta relación ha sido diferente a lo largo de la historia en base a las definiciones que se pueda hacer de uno y otro término. En este caso pensamos en el vínculo entre arte y política en un nexo de transformación en pos de una mejora de vida, de condiciones, de derechos. El arte político y en vínculo con la política.

Guillermo Díaz lo explica de un modo muy personal:

Yo lo que voy a proponer en realidad cuando hablamos del entrecruzamiento del arte y la política, es una mirada amplia del arte y una mirada restringida de la política, no es que eso sea la verdad filosófica de nada, si no que quiere decir que a la sistematización de la práctica que uno hace le ha sido más útil, usar ese tipo de enfoques. Probablemente en otro ámbito no sea lo más apto este enfoque. Ahora cuando lo cruzo con la política tengo una mirada más restringida, yo no soy una persona que piensa que todo es política, porque si todo es política, nada es política a fin de cuentas. Creo que el entrecruzamiento que se tiene que hacer con la política,

en un sentido restringido, es que la política es esa actividad que hacemos lo seres humanos en la disputa por establecer los criterios de legitimidad de determinadas cuestiones en la sociedad. Y cuando uno tensiona conscientemente eso, está haciendo una práctica política real en una sociedad. No digo que lo otro no va a ser política, digo que lo que se hace en política es tensionar intereses, que esa es la cuestión.

Para ello Guillermo propone un ejemplo desde la murga en la que participa:

Te va a sorprender por ejemplo, el nivel de disciplina cuando sale esta murga, por el traslado de esa conciencia: dependemos de nosotros y lo que nosotros pongamos en el terreno de disputa para que nuestro derecho a hacer esto, siga siendo vigente. Y eso es un laburo de educación popular que tiene mucho trabajo encima. Yo entiendo que en este entrecruzamiento real, el arte es algo que necesitamos y de hecho la política es la posibilidad de tener ese derecho, y depende de nosotros la tracción. Ese es el entrecruzamiento básico que yo quiero dejar hoy en manifiesto, de cómo nosotros hacemos la práctica. Y en eso que es como la comunidad va a referenciar su posibilidad, y la universidad tendrá que buscar sus respuestas si es que quiere aportar ahí o no, o si quiere aportar a las empresas.

María Mauvesín expresa este entrecruzamiento desde una pregunta:

¿Qué es lo que no nos gusta del mundo? ¿Con qué cosa del arte vamos a colaborar con esa gente de esos territorios diferentes para cambiar esas cosas del mundo que nos parecen injustas?

Ana Mohaded parte de la idea del arte como necesidad humana:

Creo que nosotros tenemos que pelear para que se reconozca la categoría del arte como necesidad humana básica, con índices que tienen que ver con la distribución de los recursos simbólicos. Es decir, vamos desde las cavernas, desde los orígenes de la humanidad a los más sofisticado y electrónico que pueda haber, siempre el arte emerge como una necesidad humana. Recuerdo una situación en un campo de concentración de este país, en La Perla, donde detenidos vendados, atados, maniatados, tirados en una situación con necesidades básicas que -por donde las veas- eran incumplidas, sentíamos que una posibilidad de zafar de eso era murmurando una canción, pensándose mentalmente una película, si uno ligaba un pedazo de pan y podía luego mascar un cacho la miga, moldeaba algo con los dedos, ejercitaba una manualidad... y esas formas de subsistencia permitieron zafar a muchos y a muchas.

Es así que, entendiendo al arte como necesidad humana, incorpora un aspecto a la conversación para entender el arte desde lo político en otra dimensión:

Lo central de la política es que discute la distribución de los bienes simbólicos, de los bienes materiales, del goce de la vida, de la ética o, mejor, el modo de construir la ética, una modalidad comunitaria de la estética y la erótica. Entonces, la política está para mí, como el arte, está directamente ligada al disfrute o no de la vida.

Así a través de un pensamiento muy personal, de preguntas

disparadoras y de la idea central que el arte es un derecho humano fundamental, nos podemos dar cuenta que como dice Ana:

La extensión, el arte y la política, tienen otro aspecto que es central y es que no se puede construir desde disciplinas separadas. Es interdisciplinaria necesariamente.

ACADEMIA Y EDUCACIÓN POPULAR

Los y las invitados/as del panel trabajan de diferentes maneras en el territorio y en la universidad, en algunos momentos han tenido más peso en uno o en otro, pero siempre en un vínculo por lo tanto la pregunta inevitable es ¿de qué manera dialogan la extensión universitaria y las significaciones que puede tener la educación popular?



Foto: Fundación La Morera

Díaz retoma diciendo que su mirada sobre el arte es que es amplio:

En el sentido de que es una actividad que alimenta el espíritu de los seres humanos. Más allá de prácticas y disciplinas, es algo necesario que afecta directamente a la realidad de vida de toda persona que lo pueda practicar, desarrollar y que le permite elevar eventualmente su ser. Es necesaria, también la práctica del arte: cuando hablo de práctica del Arte hablo por ejemplo que en mi barrio hay 16 academias de folklore y son todas masivas y están abarrotadas de gente que necesita avanzar y sentirse plena danzando, y que lo hace en sus ratos libres y que jamás especula generarse un medio de vida con eso. Y también es una práctica válida, tan válida como el profesional que decide vivir de la práctica artística, de la educación, y de otras cosas. Esa es la primer mirada que uno tiene, el arte como derecho.

Gonzalo Montiel se suma a esta mirada:

Nosotros pusimos el eje en la experiencia, en el hacer. Pero generalmente necesitamos de lo académico, ahí yo veo el cruce entre el trabajo territorial y la academia, en las reflexiones que podemos hacer a partir de esta experiencia.

¿Cuáles son los puntos de diálogo cuando la conversación es iniciada desde la universidad? María Mauvesin cuenta cómo trabajan con sus compañerxs:

En mi caso, y en el caso de otras 10 personas con las que trabajamos juntas que somos algunas egresadas, otras estudiantes y otras docentes como yo, mezclamos la investigación con la extensión

porque trabajamos de una manera que tiene que ver con la investigación/acción/participación, entonces, investigamos lo que hacemos en persona con otro grupo de gente en territorios.

Una viene de la educación popular, después le interesa que se hagan estos cruces con lo académico y digo, por un golpe de suerte uno entró a la academia y desde ahí sigue haciendo lo mismo, solo que juntando más gente. Nuestros estudiantes hace un par de semanas fueron al Centro Cultural de Villa el Libertador porque ahí están los saberes que nosotros queremos que vengan a la universidad. Para esta postura político-pedagógica los saberes académicos no son mejores que los saberes que no sean académicos, entonces desde ese lugar de diálogo y de intercambio real, no de asistencialismo ni de caridad, es ¿qué pensás vos del mundo? ¿que pienso yo? y a ver qué podemos hacer juntos.

Y acá aparece de nuevo esta pata de la universidad que es la extensión, ¿y qué es la extensión? Es Ana Mohaded quien va a desarrollarse en este sentido:

En general, en la academia, por una necesidad, (no voy a hablar en contra de esto, sino las comprendo como necesidades), se segmenta para profundizar algunas cuestiones, y se coloca a la extensión como algo aparte, cuando en nuestra vida cotidiana nada está segmentado. Nosotros venimos a clases, no dejamos de ser lo que somos, vamos al barrio, volvemos. En nuestra vida todo es un complejo, pero en la academia, con los saberes e incluso con nuestra organización en general, segmentamos, abstraemos etc., y ahí construimos también cultura. La extensión viene siendo para mi uno de los espacios de mayor síntesis de esta complejidad de la vida cotidiana, y para los universitarios y las universitarias una posibilidad enorme, maravillosa

de poder construir saberes desde un lugar en el cual podemos aprender de la complejidad de la vida, un lugar para comprender el mundo, ejercitar la solidaridad, reconocer otras subjetividades; digamos construir la nuestra, unirnos en las luchas de otros y otras, fortalecer nuestras luchas. Y el arte, puede que sea uno de los lugares más maravillosos para trabajar eso. Acá dieron distintas versiones de las posibilidades, las manifestaciones, los recorridos en ese sentido. Pero también hay propuestas que lo que pretenden es hacer extractivismo del lujo de ser extensionista. Y otra cosa es reconocer que por fuera de nosotros está el mundo y dentro de nosotros está el mundo. La universidad para mí tiene su razón de ser en eso, en entender, en comprender, en interrogar e interrogarse sobre los problemas, las necesidades, las búsquedas, los modos de distribuir del mundo, esa es su razón de ser ¿A qué venimos a la universidad? A eso venimos. La extensión nos posibilita una cuestión concreta. Yo no digo que quien no haga extensión no comprende al mundo, para nada, estoy diciendo: ésta es una herramienta más.

La extensión universitaria con mirada crítica, posibilita entonces un diálogo concreto entre lo académico y los territorios, pero ¿cómo se ve en el funcionamiento de la Facultad? ¿Cómo influye desde los concursos docentes y las evaluaciones?:

En realidad, dentro de la Facultad de Artes muchas veces hacemos prácticas extensionistas, sin saber que estamos haciendo prácticas extensionistas, lo cual es maravilloso. Es más, nosotros muchas veces peleamos porque tenemos muchísimas actividades que son -en sí mismas- extensionistas. En tanto vamos, trabajamos colaborativamente con una comunidad y hacemos el mural colectivo, o la zapada, el video, o la obra de teatro, etc., pero después nos

cae la ficha de que, para seguir trabajando en la universidad, nos exigen informes. Es decir que nosotros digamos si tenemos o no tenemos extensión, y si no tenemos asentado lo hecho nos ponen un “ausente” en ese casillero. Así que buscamos el modo de incluir esto en los cuadros de informes, y se hace difícil, porque le tenemos que entrar a buscar el formato que ese modo nos exige. Por suerte, en Artes siempre estamos tratando de adecuar el formato a la vida más que la vida al formato. Y en eso algo hemos avanzado como institución, no porque seamos buenos, sino porque es nuestro deber... y nuestro derecho.

Cuando uno construye esa mirada amorosa con los otros y otras que son pares y que están desigualados, se aprende algo que es la marca de la vida. Y luego lo lleva a donde uno se pare, en donde uno construya, yo por ejemplo hoy estoy en el decanato de la FA, y mi rutina cotidiana es acá, la interna de la universidad.

Afirma Ana Mohaded.

Guillermo cierra este eje con una reflexión:

Todos los caminos se entrecruzan más o menos, hace falta que haya gente acá y hace falta que haya gente en el territorio, y en el estado, hace falta que cada uno se forme para distintos desafíos y nos respetemos en la diversidad de nuestros desafíos. Es cierto que lo que vamos a hacer en el territorio va a repercutir en tu curriculum, tarde o temprano nos tenemos que preguntar cómo repercute en la calidad de vida de los otros, siempre decimos lo mismo, nosotros hacemos la lucha para que otros escriban el libro. Y ahí tenemos un problema, y ahí está la pregunta...

LA RIGUROSIDAD DEL ARTE EN TERRITORIO

A partir de las reflexiones que se fueron suscitando en la charla surgieron diferentes preguntas, entre ellas ¿cuál es la rigurosidad del arte en el territorio?. La inquietud del estudiante que rompió el hielo al preguntar era la siguiente:

A la hora de hablar de estas disciplinas ¿qué tan en cuenta se tiene el rigor que normalmente buscan cuando entran en un momento académico? en la Universidad uno se topa con ciertas cuestiones que son limitantes, como por ejemplo “haces música con estos acordes”. A eso, a la hora de compartirlo con distintos sectores sociales como se ha comentado que hacen ustedes con este intercambio, ¿se toma desde el rigor? ¿se pone el mismo rigor que se hace en el ámbito de la Facultad? ¿o más desde un punto de vista didáctico?

Guillermo Díaz habla desde su experiencia en murga:



Foto: Les Yuyeres

Nosotros transitamos esas discusiones, ¿qué era la murga en Córdoba? en un momento en que la murga parecía tener dos vertientes muy claras que eran rioplatenses o de Uruguay y Buenos Aires. Íbamos a los encuentros de murga y se discutía cuál es la murga en Córdoba. Empezaron a aparecer cuestiones que tenían que ver con las trayectorias que uno iba haciendo: así por ejemplo, uno le metió teatro el otro un negro con zancos, otro le metió una bandera, un cuarteto y así se incluyeron elementos que son parte de la experiencia en la práctica.

Hoy en día por ejemplo, yo he tenido aporte de gente con mayor formación académica, que muchas veces le ha costado entender los ensambles nuestros, por ejemplo. Nosotros ensamblamos a 5 o 6 voces de tambor, en este momento usando base rioplatense, pero ensamblado a 6 voces, y ¿por qué? porque así fue más democrático. En un momento para salir, hay que poder producir en poco tiempo. Tenés un explosión de participación porque se viene el carnaval y de golpe de trabajar con 50 personas pasas a trabajar con 150, y tenés un mes y medio para poner el elenco a tiro para salir a los corsos. Y en eso tenés que generar que el que viene todo el año y está recontra afilado no se frustra de tener que bajar la calidad de lo que toca, y que el que recién arranca, tiene un mes de práctica, pueda estar integrado y ensamblado. Bueno, tres líneas de bombos y distinta complejidad. Ahí se construye un lenguaje nuevo que permite democratizar la participación en determinado momento y después cuando te querés dar cuenta el resto del año seguíis tocando a seis voces, no porque hayas reflexionado qué es eso de las 6 voces, sino porque se asentó como una dinámica, un modo de tocar y de hecho todo los que hacen hoy murga en Villa El Libertador usan esos mismos parámetros que fueron la sistematización de una práctica. Lo óptimo sería poder acceder a la mayor cantidad de conocimiento

y después que la práctica libre del arte vaya asentando cuáles son los que te sirven y cuáles no. En ese sentido tengo esa apertura, nosotros hemos decidido la sistematización de una práctica, así se eligió la cadencia del baile tomando cuestiones de los porteños, otro poco de la cumbia, lo brasilero y etc. y ese sincretismo en realidad tiene que ver con lo que te hace feliz después. A mi me hace feliz cantar así, tocar así y me hace feliz bailar así, y eso es el arte popular y eso es lo que hacemos. Ahora en la academia estaría buenísimo que se pudiera generar una apertura de acceso a todo ese conocimiento porque eso sí marca la capacidad de desarrollar un método al momento de poder transmitirlo, de poder estudiar y desarrollar, elevar la calidad técnica de lo que haces.

Ana Mohaded desde su lugar opina en relación a la rigurosidad:

En el trabajo con los otros me parece que la rigurosidad tiene que estar puesta en torno a las necesidades manifiestas, es decir: ¿vas a ir a transferir un saber riguroso? o ¿vas a ir a reconocer las necesidades, las preguntas?, o ¿vas con tu propuesta? Y ahí hay un modo de transformar la propuesta, hay un modo de construir otra metodología. En el aula también. La academia no tiene que ver sólo con rigurosidad, uno construye un programa, una propuesta y cuando trabaja en el aula hay devoluciones y uno modifica en general en relación a eso. Sobre todo, en las aulas masivas, que son las aulas que nosotros también defendemos, no en el sentido de precarizar el trabajo de los y las docentes sino en el sentido de que hoy es la posibilidad que existe. Yo no quiero una universidad que haga examen de ingreso y solo deje entrar a los diez que superaron ese examen, sigo creyendo en la Universidad pública, inclusiva. Y

esa inclusión nos manifiesta en el aula masiva tensiones en relación a esa rigurosidad, o cómo la construimos, o cómo la trabajamos, o cómo –incluso– evaluamos, y cómo reconocemos ese aprendizaje tomado.

A esa pregunta Gonzalo Montiel responde con otro ejemplo:

Para mí no es un lugar estático el vínculo entre la rigurosidad y lo permeable, o lo que se transforma cuando uno va al encuentro con el otro con la otra en estos espacios. Para eso, quiero compartir una experiencia de la película "Japón" que les mostraba. La idea es que estos jóvenes y adultos del área de salud mental hicieran sus historias. Uno de los jóvenes plantea que quiere ser una historia de un poeta que buscaba su musa, y dice "quiero que sea en un bar, que haya un río..." e hicimos toda la producción para salir y poder filmar esa escena. Nosotros fuimos con la rigurosidad que habíamos aprendido del cine. Teníamos compañeros que filmaban y una estructura de filmación para poder realizar una ficción, un largometraje de ficción que estábamos empezando, fue la primera experiencia de rodaje. Sucedió que era una escena sencilla, en la cual Federico, que se nombraba Borgez (con z) en ese corto, entraba, se sentaba y empezaba a escribir, venía la moza, se encontraban y tenían unas palabras. Esa era la escena. Nosotros habíamos armado la estructura dentro de la rigurosidad... punto de vista de cámara, extracción etc. Y a la tercer repetición ya Federico tenía un embole que no podía estar, tenía un malestar manifiesto, empezó a golpear las cosas... tuvimos que suspender la filmación, teníamos otro día. Entonces en la casa donde estábamos parando, nos juntamos a la noche y le preguntamos qué le pasaba, así se filma, esta es la forma de hacer cine... Entonces él, tiene una manera de expresarse atípica

para la normalidad, y estábamos tratando de entender, hasta que nos muestra el cuaderno suyo, y nos dimos cuenta que cada vez que decíamos acción él empezaba a escribir un poema, realmente, o sea, no estaba actuando que era un poeta sino que estaba siendo un poeta, mientras nosotros estábamos filmando... Entonces ahí nuestra rigurosidad tuvo que modificarse, dijimos “acción” y acompañamos eso que estaba sucediendo ahí. Generamos otra rigurosidad, otra estructura para trabajar, otro diseño, otra forma pero que se modificaba. Entonces hay una pérdida para mí, los técnicos, la gente que estamos formados en la universidad, tenemos que ser honestos con la estructura que llevamos. Siempre atentos a ese emergente a lo que sucede que nos permita modificarnos a partir de lo que se da ahí, y generar otra cosa distinta, una nueva estructura, un nuevo conocimiento que tiene que ver con ese encuentro, con ese reconocimiento.

“ EN GENERAL HAY UNA COSA MARAVILLOSA EN EL ENCUENTRO: UN APRENDIZAJE NUEVO QUE TE ROMPE LA RIGUROSIDAD O TE LA AFILA. PORQUE LA RIGUROSIDAD NO ES UNA ESTRUCTURA RÍGIDA, EL APRENDIZAJE METÓDICO, EL CONOCIMIENTO Y EL MANEJO DE LA TÉCNICA TE PERMITE ROMPER LA ESTRUCTURA ” · ANA MOHADED ·

Volviendo al centro desde donde surge la pregunta, María Mauvesin le responde al estudiante:

Siempre vas a tender a que sea hermosísimo, potente y súper trabajado... no los ritmos que uno trabajaría capaz con un grupo de teatro independiente, en esas experiencias el ritmo lo marca la gente

que está ahí. Se crea fuera del contexto académico un tipo de rigor artístico de cómo trabajar el teatro, la música... lo que hacemos acá pero trayendo esos saberes de afuera para adentro de la academia.

Para finalizar y recuperando este último interrogante propuesto por el estudiante del público, es interesante ver cómo estas cuestiones nos retrotraen a los debates que ya surgieron en las primeras jornadas y que forman parte de una constante en lo que refiere a la discusión de la extensión en nuestra facultad. Ya en el primer cuadernillo lo decíamos: si pensamos que la extensión refiere a un cruce de saberes y abogamos por una perspectiva que reconozca a esos saberes como tales, intentando borrar las jerarquías entre los mismos y ponderando su condición de diferentes, debemos asumir la misma perspectiva para pensar y reconocer los diferentes modos de hacer arte. De esta manera, se devela otra gran potencia de la extensión que su práctica nos permite: la de cuestionar lo aprendido en la academia. Se insiste, si asumimos la perspectiva de la extensión crítica, si reconocemos a esos otros y otras, no debemos hacerlo solo en las prácticas, saberes, modos de vida que asuman; si no también y sobre todo en sus propias producciones artísticas culturales, en los modos que se asumen para realizarlas y poder desde allí establecer el diálogo sincero con nuestros propios modos aprendidos en la academia sobre “el arte” sobre “hacer arte”.

Traer más acá esos modos, y hacerles lugar en nuestras aulas, es un poco lo que se ha propuesto en la charla que intentamos trasladar aquí y que compartimos como insumo para seguir pensando como facultad ante estos temas.





PROYECTOS DE EXTENSIÓN

CUERPO Y EXPERIENCIA EN EL CENTRO TRANS CÓRDOBA

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

ÁREA ACADÉMICA:

Teatro FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

(Des) Generar el teatro.
Arte y diversidad en el Centro Trans Córdoba.

DIRECTOR: Marcelo Comandú

INTEGRANTES:

Emilia Zlauvinen · Daniel Maffei
Daniela Martín

AUTORES/AS:

Dr. Marcelo Comandú *
Esp. Emilia Zlauvinen **

Algo que nos interesa y mueve de un modo afectivo y desafiante es la singularidad de los procesos artísticos. Buscamos nuevas experiencias. Nos parece que cuando un grupo se afianza y alcanza esa rara sensación de durabilidad, enseguida se ve interpelado por una necesidad de ampliar sus zonas de entorno. Buscamos que algo que ha quedado por fuera, ingrese y desarticule una organización que ya necesita movimiento. Moverse, producir una tensión que modifique. Es así cómo nos propusimos atravesar la experiencia de la extensión universitaria, esa zona tan particular de articulación entre la institución y el medio que habita. Movidxs por esta inquietud llegamos al Centro Trans Córdoba, buscando un vínculo que propicie una experiencia diversa a través de un acercamiento amigable. El puente fue tendido por la amistad: un amigo que ofició de nexo y estimuló el encuentro. Entonces

* Profesor Titular de *Voz y Lenguaje Sonoro I* de la Licenciatura en Teatro y Profesorado de Teatro del Departamento Académico de Teatro de la Facultad de Artes de la UNC. Correo electrónico: marcelocomandu@yahoo.com

** Profesora Adjunta de *Voz y Lenguaje Sonoro I* de la Licenciatura en Teatro y Profesorado de Teatro del Departamento Académico de Teatro de la Facultad de Artes de la UNC. Correo electrónico: emiliazlauvinen@artes.unc.edu.ar

presentamos nuestro proyecto: “(Des)Generar el Teatro. Arte y diversidad en el Centro Trans Córdoba”.

El Centro Trans Córdoba, uno de los primeros espacios de su tipo en Córdoba y Latinoamérica, nació en el año 2018 como una respuesta para mitigar diferentes problemáticas que atraviesa el colectivo trans y la disidencia sexual. Allí se nuclea a personas trans de diferentes zonas de la ciudad de Córdoba con el objetivo de hacer un acompañamiento territorial a sus necesidades estructurales. En este centro funciona la primera cooperativa textil trans de la ciudad y se realizan talleres de capacitación técnica y profesional: cursos de oficios, talleres de psicología, salud, entre otros.

Sostuvimos, en el espacio de barrio Los Naranjos¹, entre los meses de junio y octubre del año 2019, un espacio-taller semanal donde experimentar el teatro como modo de expresión colectiva, atendiendo a los aportes singulares de lxs participantes y a los vínculos entre ellxs como trama creativa y constructora de la escena. Invitamos a participar a personas con vocación artística del colectivo LGTBIQ+ de la ciudad de Córdoba y público en general. Cada encuentro fue una vivencia particular en torno al cuerpo y sus estados expresivos, la voz como materialidad sonora y el vínculo como “entre” que construye acciones y sentidos. Fue una experiencia enriquecedora para todxs, potenciándonos en el intercambio y el encuentro como elementos fundantes del hacer teatral.

Nos propusimos los siguientes objetivos: **1)** propiciar un ámbito de confianza, deconstruyendo moldes y prejuicios y

¹ El Centro también realiza actividades en la ciudad de La Falda y en Villa Cornú y Ciudad de los Cuartetos de la ciudad de Córdoba.



Foto: Proyecto de Extensión “Cuerpo y experiencia en el Centro Trans Córdoba”

remarcando cómo las diferentes identidades sexuales tienen una dimensión humana que trasciende la imagen estereotipada; **2)** ofrecer un taller de formación teatral con eje en la creación a partir de problemáticas específicas aportadas por sus participantes y libre de discriminación, donde se experimente el arte fuera de marcos heteronormativos y sexistas; y **3)** reflexionar acerca del valor del teatro como acto comunitario y lugar de expresión de singularidades a partir del deseo.

El taller fue abordado desde las metodologías de “creación colectiva” y “dramaturgia de actriz/actor”. Éstos son métodos fuertemente trabajados en Córdoba, que proponen una construcción de obra a partir de la praxis escénica, valorando los contenidos, deseos y singularidades de las actrices y los actores participantes – quienes se erigen como autores – y teniendo en cuenta las tensiones

que en el grupo emergen como campo relacional y en constante construcción.

Esta propuesta nos motivó acercarnos a la noción de arte como “acción micropolítica” aportada por Felix Guattari y Suely Rolnik (2013), poniendo en valor las identidades y particularidades expresivas de grupos sociales minoritarios. Según Guattari y Rolnik (2013) el capitalismo –superestructura que nos gobierna a nivel planetario– opera en la esfera de la cultura como una máquina de sujeción subjetiva. Es decir, produce “individuos normalizados, articulados unos con otros según sistemas jerárquicos, sistemas de valores, sistemas de sumisión” (p.25), individuos sujetos a una organización total de la vida según la necesidad capitalística de producción y consumo. Según lxs autores, el capitalismo produce subjetividad tanto individual como social y, por sobre todo, subjetividad inconsciente. Sostienen que el capitalismo “ha comprendido que la producción de subjetividad tal vez sea más importante que cualquier otro tipo de producción” (p.38). Más, Guattari y Rolnik (2013) proponen:

A esa máquina de producción de subjetividad opondría la idea de que es posible desarrollar modos de subjetivación singulares, aquello que podríamos llamar “procesos de singularización”; una manera de rechazar todos esos modos de codificación preestablecidos, todos esos modos de manipulación y de control a distancia, rechazarlos para construir modos de sensibilidad, modos de relación con el otro, modos de producción, modos de creatividad que produzcan una subjetividad singular. Una singularización existencial que coincida con un deseo, con un gusto por vivir, con una voluntad de construir

el mundo en el cual nos encontramos, con la instauración de dispositivos para cambiar los tipos de sociedad, los tipos de valores que no son nuestros. (p.25)

En resonancia con estos pensamientos, intentamos trabajar, en nuestro taller, en contra de una lógica reproductivista de modos expresivos estandarizados y nos propusimos propiciar vivencias singulares de la expresión, sostenidas en el deseo y las ganas de estar y hacer. Por otro lado, quisimos dar a sentir el valor del “con” como modo específico de la dinámica teatral. Jorge Dubatti (2007) aporta el concepto de “con-vivo teatral”, pensando el teatro como lugar que se sustenta en el compartir y que requiere de otrxs para su existencia. Hemos puesto el acento en este carácter compartido del teatro, sabiendo que es en esa interacción donde se producen los aprendizajes e intercambio de saberes más relevantes.

Al interior del taller: cuerpxs en acción

Si bien participaron 6 talleristas en total, fue difícil contar con la presencia de todxs en todos los encuentros. La vida diaria fue presentando obstáculos para “estar”. Más, recordamos algunas instancias en que se pudo sentir y experimentar con intensidad este carácter del teatro como “hecho compartido”.

Cuerpo-voz

Algunas clases fueron dedicadas a juegos teatrales que ejercitan la relación cuerpo-voz y, particularmente, la voz como resonancia sonora de los estados de los cuerpos que la producen. En vinculación con la cátedra de la cual somos docentes en la Facultad de Artes (Voz y Lenguaje Sonoro I, de la Lic. y el Prof. en Teatro), consideramos importante que lxs participantes del taller pudieran

reconocer que el cuerpo y la voz no son aspectos separados o escindidos. Concebimos el entrenamiento vocal en actuación como una práctica directamente ligada a procesos corporales: el cuerpo deviene voz e intensidad sonora que lo proyecta en el espacio, lo transforma y extiende. Al mismo tiempo, la voz es transformada en el devenir corporal que la produce y proyecta. Eugenio Barba lo dejó claro en su propuesta pedagógica, diciendo:

La voz es una prolongación de nuestro cuerpo, nos da la posibilidad de intervenir de un modo concreto, incluso a distancia. Como una mano invisible, la voz se extiende más allá de nuestro cuerpo y actúa, y todo nuestro cuerpo vive y participa en esta acción. El cuerpo es parte visible de la voz y puede verse dónde y cómo nace el impulso que se convertirá en sonido y palabra. La voz es cuerpo invisible que obra en el espacio. No existe separación ni dualidad: Voz y cuerpo.



Foto: Proyecto de Extensión "Cuerpo y experiencia en el Centro Trans Córdoba"

Existen solamente acciones y reacciones que comprometen a nuestro organismo en su totalidad.
(Barba en Ruiz Lugo y Monroy, 1994, p.558).

Abordando este tema, la ejercitación que ofrecemos consistió en la producción de un devenir sonoro. Es decir, permitir que, en la duración de una acción escénica, la voz se transforme y adopte coloraturas, intensidades, alturas y timbres que extraigan una diferencia de sí; siempre atentxs a la relación corporal-vocal, explorando un cuerpo abierto a las transformaciones de sus pliegues y tensiones que hagan posible la diversidad de sus voces. Lo diverso apareció como un valor al explorar la voz y sus expresiones. También lo singular, pensando las características particulares de cada voz y cada cuerpo puesto a sonar. El ejercicio se realizó en una ronda compartida en donde unx participante se aventuró a la exploración sonora como solista de un instante que tuvo su duración y su espesor, para mostrar un devenir en el que se expuso explorando, buscando con su cuerpo cómo articular un movimiento vocal que haga sonar una diferencia, para luego pasar la posta, donar un gesto sonoro que pueda oficiar como estímulo para que otrx prosiga la exploración. Y así, otrx solista sumó su propuesta a una composición grupal que fue develando un devenir sonoro plural: una composición sonora construida entre todxs. El ejercicio se propuso como un desafío, una invitación a arrojarse a una exploración en la cual encontrarse, de golpe, diversx a los modos en que el hábito estructura los cuerpos y sus sonidos. También, como un desafío a escuchar y construir con otrxs, algo que, como venimos viendo, la experiencia del teatro enseña a través de sus prácticas.

Contacto físico

Otros ejercicios importantes fueron aquellos que implicaron contacto físico. La exploración del toque y roce entre cuerpos. Esto ha generado un sentimiento de confianza y complicidad entre lxs integrantes del grupo. Desde entregar el peso del cuerpo y ofrecerse como un sostén, hasta explorar las variaciones de intensidad en el acercamiento de los cuerpos. Lo brusco y la caricia como extremos de una abanico de posibilidades tónicas que fueron construyendo otro modo de comunicación diverso al de la palabra, una comunicación sensible que surgía de la co-presencia de los cuerpos y de los estados que habilitaba esa cercanía. Según Jean-Luc Nancy (2006), el ser-ahí es siempre “con” otrxs, al punto de que la presencia se constituye siempre como co-presencia. Dice el filósofo: “El ser no puede ser más que siendo-los-unos-con-los-otros, circulando en el con y como el con de esta co-existencia singularmente plural” (p.19). Entonces, la presencia de una actriz o un actor siempre es co-presente; y por ende, necesita de otrxs (tanto como de sí) como hacedores de su arte. La presencia de los cuerpos se comparte, así como sus gestos y sus estados. Entendemos que, ese estado de cercanía que habilita el teatro transformó ciertos modos de sentir, fue construyendo una sensibilidad en común que se nutrió de los acuerdos y desacuerdos y que puso en juego las tensiones y tonos de una comunicación física y situada en el día a día de los ejercicios compartidos.

Tensiones corporales

También ejercitamos las tensiones “en” el propio cuerpo, pensando el cuerpo como espacio habitado y recorrido, pasible de transformaciones y devenires a partir de la escucha de sus cambios de estado. Trabajamos un ejercicio denominado “caras en

tensión”. El mismo consistió en identificar una tensión emergente en el rostro, ya sea en la nariz, los ojos, los labios o cualquiera de sus pliegues, para dar rienda suelta a su expansión hasta llegar a la mueca, el desparpajo o la deformidad. Un devenir diverso del cuerpo que se arriesga a nuevos recorridos del gesto y que se anima a la desobediencia. Los rostros de lxs participantes del taller, aquel día, se vieron radicalmente y sensiblemente transformados. Hay una posibilidad de dejar emerger un “otrx” en el juego, una otredad que no se aleja de la mismidad de cada quien, sino que la amplía, como un registro de sí mismx que va diversificándose en la experimentación. Todxs expresaron percibir los cambios de estado que el ejercicio produjo. Al igual que cuando tuvieron que exponer, en palabra o en gesto, algo íntimo de sus vidas. Un devenir placentero y a la vez comprometido, que develó alguna zona no mostrada de sí mismxs.

El camino hacia una producción escénica

Por último, en la etapa final del taller iniciamos la producción de una “performance” grupal que no pudo llegar a su conclusión, pero que sirvió como espacio de aproximación al trabajo de construcción poética. Partimos de un ejercicio que solemos proponer en nuestras clases de “Voz y Lenguaje Sonoro I” y en el proyecto de investigación que compartimos: “El devenir como modo de escenificación”. El mismo consiste en explorar la relación entre cuerpos y objetos, poniéndonos a la escucha de lo que el objeto tiene para decir y hacer. Entablar un vínculo con el objeto en el que tanto objeto como cuerpo son recubiertos por el mismo valor, en una relación horizontal. Concebimos al objeto como un cuerpo vivo, que acciona y transforma por una voluntad que le es propia y que, en su calidad de expuesto, se deja transformar, a su vez, en una

relación recíproca. Cuerpos y objetos se transforman mutuamente, creando terceridades u otros cuerpos mayores. Vimos que realizar la propuesta de ponerse a la escucha del objeto dio pie para entender cómo estar atentxs a un afuera que mueve y transforma al cuerpo desde su exterioridad. Fue un modo efectivo de exponer al cuerpo a las tensiones del entorno.

En esta ejercitación sucedió algo particular con dos de lxs participantes: Luis y Romina. Romina eligió como objeto un pincel de brocha gorda y Luis, una tela. La tela se convirtió en refugio, manto y mortaja. El pincel transformó el espacio y los cuerpos con una pintura virtual de colores imaginarios. Ambos objetos condujeron a los cuerpos, propusieron movimientos y modos de estar particulares que surgieron de la escucha de lo que los mismos proponían como dinámica propia. En un momento, ambxs se encontraron. Luis, ataviado con su tela como manto. La mano de Romina y su pincel subieron por el cuerpo de Luis hacia su rostro. Ambxs se detuvieron y formaron una imagen viva, una composición que propuso un sentido, el de una Virgen-trans-obrera. Hacia el final de la exploración, cuando el encuentro entre cuerpos y objetos dio lugar, desatamos nuestras interpretaciones -no antes- y reflexionamos que a veces los sentidos se encuentran en el hacer, devienen como un ejercicio del pensamiento pero asociado a la acción, a lo que se va dando en la inmanencia de una improvisación.

Palabras finales

En particular, este espacio compartido dejó muchos aprendizajes e interrogantes al equipo de trabajo. Hemos conocido hermosas personas con quienes pudimos profundizar un vínculo

afectivo y de trabajo. Consideramos que todxs lxs participantes salimos enriquecidxs de esta experiencia. Para lxs docentes fue un desafío probarnos, como equipo de trabajo, en una instancia diferente a la de nuestra cátedra universitaria. Nuevos encuentros aportaron otros puntos de vista y requirieron de una adecuación de estrategias para abordar la creación. En ese sentido, quedamos llenos de preguntas metodológicas que quisiéramos abordar en próximas propuestas. Esta es una de ellas: ¿Cómo hacernos permeables a lo que se da en la singularidad de los vínculos? Ese es un problema de investigación inherente a la producción artística, particularmente teatral y que se hizo palpable en esta actividad como necesidad de actualización constante de nuestras propuestas. Fue interesante correr los límites de nuestro funcionamiento cotidiano, el de la cátedra, para explorar otros espacios. También fue clara, para nosotrxs, la necesidad de no forzar los procesos y valorizar los vínculos que en el trabajo se fueron construyendo, más allá de las producciones. O, en todo caso, valorar las producciones efímeras que el teatro habilitaba en cada experiencia, poniendo acento en el vínculo como “lugar” de la creación.



Bibliografía

- Dubatti, J. (2007). *Filosofía del Teatro I. Convivio, experiencia, subjetividad*. Buenos Aires, Argentina: Atuel.
- Guattari, F., y Rolnik, S. (2013). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.
- Nancy, J. L., (2006). *Ser singular plural*. Madrid, España: Arena.
- Ruiz Lugo, M. y Fidel Monroy, B., (1993). *Desarrollo Profesional de la Voz*. México: Gaceta.

REFLEXIONES EXTENSIONISTAS A PARTIR DE LA PROMOCIÓN DE LA MÚSICA PARA NIÑOS/AS EN BARRIOS DE CÓRDOBA

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

ÁREA ACADÉMICA:

Música FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

La Música para niños/as y jóvenes, su potencia integradora en organizaciones comunitarias de base territorial

DIRECTOR: Eduardo Allende

CO-DIRECTOR: Franco Morán

INTEGRANTES:

Rita Antonella Pérez · Rodrigo Ramos Ruíz

Matías Schmoker · Pía Tillard

AUTORES/AS:

Lic. Eduardo Allende *

Lic. Franco Morán **

A modo de introducción del proyecto

Uno de los aspectos de importancia de la extensión universitaria es que brinda la posibilidad, y responsabilidad, de realizar prácticas en territorios alejados geográfica y simbólicamente de las realidades de la comunidad universitaria. Esta función, reivindicada desde la Reforma de 1918, permite a estudiantes y docentes la participación en diversos procesos institucionales llevados adelante por ciudadanos que intentan organizarse frente a situaciones adversas, y presenta desde allí una oportunidad para repensarnos como universitarios y, en este caso, artistas.

* Profesor Titular por concurso de *Contrapunto*, Prof. asistente de *Fuga*. Departamento de Música.

** Profesor titular interino *Seminario de Organización y Gestión*. Licenciatura en Dirección Coral. Departamento de Música.

En el presente artículo compartimos algunos resultados, argumentos e interrogantes que fueron surgiendo en el desarrollo del proyecto “La canción para niños/as y su potencia integradora en comunidades de base territorial”, llevado a cabo durante 2019 por dos docentes del Departamento Académico de Música y estudiantes de la Facultad de Artes de la UNC y de la Universidad Provincial de Córdoba.

Esta experiencia extensionista surgió a partir del interés de los docentes en promover el acceso, la participación y el disfrute de niños y niñas de la música infantil de calidad, y en respuesta a la demanda del Servicio de Promoción Humana (Serviproh) para favorecer el acceso al arte en los territorios donde esta organización no gubernamental trabaja. La primera convocatoria a proyectos de extensión de la Facultad de Artes (FA) incentivó la formalización de estas iniciativas, sumando en el proceso a otro espacio con reconocida trayectoria en el trabajo territorial y cultural, como es el caso de la Fundación La Morera, que en ese momento abría una nueva sede en la zona noroeste de la ciudad de Córdoba.

Desde un comienzo, el proyecto fue pensado para colaborar en dos procesos organizativos diferentes: primero, realizaríamos seis conciertos en el marco de la Caravana por los Derechos organizada por Serviproh y otras organizaciones sociales de base territorial; y en segundo lugar, acompañaríamos durante seis meses el taller de música que la Fundación La Morera realiza semanalmente en Villa El Sauce, Tropezón y barrio Los Robles. En ambos casos, la intervención estaba dirigida a niños, niñas y jóvenes.

Durante la Caravana por los Derechos el proyecto posibilitó la participación artística del grupo La Chicharra en la Cooperativa Canal de las Cascadas en barrio Los Boulevares, y del Ensemble de Viento Phukuy en la Cooperativa El Amanecer, invitando también a participar a la Cátedra Didáctica de la Música y el Ensemble de Viento Phukuy en la Cooperativa 2 de Mayo de la localidad de Saldán. En este proceso fueron surgiendo nuevas demandas de distintos espacios, como los talleres artísticos en la Biblioteca Popular “Arnal Ponti” de Anisacate y en la escuela República de la India de la ciudad de Córdoba, a los cuales asistieron más de trescientos niños, niñas y adultos.

En el desarrollo de las tareas partíamos de la premisa de entender a la música para niños y niñas como potencial integrador, y la realización de estas actividades artísticas consideraba la importancia de una música pensada por autores, compositores, docentes, alumnos y, cristalizadas finalmente, con intérpretes que se dedicaran de lleno a una producción de calidad. Sin menoscabar otra posible línea de trabajo, el principal vector del proyecto no fue a partir de cualquier canción, o de cualquier música imperante o del entorno cotidiano; sino que surgía de aquellas músicas que son fruto de una reflexión, producción y puesta en valor.

Comprometidos con esa línea de trabajo, elegimos abordar la obra artística producida por la agrupación cordobesa La Chicharra. Este grupo, fundado por Eduardo Allende, Coqui Dutto y Paula Molinero, comenzó a producir canciones originales en 1990, y ya llevan diez trabajos discográficos y dos libros. La Chicharra

ha realizado mayoritariamente composiciones propias, y también en colaboración con poetas y escritores reunidos en torno a una institución señera en Córdoba, el CEDILIJ (Centro de Investigación de Literatura Infantil y Juvenil), dirigido actualmente por el escritor Mariano Medina, reconocido colaborador de las canciones producidas por el grupo. Estas producciones fueron vehiculizadas en festivales, congresos, encuentros de educación, discos, revistas y web¹.

Es significativo reconocer a esta agrupación musical como miembro de una red de trabajo más amplia. La Chicharra participa de dos importantes organizaciones a nivel nacional e internacional, respectivamente: el MOMUSI² (Movimiento de Música para niños y niñas) que se lleva a cabo en nuestro país desde 1998; y el MOCYLIC (Movimiento de la Canción Latinoamericana y del Caribe) fundado en Cuba en 1994. Ambos movimientos vienen desarrollando una importante actividad de creación y producción, a través de realizaciones discográficas, talleres y recitales, generando una importante y vital difusión de música para niños y niñas. Esta red colaborativa de trabajo ha crecido y tiene hoy representantes en muchos lugares del país. La elección y utilización de la producción musical de La Chicharra se enmarcó en estos movimientos que desde hace años vienen creando un cancionero de calidad para escuchar y cantar.

El acompañamiento al Taller Musical con niños, niñas y jóvenes organizado por la Fundación La Morera, que hace más

¹ Visita La Chicharra en www.lachicharra.com.ar

² Visita la página oficial de MOMUSI <https://www.youtube.com/channel/UCwn4owRpr6GZLY8nXqwLKUg?reload=9>



Foto: Proyecto de Extensión "Reflexiones extensionistas a partir de la promoción de la música para niños/as en barrios de Córdoba"

de una década trabaja en Villa El Tropezón, consistió en talleres culturales para niños y adolescentes, que se constituyeron como otro momento importante de nuestra actividad en 2019. En este lugar se presentaron otros desafíos, en función de involucrarnos en los procesos propios de la enseñanza artística que ya estaba en marcha.

Con "desafíos" nos referimos a reconocer, comprender y analizar el recorrido histórico y la densidad de estas construcciones sociales que nos antecedían, y que llevaban varios años con su propia lógica de funcionamiento. Reconocer esa lógica y esos criterios propios de cada organización, los saberes y enfoques de los educadores a cargo del taller, fueron condición fundamental para una práctica extensionista responsable. Situados en el acompañamiento, centramos nuestros aportes en intercambiar y compartir estrategias pedagógicas y recursos técnicos que permitieran a los educadores

y participantes seguir descubriendo los diferentes lenguajes de la música, sin interferir en el desarrollo cotidiano de los talleres.

El proyecto extensionista hizo un aporte a la socialización de la producciones artísticas que los jóvenes venían realizando desde años anteriores en este espacio. Fue así que algunos de ellos participaron luego en las Jornadas de Extensión de la Facultad de Artes, que culminó posteriormente en una jornada de grabación en estudio. Esta segunda instancia fue una construcción colectiva: nuestro proyecto aportó el espacio, el equipamiento y los conocimientos necesarios para realizar un registro y mezcla de la mayor calidad posible.

Extensión y Derecho a la Cultura

En ambas líneas de acción, además de los conocimientos estrictamente musicales, se introdujeron conocimientos aportados desde el campo de la gestión cultural, en tanto práctica de mediación entre actores, disciplinas y especialidades, implicados en las distintas fases de los procesos productivos artísticos y culturales (Bayardo, 2019). Desde esta perspectiva se intentó hacer posible las ideas planificadas, atendiendo a la particularidad de cada territorio, sus modos organizativos y las condiciones para la realización de actividades artísticas.

Tanto en la acción coordinada con Seviproh como en las realizadas con la Fundación La Morera, se comprobó la escasa presencia de inversión pública en infraestructura y recursos humanos que garanticen el derecho al arte. Así como en la agenda pública, la cultura generalmente se encuentra relegada, en los barrios populares las políticas culturales públicas casi no llegan, y

son las organizaciones sociales las que, a su modo y con los recursos escasos que tienen, favorecen su acceso.

Nuestra presencia en el territorio nos compromete a reivindicar, una vez más, al arte como parte del derecho a la cultura. Desde esta perspectiva, el Estado es el máximo responsable y garante del ejercicio de los derechos humanos, pero no el único. Este paradigma implica reconocer a las políticas culturales como definiciones que generan las condiciones para este derecho. Ya no deberían ser pensadas para “beneficiarios”, que deben recibir pasivamente lo que den desde los gobiernos, sino ser sujetos titulares de este derecho. En este punto el “otro” tiene el poder de demandar, reivindicar o rechazar, en función de sus intereses, las propuestas artísticas que surjan, en este caso, de la universidad pública (Moran y Rizzi, 2017). Por ello podríamos pensar a la universidad pública como parte del Estado y a la extensión como una política cultural que favorece el ejercicio del derecho a la cultura desde y con el arte, en diálogo con diversos procesos y estrategias organizativas que llevan adelante los ciudadanos y ciudadanas.

Consideramos que a partir de estas definiciones, y de la perspectiva extensionista desde la cual partimos, se favorecieron las estrategias organizativas preexistentes en el territorio, promoviendo el ejercicio vital del derecho a la cultura de estas poblaciones. Desde ese lugar es que nos propusimos realizar un acompañamiento activo, pero sobre todo construir un vínculo con estas experiencias comunitarias como condición para lograr un diálogo que permita reconocer e intercambiar saberes. De esta manera, adaptamos nuestras estrategias a las posibilidades y condiciones con la que

cuentan las organizaciones involucradas. En los dos espacios en que se desarrolló el proyecto constatamos el valor y legitimidad que otorgan los vecinos y vecinas a las producciones artísticas.

En este sentido, la extensión nos permite un rol privilegiado para observar y aprender cómo estas organizaciones se piensan y se construyen; y cómo de esta manera llevan adelante sus propuestas artísticas con recursos escasos. Estas experiencias pueden ser significativas en la formación de los estudiantes universitarios, quienes muchas veces están focalizados en el trayecto académico como si fuera una carrera de obstáculos. La extensión en estos contextos es, en muchos casos, un anticipo de los desafíos que se presentarán en el ejercicio profesional. Hablamos de actividades que nos permiten aprender y reflexionar sobre los modos de organizarnos, impartir y construir el conocimiento en condiciones precarias o con numerosas limitaciones.



Foto: Proyecto de Extensión "Reflexiones extensionistas a partir de la promoción de la música para niños/as en barrios de Córdoba"

Podríamos decir que es un camino en dos direcciones. Uno en el cual las organizaciones se fortalecen con los recursos humanos universitarios, que colaboran en producir transformaciones positivas en la realidad. El otro, ligado a la posibilidad de lograr una formación académica situada.

El desafío de la curricularización de la extensión

Con motivo de la escritura de este artículo y en virtud de las reflexiones que fue arrojando el recuento de nuestra experiencia; creemos necesario involucrarnos en un debate que no comienza hoy, y que está ligado a la necesidad de jerarquizar aún más la función extensionista, tema que viene ocupando la agenda de las universidades de Argentina y la región desde hace casi veinte años. En nuestra universidad el tema comenzó a ocupar un lugar importante desde el año 2007, durante las gestiones rectorales de Carolina Scotto y Francisco Tamarit, hecho que se cristalizó en la reunión de la CRES (Conferencia Regional de Educación Superior). En el actual rectorado vuelve a ser planteado como un tema de relevancia, sin embargo aún en la mayoría de las facultades son escasas las experiencias.

A nuestro entender, la curricularización de la extensión se propone al menos dos objetivos: uno es de carácter interuniversitario, vinculado a la formación de los futuros profesionales; y otro es de carácter extrauniversitario, y es el que intenta construir aportes concretos a los procesos sociales, políticos, culturales o económicos del territorio, ligados a su transformación positiva. En ambos objetivos la síntesis entre la acción y la reflexión, entre la teoría y la práctica son el desafío. Este tipo de enfoque es deudor de lo que ya planteaba en los años setenta Paulo Freire (1973) en torno a no mirar

la extensión como transmisión, imposición o sustitución, sino, más bien, como una praxis colectiva que se produce en el trabajo con la comunidad, la protagonista de los cambios sociales.

En este sentido, consideramos importante revalorizar, analizar y promover la extensión en función de la dimensión pedagógica que la misma integra. Es reconocer el carácter comunitario del conocimiento, y que la formación académica se realice en articulación con las problemáticas sociales.

La acción concreta en los territorios con recursos económicos limitados, con modos heterogéneos de acceder, practicar y promover el arte, es sin duda una oportunidad para el aprendizaje académico y social de estudiantes y docentes. Esto no nos exime de preguntarnos sobre los recursos humanos, organizativos y financieros necesarios para avanzar en propuestas desde las mismas cátedras o bien de nuevas asignaturas que se generen específicamente con este enfoque.

Reflexiones y nuevas preguntas

Los interrogantes que fueron surgiendo durante nuestras prácticas en el territorio, enriquecieron nuestro hacer, nos promovieron, y los estudiantes estuvieron siempre a la altura de la situación, responsabilizándose de estas preguntas en todo momento. Como institución, nos acercamos con nuestros saberes, preguntas e inquietudes, a la vez que aprendimos de las comunidades donde estuvimos. Y, aun así, nos quedamos con la sensación de que queda mucho por hacer y por compartir. Es un desafío a largo plazo transversalizar la extensión a través de actividades intercátedras,

integrar proyectos, aprender a reformularlos y reformularnos. La Facultad de Artes nos ha formado y nos ha promovido. Hoy nos estamos sensibilizando a estas prácticas en territorio, y después de este proceso nos encontramos en la encrucijada de mejorarnos todo el tiempo, tanto desde la actualización académica y profesional, como de la realización personal.

La educación pública y gratuita es un derecho que sin duda implica una responsabilidad política y nos convoca a trabajar por resolver los problemas que presenta nuestra sociedad. ¿Mejoraremos las herramientas de trabajo en territorio? ¿Sabremos tener permanencia y desarrollo de los proyectos? ¿Con qué recursos aún no contamos?

Con el relato de las actividades realizadas, y las reflexiones y preguntas compartidas, esperamos abrir el diálogo y continuar conversando colectivamente sobre los desafíos de la extensión universitaria desde las artes y con las artes porque, como menciona Teixeira Cohelo (2008), la idea de cultura es, siempre, una larga conversación y allí donde no hay conversación, no hay cultura.

Escucha la canción grabada por los jóvenes llamada
“La Familia” [aquí](#).



Foto: Proyecto de Extensión "Reflexiones extensionistas a partir de la promoción de la música para niños/as en barrios de Córdoba"



Bibliografía

- Bayardo, R. (2019). "Algunas referencias de la gestión cultural en Argentina". En E. Firmani, J. Tasat (Coord.) Gestión Cultural en Argentina. Buenos Aires, Ed. RGC Libros.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Morán, F., Rizzi, F., (2017). "Segura Universidad, extensión y políticas culturales". En V. Prato, S. Secura (Comp.). Estado, sociedad civil y políticas culturales. Rupturas y continuidades en Argentina entre 2003 y 2017. Buenos Aires, RGC Libros.
- Teixeira Coelho, J. (2008). "Brindando concreción a los derechos culturales". (En D. Bobbio Comp.). Tensiones. Córdoba, Ediciones del Centro Cultural España.

CINE CON OTRES

UNA EXPERIENCIA REALIZATIVA EN EL CRUCE DE APRENDIZAJES UNIVERSITARIOS CON PROCESOS COMUNITARIOS

Extensión y currículum

ÁREA ACADÉMICA:

Cine FA · FCS

CÁTEDRA:

Elementos de Psicología Social

AUTORES/AS:

Mariel Carolina Castagno *

María Alicia Cáceres **

Introducción

En este artículo narramos una práctica extensionista que abordó la realización colectiva de un video que retrata la experiencia de la Red de Orquestas Barriales de Córdoba. La misma fue coordinada desde la cátedra Elementos de Psicología Social de la Licenciatura en Cine y TV de la Facultad de Artes de la UNC.

Nos proponemos dejar un registro escrito de esta intervención que, aunque incipiente, permite avizorar el potencial que abren las articulaciones entre las experiencias de producción cultural territorial y las experiencias educativas del ámbito universitario. Una tarea que intenta integrar algunas de las reflexiones de los distintos actores que participaron, en diálogo con las sensibilidades que despiertan los videos producidos.

Profesora titular interina de la cátedra *Elementos de Psicología Social* de la Facultad de Artes, periodo 2018-2020. Facultad de Psicología y Facultad de Filosofía y Humanidades · UNC. Correo electrónico: marielcastagno@hotmail.com

Profesora titular de la cátedra *Montaje* de la Facultad de Artes · UNC. Correo electrónico: paracaceres@hotmail.com

* Profesora titular interina de la cátedra *Elementos de Psicología Social* de la Facultad de Artes, periodo 2018-2020. Facultad de Psicología y Facultad de Filosofía y Humanidades · UNC. Correo electrónico: marielcastagno@hotmail.com

** Profesora titular de la cátedra *Montaje* de la Facultad de Artes · UNC. Correo electrónico: paracaceres@hotmail.com

Para comenzar les invitamos a ver la producción audiovisual devenida de este proyecto, disponible en los siguientes links:

Video **Red de Orquestas Barriales** [aquí](#).

A partir de este visionado compartido, intentaremos desandar conceptualmente la trama de experiencias, voces y acciones que dio lugar al producto audiovisual. Queremos reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje realizado a través de esta práctica extensionista. Trascender el análisis del propio material para recuperar los interrogantes y las problematizaciones que lo fueron moldeando.

Una demanda

Como toda experiencia de intervención psicosocial auténtica, en este caso realizada sobre la base de la realización audiovisual, esta propuesta nace de una solicitud de un grupo u organización social o comunitaria. En este caso el pedido fue realizado por coordinadores de la Red de Orquestas Barriales a través de la cátedra Teorías, Espacios y Estrategias de Intervención II (Comunitaria) de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Nos solicitaron un registro audiovisual de dicha experiencia cultural que les permitiera darla a conocer y, a partir de su difusión, también garantizar su sostenimiento. Así nos llega su pedido:

“Tal como habíamos hablado a principio de año cuando estuvimos viendo las prácticas de la cátedra Comunitario, les transmitimos la solicitud de la Red de Orquestas, que nos pidió gestionar un registro audiovisual que diera cuenta de la experiencia de las orquestas desde la mirada de lxs niñxs. ¿Será posible que los estudiantes de

Cine que cursen Psicología Social hagan una producción en relación a dicha demanda?” Prof. Susana Andrada (coordinadora del Programa de Articulación de Prácticas de Trabajo Social · FCS · UNC)

Un equipo

La propuesta implicó un complejo esfuerzo de articulación dado que vinculó a docentes, profesionales y estudiantes con distintas procedencias institucionales y muy diversas trayectorias formativas.

La articulación vertebradora se estableció entre los/as estudiantes de la Licenciatura en Cine y Televisión -que en el segundo cuatrimestre de 2019 cursaron la asignatura Elementos de Psicología Social- y los/as integrantes de la Red de Orquestas Barriales de Córdoba. A su vez, el ingreso a territorio fue acompañado por estudiantes de Trabajo Social¹ a través de sus prácticas territoriales en el barrio Marqués Anexo. Participaron 28 estudiantes de Cine y Televisión y tres de Trabajo Social.

Los territorios implicados abarcaron tres barrios y cinco espacios culturales vinculados con las orquestas. El barrio El Chingolo donde funcionan la Orquesta Infanto Juvenil y la Orquesta de Tango Infanto Juvenil, el barrio Marqués Anexo donde se desarrollan el Coro de Mujeres y la Orquesta Infantil y el barrio Maldonado donde tiene lugar el Taller de Luthería y la Orquesta La Barriada, conformada por NNYA del barrio y otros aledaños.

Las actividades se llevaron adelante desde la cátedra

¹ Nadin Medina, Agostina Naselli e Ivana Marisa Varela.

Elementos de Psicología Social² bajo la coordinación de Mariel Castagno, con acompañamiento de Alicia Cáceres, docente a cargo de la cátedra Montaje del Departamento de Cine y TV y con el apoyo de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes. Desde la Facultad de Ciencias Sociales se trabajó en colaboración con las profesoras Andrea Marrone y Susana Andrada, de la cátedra Teorías, Espacios y Estrategias de Intervención II (Comunitaria). Los referentes de la Red de Orquestas Barriales fueron el profesor Guillermo Zurita, director de la Red, Gustavo Yapura, asesor colaborador de la Red y la trabajadora social Mariana Jaime, a cargo del acompañamiento socio organizativo de la Red de Orquestas.

Una propuesta

La lectura de la demanda fue parte del proceso de aprendizaje llevado a cabo en los primeros encuentros de la asignatura Elementos de la Psicología Social. Esto se debió a que entendemos que la Psicología Social no puede ser Crítica si no parte de la escucha y de la consideración de la mirada acerca de la realidad y de los problemas que tiene el grupo demandante; es decir tal como son concebidos por esos/as otros/as, por la comunidad misma en sus espacios y territorios.

Aunque la solicitud es de los/as otros/as, la demanda siempre es dirigida hacia uno/a (nosotros/as en este caso) a quien se le reconoce un saber específico. Por tanto se le (nos) pide en relación a esa especificidad. Se nos pide en relación a lo que se cree

² Cuando decimos cátedra nos referimos tanto a docentes como a estudiantes. Ya que la cátedra cuenta con sólo un cargo docente rentado, titular de dedicación simple y durante el año de la experiencia, 2019, hubo 93 estudiantes que cursaron la asignatura de los cuales regularizaron y promocionaron un total de 69.

que podemos dar respuesta; en esta oportunidad se nos solicitó filmar.

Construir esa respuesta llevó su tiempo de discusiones áulicas, tanto con quienes formularon el pedido de la intervención como entre nosotros/as. A partir del análisis de la propuesta de la Red y luego de varias reuniones con sus coordinadores y las profesoras de la FCS -quienes también participaron de las primeras clases- surgió como uno de los núcleos de sentido prioritarios mostrar el posicionamiento de las orquestas concebidas como una política cultural barrial. Esto se desprendió de la propuesta elaborada por la Lic. Mariana Jaime, como referente de la Red, que destacaba la importancia de “visibilizar las estrategias colectivas barriales para transformar la realidad de territorios donde la ausencia de políticas públicas estatales aminoran las potencialidades de los seres



Foto: Proyecto de Extensión "Cine con otros. Una experiencia realizativa en el cruce de aprendizajes universitarios con procesos comunitarios" · Julieta del Rocio Rodríguez Flores

humanos reduciéndolos a objetos de consumo (sustancias tóxicas, armas, clientelismo político, ideas religiosas)”.

Respecto del rol de nuestros/as estudiantes, la primera cuestión fue consensuar y comprender que hacer un registro audiovisual de la experiencia era en sí mismo una intervención. Entender que la demanda nos incluye en nuestra particularidad -como realizadores/as audiovisuales- a la vez nos permite dimensionar que es necesaria la construcción de una posición desde la cual responder. Esto es, reconocer que la misma siempre tiene una dimensión política.

En los primeros intercambios grupales los posicionamientos asumidos se fueron explicitando. Nos concentramos en la importancia de establecer un vínculo con esos/as niños/as y jóvenes, que sin haber participado de la solicitud de registro, iban a encontrarse con los/as estudiantes tanto en sus lugares cotidianos -de ensayo y aprendizaje musical- como en los extracotidianos -eventos y conciertos-.

La propuesta entonces fue que los/as estudiantes elaboraran invitaciones dirigidas a los niños, niñas y jóvenes de las Orquestas, no como destinatarios/as reales sino como un ejercicio donde ensayar la explicitación de ese posicionamiento construido. Aquí compartimos un fragmento:

“Existe un gran problema hoy en día el cual es que muchas de las cosas que nos enseñan o vamos aprendiendo, no se nos presentan como

herramientas para expresarnos a nosotros mismos. Aprendemos a hablar, a escribir, sumar, restar, pero al fin y al cabo muchas veces sólo nos sirven para cumplir con una tarea. Es por esto, y desde nuestra postura como artistas, que creemos que el arte es un espacio necesario en nuestra sociedad no solamente por su valor estético y poético sino porque es el medio ideal para expresarnos. Es por esto que queremos acompañar esta hermosa experiencia. Un lugar donde se democratiza el arte, lugar para construir otros tipos de conocimientos y hacernos escuchar, permitiéndonos reconocernos como comunidad y poder armarnos de una manera diferente.”

Pablo Gorosito, Emilio Castello, Dariana Cikman y Damián Nagel.

Con una intencionalidad expresada y desde el lugar explicitado, el de artistas que retratan a artistas, se comenzó a tejer un vínculo entre los participantes; encontrándose en los lugares cotidianos de los y las retratadas y jerarquizando sus significaciones en relación a la experiencia. A partir de allí se fue definiendo colectivamente el principal objetivo del proyecto extensionista:

Realizar un registro fílmico de la experiencia musical y comunitaria de distintas Orquestas Infantiles que componen la Red, a fin de realizar un video institucional que muestre a la Red de Orquestas Barriales como política cultural territorial.

Una vez establecidos los acuerdos generales en relación al encuadre de trabajo, los límites y los mutuos reconocimientos, los y las realizadoras audiovisuales pudieron sumergirse en aspectos narrativos y expresivos propios de la audiovisualidad. Los planteos que siguieron rondaron en torno a preguntas más próximas

al conjunto de las realizaciones en las que los/as estudiantes participan habitualmente: qué registrar, cómo hacerlo, a quiénes entrevistar y en qué locaciones. Establecieron acuerdos comunes para mantener la coherencia entre los registros de los distintos grupos que ingresarían a diferentes territorios. Así definieron cuestiones retóricas en torno a la duración de los planos, la distancia focal con la cual grabar las imágenes, la altura de cámara y los planos predominantes, entre otras. Además acordaron situaciones específicas que todos los grupos deberían tratar de cubrir con los registros en cada barrio. Buscarían registrar con especial atención las interacciones entre educadores y niñas/os músicos, la presencia de adultos/as acompañantes, en interiores la manipulación y cuidado que los/as niños/as tienen con los instrumentos, en exteriores las caminatas de llegada y las salidas colectivas de las clases, etc. Esta experiencia se plasmó finalmente en el proyecto extensionista “Documentación audiovisual de la Red de Orquestas Barriales de Córdoba”.

Actividades en los barrios y los barrios en la Universidad: algunos ejes que vertebraron la mirada

Participaron en la experiencia 28 estudiantes -en condición promocional de la asignatura Elementos de Psicología Social- quienes durante dos meses realizaron semanalmente registros en los territorios, acompañados por estudiantes de la referida cátedra de Trabajo Social en barrio Marqués Anexo y por los referentes de las orquestas en barrio El Chingolo y Maldonado.

Establecieron acuerdos para abordar el registro, con algunos ejes que permitieran una mirada consensuada más no homogénea de los espacios y territorios que alojan a las orquestas. Ese recorte

tenía que incluir la diversidad pero, a la vez, poder encontrar lo común de tan variadas experiencias, enclavadas en procesos históricos y comunitarios muy distintos. En este sentido, acordamos dar cuenta en los registros de las siguientes articulaciones:

- Las orquestas en el entramado con las organizaciones del barrio.
- Orquestas e instituciones que las sostienen y acompañan. Como la escuela, que ha tenido una historia importante en Chingolo por ejemplo, o el Centro de Salud en Marqués Anexo, o la iglesia a través de la figura de Mariano Oberlin en la orquesta La Barriada.
- La relación de las orquestas con las familias de los NNYA y la comunidad. El lugar de las familias rápidamente se destacó en el registro. Distintos integrantes de algunas de ellas fueron entrevistados y/o registrados en su rol de apoyo y sostén de los espacios musicales y del vínculo de sus hijos/as con estos. A su vez, eso ayudó a visibilizar el lugar de las infancias en el espacio público, no en el sentido utilitarista de su uso sino principalmente en la participación para la construcción del mismo.

Otro de los ejes giró en torno al funcionamiento de las orquestas, entendiéndolas (mejor dicho vivenciándolas) como experiencia lúdica. Observando cómo lo lúdico va dando lugar a lo organizativo: “Es cosa seria pero es divertida” dijo alguien, describiendo las orquestas, en una de las reuniones. Se trataba entonces de mostrar el disfrute en el aprendizaje y con este, la construcción de vínculos entre los participantes. Relaciones de confianza y afecto establecidas desde diferentes roles pero todos con vital importancia para el proyecto: tanto el de ayudante como el

de docente y también entre pares.

Se fue consolidando en las conversaciones grupales la necesidad de lograr un retrato de las experiencias que -a través del ojo de la cámara y del grabador de sonido- fuera capaz de conmover a los espectadores distantes, tanto como se sintieron conmovidos/as nuestros/as estudiantes universitarios/as desde las primeras incursiones en los territorios.

Además de las visitas a los barrios se registraron tres eventos realizados en el marco de la experiencia donde participaron las Orquestas Barriales. El primero fue la Kermés organizada por la Facultad de Ciencias Sociales el 26 de septiembre, el segundo fueron las II Jornadas de Extensión en Artes, el 17 de octubre y el tercero, la inauguración de la sala de grabación de la Red de Orquestas en



Foto: Proyecto de Extensión "Cine con otros. Una experiencia realizativa en el cruce de aprendizajes universitarios con procesos comunitarios" · Natalia Popov

barrio Maldonado, el 29 de noviembre del 2019. En este evento, se estrenó un primer video producido en el marco de este proyecto sobre la orquesta La Barriada realizado por las estudiantes Aldana Bustamante y Luna Gherscovici, junto a Nicolás Ode quien también participó en el registro.

Avatares y malestares de un proceso de realización colectiva

Para abordar el proceso de montaje se conformó un equipo de estudiantes que sin ingresar a los barrios, comenzó paralelamente la tarea de estructuración del sentido trabajando sobre el conjunto del material registrado.

Se estableció una dinámica semanal de reunión en cada clase, a fin de discutir colectivamente en torno a cuáles serían las líneas argumentales del relato. En estas reuniones participaron los/as referentes territoriales de la Red, además de los/as estudiantes que realizaban en los procesos de registro en los barrios. Estos encuentros permitieron reconocer las lecturas comunes que los y las jóvenes tenían acerca de las experiencias musicales y a su vez resguardar las particularidades de cada una. Allí también pudieron explicitar sus sensibilidades y las interpelaciones subjetivas que despertó en ellos y ellas este proceso. A partir de esto, fue posible ensayar ejercicios de montaje sobre algunos ejes vertebradores del sentido.

La complejidad radicaba en lograr la incorporación de perspectivas propias y diversas de las/os participantes de las distintas orquestas barriales y sus familias, fortaleciendo el eje de presentar la Red como política cultural territorial. El horizonte

era lograr un video capaz de sintetizar los principales sentidos construidos colectivamente evitando la dispersión a la que tienta la narración de historias particulares.

En las reuniones se incorporó progresivamente una dinámica de visionar un nuevo corte de montaje que el equipo preparaba cada semana sobre la base de lo conversado la semana anterior. Así se buscaba avanzar hacia una forma cada vez más definitiva de un video institucional.

El montaje, dentro del proceso realizativo, constituye en sí mismo una instancia de clausura en la medida en se ocupa de la selección definitiva de lo que queda incluido y lo que queda al margen del relato. En esta propuesta además de buscar ese cierre, la etapa de montaje tuvo la función de guionar. No había un guion previo, sino grandes focos donde la mirada y la escucha se detendrían. Por ello, al momento de comenzar el montaje las discusiones se centraron en la elaboración de un relato colectivo, sobre la base que cada uno/a tenía: la interacción específica con una orquesta barrial y el visionado en común de todo el material producido.

Este proceso de montar al mismo tiempo que guionar le quita certezas al montaje pero a la vez le imprime una gran libertad creativa. Le quita certezas en la medida en que no hay un libreto previo donde referenciarse; todo va avanzando sobre hipótesis que no siempre funcionan y muchas veces se debe volver sobre lo que se creía un avance. No obstante, el montaje como instancia de guionado y a la vez de escritura definitiva, abre una oportunidad enorme a la experimentación.

En esta etapa se produjeron conversaciones donde los/as estudiantes pudieron hacerse mutuas observaciones, cuestionamientos, propuestas y transformaciones en torno a los sentidos que iban surgiendo de las sucesivas ediciones parciales del material.

También, esta modalidad abrió paso a la problematización en torno a que el esquema de producción hegemónico correspondiente a la industria cinematográfica -que estructura la propuesta pedagógica de la Licenciatura en Cine y TV- no siempre alcanza para dar respuestas realizativas a los interrogantes y las interacciones con procesos comunitarios. Finalmente, tras dos meses de sucesivos montajes discutidos y rediscutidos colectivamente, el video se presentó en el Salón de Actos del Pabellón Argentina el 15 de diciembre del mismo año, en el marco del concierto de cierre de la Red de Orquestas Barriales donde tocaron todas las orquestas que la componen.

La pluralidad, más allá de la transdisciplinariedad y la transterritorialidad.

Esta práctica puso en diálogo diversas experiencias vitales en torno a los procesos de apropiación y de producción cultural territorial.

Por un lado confluyeron múltiples pertenencias territoriales -barriales, urbanas, etc.- del conjunto de estudiantes, docentes, referentes territoriales y músicos/as de las orquestas. Por otro lado, nos reunimos desde muy variadas trayectorias formativas. La música, el cine, la psicología social y el trabajo social fueron una

especie de plataforma de base a partir de la cual nos propusimos la construcción colectiva de saberes. En este sentido recuperamos el planteo de Alfredo Carballada (2002) al referir que es importante:

Reconocer la Intervención en lo Social como un saber experto que trasciende los campos disciplinares dialogando con cada espacio de saber, generando nuevas preguntas que en definitiva son trasladadas desde los escenarios de la Intervención donde sobresale la incertidumbre, la injusticia y el padecimiento (p.11).

De múltiples modos se permean las representaciones mutuas entre docentes, estudiantes, músicos/as, referentes barriales, etc. y la propia vivencia del espacio público con los modos en que los otros y las otras lo disputan y lo construyen.

Los/as estudiantes de cine reconocieron la importancia que tuvo en su experiencia, entablar una relación previa a la entrada en el campo con las estudiantes de trabajo social que desarrollaban su práctica en Marqués desde principio de año. Así lo destacaron:

“Formar grupos con otros estudiantes tanto de cine como de trabajo social facilitó que las representaciones respecto a la gente del barrio fueran mutando encuentro a encuentro y haber consensuado un objetivo de trabajo facilitó la coordinación durante todo el registro”
Julieta Rodríguez Flores y Nicolás Marcoff.

En el estudiantado nos encontramos con jóvenes que vivían en las inmediaciones o en los mismos territorios de intervención de las orquestas y entendimos que, en algún sentido, también se

estaban retratando sus espacios vitales.

Como docentes que coordinamos la propuesta podemos decir que esta emergencia palpable en el grupo también contribuyó a poner en cuestión la representación tradicional del estudiantado, que muchas veces es percibido como homogéneo y ese imaginario impregna muchas de nuestras decisiones pedagógicas. Una vez más esta mutua interpelación nos devuelve una lectura introspectiva como habitantes de diversos espacios públicos -entre ellos uno heterogéneo y complejo como es la universidad- sobre los que se anclan nuestros propios sentidos de pertenencia.

Reconocimiento e Identidad, en el cuestionamiento de representaciones sociales hegemónicas

González Pérez (2001) reconoce que: “Los sujetos están ligados a los medios de comunicación, ya que éstos son el sustento que proporciona los elementos necesarios para reconstruir o actualizar el sentido común” (p.136). Es decir, los medios -entre ellos el cine y la televisión- tienen una importante injerencia en la construcción, la cristalización y también, en la transformación del conocimiento de sentido común que se plasma en representaciones sociales. A su vez, son parte de las pujas de sentidos, acerca de ciertos objetos sociales en disputa que polemizan con los hegemónicos, en un momento sociohistórico particular. En relación a esto los/as estudiantes reconocían en su experiencia:

“Mediante nuestro trabajo representamos a lxs chicxs y al barrio mediante un proceso que implicó la reestructuración de una idea previa. Ya que intentamos deconstruir algunos sentidos

cristalizados en lo social volviendo permeables a otras posibilidades. Además, promover que los participantes muestren sus propias representaciones y formas de ver el mundo para desmitificar cómo se los categoriza socialmente. Y así socavar la validez, pretendidamente universal, de los contenidos hegemónicos”

Ma. Agustina Rodríguez

Esto pone en evidencia que, en definitiva, las representaciones sociales “no se transforman por azar, o con el simple flujo de la historia, sino a través de las acciones de personas y grupos sociales que repercuten en las formas de concebir objetos sociales relevantes” (Rodríguez Salazar, 2007, p. 181). Claramente en sus análisis posteriores los/as estudiantes se sintieron parte de ello al expresar, por ejemplo: “la experiencia nos abrió la posibilidad de cuestionarnos a nosotros mismos como estudiantes universitarios de clase media (...) y, al mismo tiempo, de desequilibrar el sentido común instalado por los medios sobre la gente de ciertos barrios” Nicolás Ode.

Las producciones audiovisuales a través de su lenguaje específico son parte de la tensión que se produce cotidianamente, y en general de manera desapercibida, entre la reproducción e innovación del orden social, como plantea Reguillo (2001). Estas impactan, directa o indirectamente, en los procesos de subjetivación de una época y una sociedad. En este sentido resuena uno de los registros traídos a discusión por los/as estudiantes que se incorporaron al espacio de Casa Macuca, en barrio El Chingolo:

“En una conversación con una de la madres encargadas de la merienda

nos comenta que su hija, al cumplir los quince años, no les pidió de regalo la fiesta sino un violín. Así, pensamos, se demuestra cómo en ciertas condiciones los actores subvierten lo programado, como dice Reguillo, renunciando a lo esperado socialmente y mostrando el valor del instrumento en nuevas formas de construirse.”

Pedro Martínez Paz, Nicolás Aimar, Pablo Gorosito.

El aula otra

La experiencia rescató el valor del aula como espacio taller, es decir como lugar de producción común en el cual se experimentaron tensiones en torno a los roles y autonomías que impuso la propuesta.

Se presentó en la tarea la complejidad de trabajar al mismo tiempo con estudiantes que asumieron un rol modelizado por la educación bancaria, en términos de Freire (1975) y estudiantes que se basaron en la confianza en la otredad. Los/as primeros demandaban



Foto: Proyecto de Extensión "Cine con otros. Una experiencia realizativa en el cruce de aprendizajes universitarios con procesos comunitarios" · Natalia Popov

certezas sobre una experiencia que aún no comenzaba, mientras que los segundos reconocían en un/a otro/a desconocido/a la posibilidad de producir conjuntamente.

La experiencia logró poner en cuestión algunas representaciones sociales muy consolidadas con las que los/as estudiantes llegaban a cursar, respecto a la Psicología en general y a la asignatura en particular. La inscribían en una clasificación de materias “de tipo teóricas con predominante estudio individual y hasta memorístico”. Al finalizar esta experiencia se registraron en los coloquios de promoción otras concepciones, a modo de ejemplo:

“Creemos que estas actividades sirven para el crecimiento personal, por lo que esperamos que estas prácticas sigan realizándose a futuro, para romper con la idea de que las materias teóricas son de exclusiva lectura, sin poder tejer espacios de reflexión y transformación social mediante la intervención.”

Candela Carrizo y Camila Huiscaman.

Durante la experiencia se evidenció que los/as estudiantes hicieron un recorrido más que interesante y formador en el proceso de posicionamiento en lo realizativo. Pusieron en discusión sus propias representaciones y hasta los roles tradicionales que se llevan adelante en el cine, para dar lugar a la escucha, la horizontalidad del vínculo con los/as participantes y la complejidad que adquiere la co-construcción enunciativa. Asimismo, asumieron que la experiencia estética es un lugar común, compartido y compartible, más allá de cualquier diferencia; y que toda producción audiovisual con perspectiva comunitaria es una intervención psicosocial y también

política.

La eterna batalla, mas no la última

Finalmente, consideramos que es de relevancia asumir la fragilidad de este tipo de experiencias en la formación universitaria. Si bien las mismas son valoradas por los/as participantes en general y por los/as estudiantes en particular, está claro que se dan en un marco de notable precarización de las cátedras y por tanto de las condiciones de enseñanza y aprendizaje. De alguna manera la posibilidad de la función extensionista de la universidad sigue recluida a las voluntades de quienes participan, junto a las del equipo de extensión de la Facultad.

A pesar de ello, los/as estudiantes fueron los/as principales protagonistas, quienes se embarcaron casi ciegamente, intuitivamente pero de manera muy responsable, en asumir semana a semana su traslado con equipos propios e invirtiendo mucho tiempo extra en los territorios sobre los cuales, los medios hegemónicos sólo transmiten miedos y desconfianzas.

Así, con todas esas voluntades y pocas condiciones materiales y simbólicas, se llevó a cabo esta experiencia que si bien tuvo resultados palpables -tales como el mismo material audiovisual, la realización del logo de la Red de Orquestas, tres estudiantes participantes que hoy son ayudantes extensionistas de Hilos Culturales y un convenio que se firmará entre la Red de Orquestas Barriales y las Facultades participantes (Artes y Ciencias Sociales)-, son sus resultados no cuantificables los que

consideramos más importantes. Esto es la transformación en cada uno/a de nosotros/as, en cada estudiante, profe, integrante de la red, participante, quienes después de esta experiencia no volveremos a ser los mismos.

Nos transformó y con ello también nuestra forma de ver, pensar y hacer cine con otros.



Bibliografía

- Carballada, A. J.M. (2008) *Problemáticas sociales complejas y políticas públicas*. CS, (1), 261-272. <https://dx.doi.org/10.18046/recs.i1.409>. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-03242008000100011
- Freire, P. (1975) *Pedagogía del oprimido*. Bs.As. Siglo XXI Argentina Editores SA.
- González Pérez, M. (2001). *La teoría de las representaciones sociales*. En *Significados colectivos procesos y reflexiones teóricas*. México: CIIACSO y TEC de Monterrey.
- Reguillo R. (2000). *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. En Lindon, A. (Coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos.
- Rodríguez Salazar, T. (2007). *Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las Representaciones Sociales*. En Tania Rodríguez Salazar y María de Lourdes García Curiel (Coords.), *Representaciones sociales: teoría e investigación*, (pp. 157-188). México: Universidad de Guadalajara.

BORDADORAS EN EL MUSEO

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

ÁREA ACADÉMICA:

Artes Visuales FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

Bordadoras en el Museo

DIRECTORA:

Mariana del Val

INTEGRANTES:

Micaela Albrecht · Inés Sandoval · Analía Colque
Ana María Bottazzi · Vanina Quinteros
María del Carmen González · Itatí Rojas
Cecilia Inés Gallará · Andrea Arossa

BORDADORXS:

Titi · Norma · Chela · Nena · Andrea
Lorena · Celeste · Roxana · Norbis · Edis
Liliana · Sabina · Adela · Guille

AUTORES/AS:

Esp. Mariana del Val *

Proyecto *Bordadoras*, comienza a gestarse en el año 2013 y deriva de un proyecto macro: *Vaivén*, en el que prácticas artísticas territoriales planteaban la producción como estado de encuentro e intercambio de saberes. El programa *Vaivén* se inició en diversos territorios de la ciudad, cada uno con prácticas artísticas localizadas, situadas en un campo expandido entre creación y experiencia, que se abrieron a conflictos que terminaron redefiniendo el programa.

La concreción y traslado de mujeres de distintos barrios hacia el Museo Evita, pensando el museo como un espacio habitable

* Profesora Titular de *Procesos de Producción y Análisis 1 y 2; y Plástica Experimental*. Departamento Artes Visuales. Facultad de Artes. UNC.

y de uso comunitario¹, para conocer el lugar, para encontrarse con otras mujeres con la expectativa (nuestra) de formar una comunidad ficcional sostenida en un tiempo, y para formar parte de un proyecto, se concreta a comienzos del año 2016. A partir de allí rescatamos el *saber* de una de ellas: el *bordado*, para comenzar un proceso de transmisión y práctica. La práctica une al grupo. Ninguna de las mujeres de los barrios había ingresado jamás a un espacio como el museo. La dinámica de encuentro fue una vez a la semana durante cuatro años consecutivos, y actualmente continúa.

Nuestro planteo de base se sitúa en fronteras permeables entre lo que puede o no pensarse como propio del mundo del arte, entre comunidades relegadas y el museo. Entre lo individual y lo

¹ Museología crítica y museología social. El concepto de habitable como un lugar de uso habitual, no transitorio sino extendido en el tiempo.



Foto: Proyecto de Extensión "Bordadoras en el museo"

colectivo. Entre lo que se plantea y lo que se logra, entre lo que se propone y lo que se concreta. Estas pequeñas comunidades ficcionales² se planifican respetando ciertos principios y activando dinámicas (de encuentro, convivencia y traslado), pero de ningún modo pueden mantener estructuras fijas. Por tratarse de procesos experimentales, abiertos, y cooperativos que van capitalizando singularidades sin anular las distancias, mantienen procesos fluctuantes y diversos. Se parte de una idea, se la va consensuando, el orden está sujeto al bien común, pero mantiene y respeta intereses individuales. Estar abierto a lo que acontece, capitalizar lo que pueda ir sumando al proyecto en el proceso. Estar atentos a, al igual que en la vida misma, estar abierto a la divergencia, sumar capas de sentido (campo ampliado).

Rescatar la transmisión de saberes y trabajar la pertenencia de grupo dentro del museo fue afianzando el proyecto. Como todo proyecto que se propone desde los vínculos, se fue consolidando con el paso del tiempo.

El museo, que hasta hace poco tiempo era pensado como un lugar para exhibir objetos, como fruto de experiencias estéticas e históricas, se transforma en un lugar para habitar la experiencia, el debate y la convivencia con el arte. Este desplazamiento del rol del museo obedece a un nuevo paradigma de museología en la que se revaloriza la noción de acontecimiento y experiencia³, ambos conceptos definen la concepción de tiempo y espacio propios del arte contemporáneo. El museo, lugar de legitimación por y para el

² Ecologías culturales. Laddaga, Reinaldo

³ Richard, Nelly. Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Nelly Richard. Leonor Arfuch, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta. Edición Universidad Diego Portales. Santiago- Chile. 2014

mundo del arte, entendido como una plataforma⁴, se vuelve un lugar para reunirse y concretar la experiencia de producción y reflexión.

El bordado, paciente trabajo que consiste en unir con aguja e hilo punto tras punto una serie de cuentas y lentejuelas, tiempo detenido, cobra dimensiones impensadas para la mayoría de las asistentes. La ronda de *Bordadoras* une diferentes condiciones de ser: trabajadoras, amas de casa, artistas, estudiantes, madres, hijas. La lentitud de la constancia, el silencio que sigue al relato, el compartir historias, concluye siempre en promesas de próximos encuentros.

En este sentido, el espíritu del proyecto es construir significado a partir del encuentro y el intercambio en el que se experimentan formas y prácticas, que a su vez se articulan diferentes creencias, experiencias y contextos, que logran desdibujar fronteras en las que ocurrirán zonas de interpenetración cultural.

En marzo de 2019 *Bordadoras* participó del Festival de la Palabra para el CILE, a partir de allí la palabra se convirtió en el centro de nuestras producciones. Leímos, debatimos y construimos a algunas imágenes a partir de sus significados. La reflexión en torno a la palabra fue un ejercicio que pensaba en el poder simbólico y metafórico de las imágenes, a partir de allí el bordado se convierte en discurso. La palabra apunta, señala y construye realidades. La reflexión en torno a la palabra es la reflexión en torno a uno mismo. Cada bordado es el resultado de una palabra que define a la autora

⁴ Plataforma: término informático, en el que los usuarios acceden de manera diversa y por muy diferentes intereses, momentos y lugares. Entrar y salir sin reglas fijas.



Foto: Proyecto de Extensión "Bordadoras en el museo"

y deviene en imagen.

La inscripción del proyecto en la Secretaría de Extensión en 2019, permitió intercambiar experiencias con diferentes comunidades, participación ampliada con otros proyectos, concreción de jornadas de bordado, participación en jornadas de dibujo propuestas por el equipo de investigación dirigido por Cecilia Irazusta, participación en Jornadas de Extensión. Todas estas experiencias fortalecieron la pertenencia e identidad grupal.

Entre los interrogantes que se plantean en el grupo es de qué hablamos cuando hablamos de abrirnos a los procesos con la comunidad, sabemos que incluir es establecer acuerdos, es incorporar experiencias, tolerar aún en la disidencia, de respetar los tiempos, de incorporar los puntos de vista de todos sin que eso

cause conflictos. Sumar mundos de vida al mundo académico es uno de nuestros desafíos. Entender nuestras lógicas en la diferencia y en la igualdad. No es fácil y trae conflictos, discusiones, tensiones, que a su vez abren a la oportunidad de expandir nuestras competencias y modos de ver el mundo.

El trabajo del campo se ha expandido y con él sus fronteras entre creación y pensamiento. Fuimos transitando muchos caminos, fuimos y volvimos en ese Vaivén de la vida misma. Logramos formar un equipo, establecimos vínculos inesperados, armamos una red de mujeres. Formamos un equipo con el que pudimos diseñar metodologías, construir vínculos inesperados y materializamos expresiones artísticas concretas.

En este proyecto el arte es un espacio para cimentar relaciones, el juego de micro realidades compartidas en esta unión ficcional derribó fronteras sociales y artísticas.

El tiempo invertido, las transformaciones experimentadas intermediadas por un enorme afecto, lograron afianzar un proyecto en marcha, abierto, dispuesto a afrontar los cambios y desafíos, para seguir sumando voces.

Compartimos el video realizado para las
II Jornadas de Extensión en Artes
[aquí](#).



Foto: Proyecto de Extensión "Bordadoras en el museo"



DE LA VIOLENCIA A LA NO VIOLENCIA POR EL CAMINO DEL ARTE

CREACIÓN COLECTIVA TITIRITERA, MÁSCARAS Y CORTOS

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

ÁREA ACADÉMICA:

Teatro FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

Teatro-foro, títeres, máscaras y cortos

DIRECTORA:

Zulema Borra

INTEGRANTES:

Jesús Astorga · Luis Ceballos

Matías Demian Vullo · Milena Tartufo

AUTORES/AS:

Lic. y Prof. Zulema I. Borra *

Introducción

Este trabajo recoge el registro y reflexión de una experiencia de creación colectiva de títeres, máscaras y cortos entre alumnos y docentes de nivel medio cuyo propósito es desentrañar los motivos que definen las relaciones violentas en el ámbito escolar y social extenso. Nos propusimos promover la comunicación- expresión de los estudiantes, a través de técnicas proyectivas artísticas que les permitieran hablar de su realidad cotidiana, de la relación con la autoridad, con sus pares, con los adultos en general sin censura, ni autocensura. Partimos de un diagnóstico participativo desde el relato de los adolescentes con el fin de detectar y dar nombre a los distintos tipos de violencias a las que los estudiantes se ven sometidos.

* Profesora Titular de la Cátedra "Problemática de la imagen escénica". Licenciatura en Teatro. Facultad de Artes.
Correo electrónico: zuborra@gmail.com

La participación activa de los docentes tuvo como punto de partida la asunción y reconocimiento de que el proceso de escolarización tiene rasgos de violencia y que los adolescentes reproducen muchas formas de la violencia que están inscriptas en las prácticas escolares. Si deseábamos respuestas inteligentes y no violentas había que conocer las causas profundas de esa impotencia que se expresa en la violencia. La experiencia se llevó a cabo con la participación de profesores de Lengua y Literatura, Música y Artes Visuales, este conjunto, desde sus diferentes perspectivas aportó saberes y contenidos propios de los diferentes lenguajes artísticos.

Contexto Social

La experiencia que analizamos se llevó a cabo en IPEM 208 Escuela Marina Waisman situada en Avenida Sagrada Familia 1545, barrio Bajo Palermo, Parque de las Naciones, donde concurren chicos de Argüello, IPV Argüello, Saldan, Villa Urquiza, Villa Siburu, Villa Allende. La escuela tiene tres orientaciones Arte Música, Artes Visuales y Ciencias Sociales. La escuela integra estudiantes de las escuelas primarias de la zona y alrededores y de barrios bastante lejanos, de familias fragilizadas por la pobreza y la desocupación; con trayectorias escolares de baja intensidad, vinculado en algunos casos por problemas de conducta por falta de autoridad paterna y hábitos, padres ausentes en su función y carente de motivación para el estudio, lo que conlleva a una discontinuidad en sus asistencias. También concurren jóvenes con capacidades diferentes. Otros casos de estudiantes con responsabilidades de adultos que realizan actividades domésticas y cuidado de hermanos menores por ausencia de las madres o padres, situaciones que llevan a vivir a los estudiantes una experiencia escolar desdibujada

por la falta de involucramiento en las actividades áulicas y poco o nulo acompañamiento familiar. Muchos estudiantes, como en la mayoría de las escuelas públicas, viven situaciones muy tensas y problemáticas, desde abandonos de parte de sus padres, abusos, padres privados de su libertad, niños y jóvenes judicializados.

Estas son algunas de las características que tiene la institución en el marco del estudiantado; en cuanto a los docentes los hay comprometidos y otros que no están preparados para tratar con estos adolescentes, muchas veces conflictivos. Nuestra preocupación se centra en el sistema de relaciones que se establece entre el colectivo docente y los alumnos niños, niñas y adolescentes.

Podemos observar un núcleo duro de docentes que se sitúan en un modelo pedagógico tradicional, que han desarrollado sus trayectorias de formación bajo la impronta una educación formal y no formal de corte autoritario y cuyas consecuencias son difíciles de modificar.

En esta trama de vínculos sociales entre adultos y adolescentes y entre adolescentes y sus pares, surgen distintos tipos de violencias, que es necesario reconocer, señalar y nombrar como tal, para trabajar sobre ella, profundizando en sus causas.

El arte beneficia los mecanismos proyectivos y permite a través del teatro, la creación de personajes, vestuarios maquillajes, máscaras, títeres; promueve que el estudiante produzca un diagnóstico participativo de su realidad, construyendo relatos a partir de su cotidiano. Los lenguajes no verbales favorecen la expresión aun de aquello que no se quiere decir, a la par que enriquecen el lenguaje verbal.



Foto: Proyecto de Extensión "De la violencia a la no violencia. Por el camino del arte. Creación colectiva titiritera, máscaras y cortos"

Se proponen títeres o máscaras porque los adolescentes no siempre están dispuestos a exponerse y poner su propio cuerpo no obstante a través de un títere avatar que lo representa, se anima a contar su historia real o ficticia. Se trata de herramientas innovadoras para fortalecer prácticas didácticas a partir de lo vivencial y el convivio con todos los actores institucionales, con quienes podemos discutir, acordar, implementar diferentes estrategias.

Del proceso creativo

La experiencia da comienzo con un grupo de estudiantes apáticos, desmotivados, e indiferentes entre quienes hay muchos eligen el taller de plástica sin vocación. Se introducen juegos teatrales para convocar la atención, orientar la energía al movimiento y al juego. Y, junto con ello exhibimos videos que muestran distintos tipos de títeres y modos de realizarlos.

A ellos les propusimos una dinámica de taller, donde se crean títeres personales pero colectivamente y aparecen el juego, la risa, la diversión. En un trance mágico materiales como globos, cartaposta, tapitas de gaseosa, corchos, botones, retazos de telas, cueros, lanas, envases se transforman en partes de un títere. Surge el personaje, primero fue Lucrecio que era negro, que no le daba la cabeza, que su padre no lo quería por ser gay. Luego la idea de la muerte representada por una catrina, cabeza de calavera tocado negro con flores, vestuario en bordó y seda. El alien que es verde con ojos de hueso negro muy grandes. La gallina golpeada, el gallo golpeador y machista.

En una semana Desireé trae escrito el relato de la gallina y le ofrece ayuda a Leandro para crear el personaje de Lucrecio. Ya se instala el teatro foro con sus personajes conflictivos, los ayudantes, consejeros; se va configurando la obra. Los estudiantes del taller de música comienzan la sonorización. Advertimos un notable cambio en el ánimo de los estudiantes, traen materiales, trabajan en el aula y en su casa para el taller, se aprende con alegría.

La dramaturgia es creación colectiva inspirada en cuentos de Laura Devetach e Isabel Bornemann cuyos contenidos abordan la problemática de los DD.HH. en tanto valores. Estos cuentos se presentan con finales abiertos para que los estudiantes los completen. En la dinámica de taller de producción de títeres los estudiantes crearon su propio títere-avatar, un títere que los representa y que cuenta las historias que quieren contar.

Con la metodología de trabajo del teatro foro se completa la creación colectiva titiritera, luego de varias sesiones de taller.

Finalmente el trabajo culminó con la muestra del producto a la comunidad educativa y otras escuelas.

En el siguiente año propusimos trabajar con los estudiantes de ciclos superiores, en esta instancia la dinámica se complejizó, el trabajo incluyó máscaras y cabezotas con el mismo objetivo y proceso, pero con ellos damos un paso más, nos propusimos formar promotores de una convivencia armónica en la escuela y brindar las herramienta para que este proceso se pueda reproducir en autogestión.

Sin perder el eje temático y dinamizador de toda la actividad: la violencia, se abordaron en diferentes módulos las temáticas de identidad cultural y medios de comunicación; crítica y reflexivamente. Finalmente en 5to año, en la asignatura Psicología se define el tema de la trata de personas, se crean los títeres-personajes; se organiza el relato. Nuevamente se utilizaron las técnicas del teatro foro para el planteamiento y resolución de problemas. Como producto se obtiene una obrita de títeres que se compartió con la comunidad educativa, operando a modo de disparador para el debate.

Dando continuidad al proyecto e incluyendo variaciones en función de lo registrado y evaluado, en el año 2019 nos interesó trabajar sobre la identidad para llegar a lo social. Al partir de lo auto-referencial, del reconocimiento de la propia singularidad como sujetos; utilizando la fotografía, el retrato, el auto-retrato con fotos de otro, para ir al encuentro de personajes que hablan de los mismos estudiantes o de quienes ellos quisieran ser (héroes, superhéroes,

villanos).Estos personajes interactúan contando historias, que podrán ser actuadas por títeres o por ellos mismos. Luego serán filmadas y editadas en forma de cortos o video.

Si se desean respuestas inteligentes y no violentas, (violencia es sinónimo de impotencia) hay que conocer las causas hasta su última raíz. Será bueno plantear contenidos que abordan la problemática de los DD.HH. en forma de valores.

Un proceso que va desde lo individual y bidimensional (dibujos y collage), a lo grupal y tridimensional (obra de teatro); para exponerlo hacia la comunidad en vivo o en forma digital cortos, videos por las redes sociales. Se comenzó con el dibujo de sí mismos con el objeto de mejorar la autoestima y la aceptación; contemplando principios de Arte-terapia. Luego se llevó a cabo un taller de producción de máscaras donde los adolescentes realizaron su propia máscara y /o títere- avatar, que los representa y que cuenta las historias que quieren contar. Primer paso para la creación colectiva con la metodología de trabajo del teatro foro. Lo novedoso y sorprendente sucedió cuando propusimos hacer un documental ficcional y surgió el tema del gatillo fácil; les estudiantes conflictivos, los inquietos, algunos repitentes fueron los más motivados para realizar la actividad; demostrando un talento particular para leer en la realidad, gestos ,actitudes y modos de hablar, para construir personajes que dan testimonio de situaciones que se viven en el entorno social de les estudiantes.

Con la participación de profesores de Lengua y Literatura, Música y Artes Visuales. Finalmente, la muestra del producto a la comunidad educativa y otros espacios o escuelas. Registro y reflexión sobre lo realizado.

El contexto de producción artística en la escuela

Ante el avance de neoliberalismo, que concibe la educación como un gasto público y consecuentemente reduce a la mitad el presupuesto para educación, resistimos desde el concepto de educación como derecho y obligación, derecho de los ciudadanos y obligación del Estado. Ante un modelo meritocrático e individualista que se define según resultados, y que no considera el contexto ni las personas, debemos poner énfasis en un trabajo profundo de concientizar al estudiante sobre su condición como sujeto de derecho, promoviendo el pensamiento colectivo.

Ante las muchas transgresiones a los derechos de los estudiantes en la vida cotidiana, frente a las cuales no pueden defenderse porque no se viven como sujetos de derecho, urge la construcción de un ciudadano crítico y responsable. Nos respaldamos para ello en las leyes de educación vigentes y en pleno debate.

¿Cómo mediamos los adultos profesionales en este sentido? ¿Cómo creamos una escuela inclusiva? ¿Qué esperamos que la escuela enseñe?

Paulo Freire nos responde afirmando que la educación verdadera es praxis, reflexión y acción sobre el mundo para transformarlo. En este mismo sentido, es que proponemos el Teatro Foro como herramienta de transformación social en tanto propone la comprensión y la búsqueda de alternativas a problemas sociales e interpersonales, promoviendo un espectador activo, protagonista

de la acción teatral que lo involucra, a fin que el sujeto no sólo interprete la realidad, sino que se comprometa en ella para un cambio verdadero. El teatro así comprendido se transforma en arma de liberación, con el objetivo de desarrollar en los individuos una toma de conciencia social y política de la situación.

El Teatro del Oprimido fue creado en Brasil en los años setenta, por Augusto Boal, dramaturgo, director, actor y pedagogo teatral, influenciado por el Teatro Épico de Bertolt Brecht y la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire. Consiste en la elaboración y sistematización de una serie de ejercicios físicos, juegos estéticos, técnicas de imagen y de improvisación, entre las que se encuentra el Teatro Foro como una de las que mayores riquezas y variantes.



Foto: Proyecto de Extensión "De la violencia a la no violencia. Por el camino del arte. Creación colectiva titiritera, máscaras y cortos"

Nuestra época plantea nuevos desafíos que como afirma Axel Rivas (2011):

El contexto del sistema educativo cambió en al menos siete dimensiones centrales, algunas propias de la Argentina y otras comunes a buena parte de los países del mundo. El aumento de la pobreza, la desigualdad y la fragmentación social crecientes, así como la persistencia de una gran diversidad territorial, son signos del deterioro social particularmente crítico que atravesó la Argentina entre 1975 y 2003, con herencias instaladas en el presente. A su vez, la primacía del consumo, la omnipresencia de la televisión, el creciente uso de Internet y la horizontalización de las relaciones intergeneracionales son tendencias culturales reconocibles aquí y en muchos otros contextos. Se plantea como urgente el desafío de un cambio de paradigma, el de la educación como derecho, inclusión con calidad para que se cumpla la justicia educativa. (p 23)

Parafraseando a Eduardo Galeano para que los nadies dejen de ser nadies y sean reconocidos por sus llamas encendidas. Proponemos encarnar este modelo e involucrarse en él, no solo con el intelecto, sino con la emoción y las acciones.

Entre todos

Por naturaleza el proyecto es interdisciplinario porque el producto lo es, por lo que está prevista la participación de docentes de las áreas de lengua, música, artes visuales; con el objeto de poner en diálogo los conocimientos de estas disciplinas con los que conlleva la propuesta, para lograr un intercambio recíproco. El diagnóstico participativo implica pensar colectivamente y para arribar

a la creación colectiva títerera, necesariamente se transita por un proceso creativo donde se pone en juego la construcción colectiva del conocimiento. En la cátedra de Diseño Escenográfico I se trabaja con el diseño de títeres, es una oportunidad de llevar estos saberes a una práctica educativa. Por otra parte la directora lleva adelante un proyecto de investigación que se titula “Deconstrucción del objeto escenográfico como materialización de conceptos”, el títere es un objeto escenográfico y participar de la gestación y registrarla permite aportar desde una experiencia concreta material a esta investigación.

Sobre la base del Constructivismo como corriente pedagógica, con estrategias activas participativas como es el taller; que permite la construcción colectiva del conocimiento. Se trata de dar voz a los estudiantes para que definan cuáles son los problemas y busquen en conjunto las soluciones, que se apoderen de la expresión teatral títerera y quiebren el monopolio del discurso, que todos puedan hablar.

Esta metodología tiene por objeto utilizar las técnicas dramáticas de actuación como un eficaz instrumento para el entendimiento y la búsqueda de alternativas a problemas socio-culturales e interpersonales. Trata de estimular a través del arte escénico, que los participantes expresen sus vivencias, ideas, y sentimientos de situaciones cotidianas de opresión en las que les haya tocado ser protagonistas.

La esencia del Teatro según Boal (2004) es el ser humano que se auto-observa. La Teatralidad, es esa propiedad humana

que permite que el sujeto pueda observarse a sí mismo en acción, concediéndole la posibilidad de imaginar luego, alternativas para ese accionar.

El Teatro del Oprimido como sistema de ejercicios físicos, juegos estéticos y técnicas especiales cuyo objetivo es restaurar y restituir a su justo valor esa vocación humana, hace de la actividad teatral un instrumento eficaz para la comprensión y la búsqueda de soluciones a problemas sociales e intersubjetivos.



Foto: Proyecto de Extensión "De la violencia a la no violencia. Por el camino del arte. Creación colectiva titiritera, máscaras y cortos"



Bibliografía

- Baixa, J.,(1998). *Escenes de l' imaginari*. Barcelona, España: Institut del teatre.
- Boal, A. (2004) *El Arco Iris del Deseo Del Teatro Experimental a la Terapia*. España. Editorial Alba.
- Boal, A., (2009) *Mensaje del día Mundial del Teatro*. Revista Artezblai. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Disponible en: <http://www.artezblai.com/artezblai/mensaje-del-dia-mundial-del-teatro-2009-por-augusto-boal.html>
- Boal, A., (2002) *Teatro del Oprimido Juegos para Actores y No Actores*. Edición Ampliada y Revisada. España. Alba Editorial S.I.U.
- Boal, A., (1980) *Teatro del Oprimido Teoría y Práctica*. México. Editorial Nueva Imagen.
- Boal, A., (2009) *Teatro del Oprimido*. Buenos Aires. Argentina. Alba Editorial.
- Bufano, A., (1983) *El hombre y su sombra*. En *Teatro (rev)*. Año 4, Nro. 13, Buenos Aires.
- Dirección General de Investigación y Desarrollo Educativo. (1997) *La investigación acción antecedentes y tendencias actuales*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Disponible en <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/92975/EL000829.pdf?sequence>
- Foulc T. y Jurkowsky H., (2009) *Encyclopédie Mondiale des Arts de la Marionnette*. Montpellier. Editorial L' ENTRETEMPS .
- Kaplin, S.,(2001). *El árbol del títere. Un modelo para el teatro de títeres*. (Traducción del inglés por Freddy Artiles). ENTRETEMPS, Montpellier. Disponible en: http://www.takey.com/LivreS_8.pdf
- Mezzadra, F, Rivas, A., y Velede, C., (2011). *La construcción de la justicia educativa. Criterios de redistribución y reconocimiento para la educación argentina, 1ª ed*. Buenos Aires. Cipepec-Unicef.
- Rodari, G., (2009) *Gramática de la fantasía*. Barcelona, España. Editorial Planeta.
- Titiriteros del Teatro San Martín. "30 años con guantes hilos y varillas" (s.f). Cd. Archivo personal de la autora.

“HILOS CULTURALES” EXPERIENCIAS DEL PRIMER PROGRAMA DE EXTENSIÓN DE LA FACULTAD DE ARTES

COORDINADORA GENERAL:

Emilia Zlauvinen

COORDINADORA POR COMUNICACIÓN:

Matilde Nasser

COORDINADORA POR EXTENSIÓN:

Lucía Rinero

INTEGRANTES 2019:Verónica Correa · Lucas Jaramillo · Leticia Floriani
Agustina Orgaz**EQUIPO DE REGISTRO VISUAL Y AUDIOVISUAL 2019:**Lisandro Civarolo · Mariano Clobas Maggi
Marco Nahuel Demichelis · Ana Victoria Díaz
Vanina Soto**AUTORES/AS:**

Emilia Zlauvinen *

“Hilos Culturales” y sus fundamentos extensionistas

En mayo de 2019 fui invitada por la Subsecretaría de Extensión de la Facultad de Artes a integrar el equipo, y llevar adelante la coordinación general, del primer programa de extensión que existiría en la facultad: “Hilos Culturales”. Tras algunos encuentros, y gracias al trabajo conjunto de la Secretaría de Extensión y la Prosecretaría de Comunicación Institucional, presentamos el proyecto al Honorable Consejo Directivo. Finalmente, “Hilos Culturales” fue aprobado en el mes de julio del pasado año por Res. HCD N° 173/2019.

Mi motivación principal para asumir el desafío de ser parte

de la gestación de este programa, fue compartir los fundamentos éticos en los que se sostiene. “Hilos Culturales” promueve el vínculo de la Universidad con la sociedad de la que forma parte; entiende a la cultura y al arte como derechos humanos esenciales; y atiende a la relación dialógica entre todos los actores sociales involucrados, desde una mirada extensionista crítica. De acuerdo con Juan Manuel Medina y Humberto Tommasino (2018):

Cuando revisamos los fines de la Extensión Crítica se pueden reconocer dos objetivos dialécticamente relacionados. El primero, se relaciona con la formación de los universitarios y la posibilidad de establecer procesos integrales que rompan con la exclusiva formación técnica y sin compromiso social de los graduados universitarios (...) En segundo lugar, la universidad debe contribuir a los procesos de organización y autonomía de los sectores populares subalternos intentando generar procesos de poder popular.
(pp. 19 – 20).

“Hilos Culturales” busca, como objetivo principal, generar espacios de encuentro entre la comunidad de la Facultad de Artes (docentes, estudiantes y egresados) y artistas de los distintos barrios de nuestra ciudad. Para ello se organizan eventos especiales en forma conjunta entre quienes integramos el programa y diferentes organizaciones sociales, barriales y comunitarias de la ciudad de Córdoba. La intención es propiciar un intercambio con las organizaciones en territorios en donde existan prácticas artísticas y culturales previas, para que los encuentros puedan nutrir a todos los actores sociales involucrados.

Quienes conformamos el equipo de trabajo de “Hilos Culturales” sostenemos la necesidad de la universidad de hoy, y de nuestra facultad en particular, de construirse políticamente en vínculo con la comunidad y de repensar sus propias prácticas (artísticas, en nuestro caso) desde una mirada extensionista crítica orientada al diálogo de saberes. Pues comprendemos que: “(...) se avanza en la definición de Extensión Crítica cuando se entiende que es un proceso que ‘contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el saber popular.’” (Medina, J.M. y Tommasino, H.: 2018, p. 20).

“Hilos Culturales” en acción

Durante el año 2019 se pudieron concretar dos festivales: “Festival Hilos Culturales en la Plaza” (llevado a cabo en barrio Argüello) y “Festival Moviendo la Cultura en Cabildo X3. Hilos Culturales” (realizado en barrio Cabildo Hogar Clase Media).

Para desarrollar estos eventos, llevamos adelante una serie de actividades concretas. En una primera instancia, difundimos a través de los canales oficiales de la Facultad de Artes dos convocatorias para integrar: 1) una base de datos de producciones y artistas de la facultad; y 2) una base de datos de estudiantes y/o egresados del Departamento Académico de Cine y TV para realizar un registro audiovisual y fotográfico de los futuros festivales. En un segundo momento, nos contactamos con la organización social [“Jeta Brava”](#) y con la representante del Centro de Integración Comunitario (CIC) de barrio Cabildo, Beatriz Baños, para pensar eventos en los barrios Argüello y Cabildo, respectivamente.



Foto: Equipo de registro Hilos Culturales 2019

Finalmente, efectuamos un cronograma de reuniones con cada uno de ellos, sumándose además otros actores y organizaciones de cada barrio, en pos de dar forma a los encuentros artísticos que deseábamos realizar.

Les compartimos un resumen en imágenes [aquí](#).

“Hilos Culturales” en barrio Argüello

El “Festival Hilos Culturales en la Plaza” se organizó en forma conjunta entre el Programa Hilos Culturales y los colectivos Jóvenes Empoderadxs de Argüello y Jeta Brava. La organización del evento llevó tres meses de trabajo conjunto que implicó múltiples reuniones presenciales junto a los colectivos involucrados y constantes intercambios telefónicos. La división de las tareas

fue consensuada teniendo en cuenta los recursos que cada parte podía aportar y los vínculos preexistentes con otras instituciones, organizaciones y/o empresas que podrían verse implicadas.

El Festival se llevó a cabo el sábado 19 de octubre de 2019 en la Plaza de las Palmeras, ubicada en Miguel Coronato Paz y Mensaque de Zarza, del barrio Argüello. Estaba previsto que se desarrollara entre las 16 y 21 hs., pero se extendió hasta las 22 hs. y comenzó pasado el mediodía cuando muchos de los artistas participantes se reunieron en la Plaza Vélez Sarsfield del centro de la ciudad para dirigirse en forma conjunta hasta el barrio. Una vez allí, compartimos entre todos los presentes un almuerzo en forma de picnic. Forma de compartir que se multiplicaría a lo largo de la jornada con mates, galletitas y productos varios que feriantes del barrio ofrecían en sus puestitos.

Desde el Departamento de Artes Visuales se ofrecieron talleres de encuadernación artesanal y de armado de títeres que estuvieron a cargo de las docentes Sara Carpio y Alejandra Hernández y algunos estudiantes. Por el Departamento de Música se presentaron las bandas Cindy Nero y Phukuy Ensemble de Vientos Andinos, integradas por estudiantes. También se presentó un show de clown a cargo de “Bonete”, estudiante del Departamento de Teatro. Del Departamento de Cine y TV, estudiantes y egresados se encargaron de realizar un registro fotográfico y audiovisual de la jornada.

Por su parte, Jeta Brava presentó su espectáculo “A su corazón que emana pólvora + Poesía y Resistencia y Zona de

Cuarentena”, rap y lectura poética. Del barrio Argüello se hicieron presentes: las bandas musicales Animal Madera y Les Amigues de Vera; Demián Naimed, integrante de la banda Entangados, que tuvo a su cargo la conducción y animación del festival; y vecines de la zona que ofrecieron productos artesanales, alimentos, ropa, servicio de peluquería y plantines en una feria que le dio color a la plaza.

Participaron del evento cerca de trescientas personas que se acercaron durante toda la tarde a disfrutar del arte, a participar con entusiasmo, a colaborar con los pequeños productores y a hacer propia la plaza del barrio.

Video del **I Festival de Hilos Culturales** [aquí](#).

“Hilos Culturales” en barrio Cabildo

El “Festival Moviendo la Cultura en Cabildo X3. Hilos Culturales”, estuvo organizado en forma conjunta entre el Programa Hilos Culturales, el CIC de B° Cabildo, el Taller de Folklore Color Esperanza y la Comisión Vecinal Cabildo Hogar Clase Media. La organización del evento tomó tres meses de trabajo que implicó reuniones presenciales y múltiples intercambios telefónicos entre todos los organizadores. La división de las tareas, al igual que en el caso de barrio Argüello, fue consensuada teniendo en cuenta los recursos que cada parte podía aportar y los vínculos preexistentes con otras instituciones, organizaciones y/o empresas que podrían verse implicadas.

El Festival se realizó el sábado 9 de noviembre de 2019 en la Plaza de Barrio Cabildo Hogar Clase Media, ubicada en Altos del

Chipión y Malaspina. Comenzó cerca de las 18 hs. con un desfile de academias de danzas folclóricas de la zona y el Himno Nacional cantado por una joven vecina del barrio, y finalizó a las 22:30 hs. El Festival fue pensado, por iniciativa de las organizaciones del barrio, como celebración del Día de la Tradición (por la cercanía del evento con la fecha patria del 10 de noviembre).

La Facultad de Artes se hizo presente en el escenario con el [Coro de la facultad](#), dirigido por Isabella Forné. En forma simultánea a las actividades musicales, docentes estudiantes y egresados del Departamento de Artes Visuales brindaron un taller de armado de títeres (el mismo que ya habían realizado con éxito en el festival anterior de Hilos Culturales); dos estudiantes del Departamento de Teatro ofrecieron un taller lúdico para niños; y “Las Bordadoras del Museo”, proyecto de extensión de nuestra facultad, estuvieron allí invitando a los vecines a bordar junto a ellas. Además, estudiantes del Departamento de Cine y TV tuvieron a su cargo el registro fotográfico y audiovisual del evento.

De los barrios Cabildo, Cabildo Hogar Clase Media y Ampliación Cabildo, se presentaron siete números musicales que pasaron por los estilos: folklore, cuarteto y rock; cuatro academias de danzas folclóricas integradas por niños, jóvenes y adultos que desfilaron y mostraron su arte en distintos momentos de la jornada; y vecines de la zona tuvieron a su cargo la venta de alimentos, bebidas, ropa, artesanías y plantas. Además, Mariela Castro (una de las organizadoras, docente del Taller de Folklore Color Esperanza e integrante de la Comisión Vecinal Cabildo Hogar Clase Media) y Tito Guzmán (de Radio Sur, Villa el Libertador), se encargaron de la conducción y animación del evento.

Participaron del Festival cerca de trescientas personas de todas las edades que llegaron a la plaza a lo largo de la jornada a compartir arte y tradición. Algunos vecinos del barrio que nunca antes habían podido escuchar un coro, aplaudieron y agradecieron la presencia del Coro de la facultad. Y otras vecinas, en tanto, se vieron motivadas a sumarse a los encuentros de las bordadoras en el Museo Evita. Esto no pudo concretarse por el cierre del ciclo anual del proyecto, pero nuestra satisfacción fue plena: el deseo de Hilos es tejer redes entre espacios y personas que, viviendo y desarrollando sus actividades en puntos alejados y diferentes de la ciudad, puedan encontrarse, compartir(se) y crear nuevos vínculos.

Video del **II Festival de Hilos Culturales** [aquí](#).

A modo de cierre

Si sistematizamos en números concretos lo que implicó “Hilos Culturales” en su primer año de creación, podemos remarcar que:

- Se realizaron dos festivales.
- Se registraron en la base de datos del Programa Hilos Culturales dieciocho producciones artísticas y propuestas de talleres de estudiantes y docentes de nuestra facultad.
- Cuatro estudiantes y tres egresades del Departamento Académico de Cine y TV se inscribieron en la convocatoria para registrar fílmica y audiovisualmente los eventos.
- Participaron de la organización del “Festival Hilos



Foto: Equipo de registro Hilos Culturales 2019

Culturales en la Plaza” (B° Argüello): cinco integrantes del Programa Hilos Culturales, dos de la organización Jeta Brava y tres del Colectivo “Jóvenes Empoderadxs de Argüello”.

- Participaron de la organización del “Festival Moviendo la Cultura en Cabildo X3. Hilos Culturales”: cinco integrantes del Programa Hilos Culturales, tres del CIC, cinco de la Comisión Vecinal Cabildo Hogar Clase Media y uno del Taller de Folklore Color Esperanza.

- La organización de los dos eventos llevó tres meses de trabajo por cada festival.

- Se realizaron nueve reuniones presenciales y múltiples intercambios telefónicos con las diferentes organizaciones comprometidas.

- En los dos festivales organizados, participaron los cuatro Departamentos Académicos de la Facultad de Artes: aproximadamente cuarenta y cinco personas entre docentes, estudiantes y egresados.

- Alrededor de seiscientas personas disfrutaron de los dos festivales realizados.

No obstante, “Hilos Culturales” implica más que números: desde el encuentro, desde el compartir un momento, desde el diálogo, busca generar redes y abrir nuevas perspectivas sobre el arte y la construcción de conocimiento(s). Por esta razón y con la perspectiva de crecer y ampliar sus horizontes, para el año 2020 suma a su equipo nueve Ayudantes Alumnos Extensionistas que se formarán y colaborarán en las áreas de Producción y Registro/Edición/Sonido.

Finalmente, todes quienes hacemos (y somos) “Hilos Culturales”, creemos necesario manifestar aquí la voz de quienes participaron de los festivales llevados a cabo. En esta ocasión, hablarán de su experiencia las docentes a cargo de los talleres de armado de títeres y encuadernación artesanal: Alejandra Hernández y Sara Carpio. Les invitamos a leer el próximo artículo escrito por las profesoras del Departamento Académico de Artes Visuales que participaron en los festivales de barrio Argüello y Cabildo Hogar Clase Media.



Bibliografía

- Medina, J.M. y Tommasino, H. (2018). *Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto: sistematización de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*, Rosario: UNR Editora.

PROGRAMA HILOS CULTURALES

TALLER: “TÍTERES Y ENCUADERNACIÓN ARTESANAL PARA NIÑXS”

EQUIPO A CARGO DE LOS TALLERES

DOCENTES:

Prof. Sara Carpio
Prof. Alejandra Hernández

ESTUDIANTES:

Arturo Burgos · Arianna Azul Di Marco
Jasmín Farías · Marcos Fumier Dalmaso

AUTORES/AS:

Prof. Sara Carpio *
Prof. Alejandra Hernández **

Pensando Posibles Prácticas Expandidas Del Arte

Estos talleres surgieron de un posicionamiento epistemológico que como docentes compartimos: el arte es un derecho y como tal generador de espacios de encuentro e instancias dialógicas. El arte nos hace y nos transforma. Por esto consideramos y ponemos en valor la actividad extensionista como una posibilidad de llevar adelante prácticas que no son homologadas por el arte más o menos hegemónico, pero que sí pueden generar cambios y ser parte del hacer artístico como derecho humano. Trabajamos para poner en cuestión – y quizás ampliar- miradas cristalizadas del arte.

Como bien anticipa el título, la intención es trabajar desde posibles prácticas expandidas del arte, que salen de los bordes, están en las fronteras, en los márgenes de lo aceptado como prácticas artísticas.

* Profesora en la cátedras *Lenguaje Plástico Visual y Escolaridad I y II* y *Las Artes visuales en Contextos no formales* del Profesorado en Artes Plásticas y Visuales. Departamento Artes Visuales. Correo electrónico: saracarpio@hotmail.com

** Profesora adjunta de la cátedra *Grabado I* del Ciclo Básico de la Licenciatura en Artes Visuales. Departamento Artes Visuales. Correo electrónico: sayonara0112@gmail.com

Actualmente, las docentes involucradas estamos trabajando tanto en el Profesorado en Artes Visuales como en el Ciclo Básico de la Licenciatura en Artes Visuales y ésta fue una valiosa oportunidad para acercarnos a la comunidad; para esto adecuamos ciertos contenidos e indagaciones que trabajamos en el grado. Así mismo, esta propuesta se enlaza con un camino extensionista que venimos transitando en diversos contextos sociales – culturales.

Tenemos la convicción que es necesario, desde la Educación Superior (CRES, 2018) en los espacios curriculares de formación inicial, la realización de prácticas democráticas en torno al arte, crear las condiciones de posibilidad para la recreación y el libre acceso a los bienes materiales y simbólicos que nos pertenecen a todxs.

Quienes producimos en libros, bitácoras y cuadernos, percibimos desde todos los sentidos que se abre un espacio, un lugar para habitar y ser, para dejar nuestras vivencias, experiencias, sensaciones y sentimientos, para dejar nuestra huella, esa marca que entre la estructura y la cognición, entre el juego y la experimentación, permiten que algo surja porque, como cita Oller Navarro, en *El libro como obra plástica* (2011), “su sentido se encuentra primero en el aspecto lúdico que representa la definición del libro”.

En esta oportunidad el arte estuvo en la calle, más precisa y preciosamente en las plazas de dos barrios situados en la periferia de la ciudad de Córdoba.

Las preguntas que surgen desde nuestra experiencia son: ¿Hasta dónde puede llegar el arte? ¿Cuál es su límite? los hilos culturales parecen proponer una respuesta.



Foto: Equipo de registro Hilos Culturales 2019

Inesperadamente el arte ese día convocó a grandes y pequeñxs que se acercaron de manera espontánea para hacer y compartir... En la mesa hubo diferentes materiales que se transformaron en títeres y pequeños libros artesanales.

Se generó un espacio para el diálogo y alegría compartida. Los papeles, hilos, pintura de colores y pinceles fueron los medios que posibilitaron y abonaron ese encuentro.

El punto en común fue el arte, de una manera fugaz y efímera estuvimos tejiendo hilos invisibles, sin mediar palabras ellos nos demostraron que somos parte de una misma cultura presente, viva esperando ser invitada para salir a jugar...

Crónica De Los Talleres: “Títeres Para Niños y Niñas Y Taller De Encuadernación” en el Festival “Hilos Culturales en la Plaza”

Era una tarde muy cálida, el viento quería jugar antes de poder organizarnos, se llevaba algunos pedazos de papeles y cartón, el festival estaba en preparación, mucho ánimo y una gran movida, preparamos 2 mesas y armamos nuestro tendedero de títeres, esa sería la vidriera que los traería al taller y así fue. Luego de cantos y cantores en vivo le tocó el turno a un divertido payaso. Finalmente, un anuncio se escuchó y fue así que dio comienzo el Taller de títeres. Plena tarde de sol, con el vientito más tranquilo un equipo a full junto a niños con algunos papis, tíos y abuelos, empezamos a contar de qué se trataba el taller. Se respiraba mucho entusiasmo y ganas de hacer. Corría la plasticola de aquí para allá, papel más papel, brillos y lentejuelas había que armar títeres para jugar o jugábamos a armarlos también. Había distintos tipos de títeres para hacer: títeres de dedo, títeres marioneta, títeres con varillas y más. Los materiales un montón, títeres con goma eva, con material



Foto: Equipo de registro Hilos Culturales 2019

reciclado, con lentejuelas y cartón. Los había pequeños, medianos y grandotes también, muchas risas y ojitos sorprendidos, contentos todos fueron a jugar y a armar historias con ellos. El tiempo pasó volando y nos encontramos cerrando el taller con muchas ganas de seguir.

Una voz en el micrófono dio el anuncio que se venía el ¡Taller de encuadernación! Allí a reordenar rapidito para el segundo momento. El objetivo: armar un pequeño Libro acordeón... muchas caritas pequeñas y otras no tanto miraban interesados el despliegue de un librito que se estiraba y se convertía en una tira larga llena de formas y colores. Todos a jugar, primero o segundo, ya no lo recuerdo bien, había que pensar en un relato, un cuento para armar... algo para contar... entonces, algunos armaron las historias partiendo de los títeres que acababan de terminar, otros dieron vuelo a la imaginación y algunos más se dejaron llevar por la alegría de crear con dibujos y mucho color. Con la ayuda de un tío o amigo generoso el libro acordeón fue tomando forma y un relato surgió.

De fondo escuchábamos música y mucha alegría frenesí en el festival que nos daba alegría para continuar. El tiempo se fue, no lo pudimos parar; prontito pasaron por el taller de encuadernación unas treinta personitas, entre niños, abuelos y tíos entusiastas se fueron con nuevos libros que mostrar.

Crónica De Los Talleres “Títeres Para Niños Y Niñas Y Taller De Encuadernación” En El Festival “Moviendo La Cultura En Cabildo X3”

Llegamos a la Plaza tempranito, era la siestita para algunos en el barrio que nos convocaba, el sol a pleno, en esta oportunidad el viento seco soplaba implacable pero no era suficiente excusa para bajar los ánimos y eso se respiraba. Muchas personas estaban de aquí para allá con los preparativos para el festejo del día de la tradición. Hoy no se desarrollaría un festival común, era un Festival muy especial; paseaban y revoloteaban paisanitas y gauchos con sus vestimentas con toda la tradición de nuestro folklore nacional.

Fuimos armando el taller de títeres pensando en pasar una linda tarde desde el posicionamiento que nos convoca “el arte como espacio de encuentro, el arte como lugar para desarrollar el juego, para ser y sentir para compartir. Se acercaron tres hermanitos deseosos de colaborar, eran del barrio y ya querían pintar, les contamos qué íbamos a realizar y ellos muy contentos nos pidieron colaborar. Eran dos niños y una niña. Cuando vieron los títeres no podían esperar, ansiaban empezar el taller. Les dijimos que pronto se iba a dar pero teníamos que prepararnos para empezar; entonces, con la ayuda entusiasta de tres pequeños colaboradores, dispusimos el tendadero de títeres y las mesas con los materiales para armar los títeres. El himno Nacional nos llamó a cantar, todos en un gran círculo nos fuimos a encontrar. Luego vino la mamá de los tres niños, contenta y un poco con apuro con la promesa de volver los llevó a cambiarse para venir a jugar. Empezó una chacarera, y todos a bailar, luego otra y más a sonar. Ya era la hora, niños, paisanitas y gauchitos todos curiosos querían participar. Una voz enérgica en el micrófono nos habilitó a empezar. El taller de títeres se llenó de niñas vestidas como paisanitas listas para bailar y otras que venían

a observar, todos se quedaron y al juego nos llamaron, títeres había que armar. Con pegamentos en los dedos y tijeritas que volaban de aquí para allá fueron surgiendo lindos personajes que con gran esmero terminaron para felices llevárselos a sus padres mostrar.

La tarde ya estaba en su esplendor y el llamado a participar del taller de encuadernación sonó. Muchos se acercaron, algunos tímidos otros no pero todos atentos observaron en qué consistía la actividad. En equipo armamos varios libritos acordeón que de a poco fueron haciendo con ayuda de adultos y otros no. El viento seguía sin perdón, levantaba un poco los papeles pero no nos desanimó. Si se volaba alguno, allá estábamos listos para correr y saltar en busca de nuestro librito acordeón. La idea era armar un relato, un cuento para que se vea cuando se despliegue el librito, pintaban con lápices de colores, con pinceles y... pintaban con los dedos, la idea era pintar, jugar y pintar. Luego había que esperar para que se sequen en el tendadero y el viento también aprovechaba a jugar. Era una gran cantidad de hojas desplegadas que danzaban al compás de la tradición. Linda tarde fuimos a pasar y muchos niños contentos se fueron con sus libritos para armar.





Foto: Equipo de registro Hilos Culturales 2019



Bibliografía

- Chapato, M. E., Dimatteo, M. C., (2014) *Educación Artística. Horizontes, escenarios y prácticas emergentes*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Biblos.
- Oller Navarro, J. M., (2011). *El libro como obra plástica*. Granada. España: Imprenta Ideal. Universidad de Granada.
- Santana, C., (2014). *Arte Contemporáneo de América Latina. Proyecto artístico con actividades didácticas*. Buenos Aires. Argentina. Novedades Educativas.
- Torres Pernalette, M. y Trápaga Ortega, M. (2010). *Responsabilidad social de la universidad. Retos y perspectivas*. Buenos Aires. Argentina. Paidós.
- Trebbi, J. Ch., (2012). *El arte del pop-up. El universo mágico de los libros tridimensionales*. Francia. Promopress.

Documentos oficiales consultados

- CRES 2018 | Disponible: <https://www.utn.edu.ar/images/Secretarias/SGral/PropuestaPlanDeAccionCres2018.pdf>.
Último ingreso 27 de febrero de 2020.

PUEBLO ALBERDI

MUJERES E IDENTIDADES DIVERSXS DE GÉNERO EN LUCHA, PODEROSXS QUE HICIERON Y HACEN HISTORIA

Proyecto de Extensión FA

ÁREA ACADÉMICA:

Cine FA · Sec. Extensión FA y FCS

TERRITORIO O INSTITUCIÓN CON LA QUE TRABAJAN:

- Pueblo Alberdi (Villa Páez, Marechal, Alto Alberdi y Alberdi)
- DivAC (Diverses Audiovisuales Córdoba)
- Programa de extensión “Producción social del hábitat y organizaciones socioterritoriales” y Programa de extensión “Feminismo, sexualidades y derechos” FCS- UNC (Facultad de Ciencias Sociales)
- Red Feminista de Alberdi
- Biblioteca Popular Casa Pueblo Alberdi

AUTORES/AS:

Escrito colectivo

Descripción del proyecto

A partir de una demanda de la Red Mujeres Juntas Somos Poderosas de Pueblo Alberdi (Villa Páez, Marechal, Alto Alberdi y Alberdi) a la Sec. de Extensión de la Facultad de Artes (FA/UNC) junto a los programas de extensión “Producción social del hábitat y organizaciones socioterritoriales” y “Feminismo, sexualidades y derechos” de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS/UNC) DivAC (Diverses Audiovisuales Córdoba) estudiantes, egresadas y docentes de la FA y organizaciones sociales feministas del barrio (Biblioteca Popular Casa Pueblo Alberdi y Red Feminista de Alberdi)

realizamos encuentros presenciales y abiertos durante el año 2019 para investigar, documentar y visibilizar la historia de las mujeres y diversas identidades de género del territorio. Dando inicio al recorrido de un registro audiovisual, a partir del cual se amplió la red de debates entre dichas organizaciones.

Durante los encuentros nos acompañó la Lic. en Comunicación Antonella Madarieta quien escribe para la Revista “Un Rato” de la FA-UNC y expresó en uno de sus registros

“Así se puso en marcha una práctica artística basada en estrategias creativas y colectivas que surgen de tiempos en pausa. Momentos que se nutren del encuentro, de la presencia, del contacto. **Esto impulsó un trabajo colaborativo posibilitando que durante los procesos creativos de producción, realización y exhibición todxs lxs actorxs involucradxs participen constantemente**”.

(Madarieta, 2019).

De acuerdo con lo que plantea la Lic. en Comunicación, quienes integramos el proyecto resistimos a crear según la lógica hegemónica y las formas de organización patriarcales audiovisuales que nos enseñaron. Queremos hacer y plasmar en una pieza audiovisual documental su auténtica y propia forma de ser con unx mismx y con lxs otrxs.

Con nuestro proyecto “PUEBLO ALBERDI: Mujeres e identidades diversxs en lucha, poderosxs que hicieron y hacen historia” seguimos trabajando para profundizar el diálogo iniciado trabajando en conjunto e intercambiando saberes por medio de la realización colectiva de lo que será una serie documental.

Territorio

El territorio de Alberdi es un espacio atravesado por la lucha y la rebelión social donde sus habitantes siempre han estado presentes y activxs, pero tiene una deuda pendiente con las mujeres y las diversidades de género.

Desde la conjunción entre el movimiento estudiantil y los trabajadores en las movilizaciones y resistencias que tuvieron a Alberdi como territorio central en la historia (la Reforma Universitaria y el Cordobazo) hasta, más recientemente, procesos de resistencias por la pérdida de fuentes de trabajo (la toma de la vieja cervecería Córdoba) o al avance del desarrollismo inmobiliario (la recuperación de La Piojera) sabemos que hubo mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binaries que fueron protagonistas de estas experiencias. Un antecedente es el libro “Mujeres del Cordobazo hasta nuestros días” (2006) de Marta Sagadín, militante feminista de la Red de Bibliotecas de Género, que visibiliza a las mujeres en ese estallido.

A pesar de ello, esos relatos fueron muchas veces ocultados por la construcción de una historia escrita desde una perspectiva patriarcal que les relega a la esfera de lo “privado”. Esa violencia simbólica es una forma de violencia de género. En palabras de Bourdieu (en Varela; 2013) “una violencia amortiguada, insensible e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento...”.



Foto: Proyecto de Extensión "Pueblo Alberdi. Mujeres e identidades diversxs de género en lucha, poderosxs que hicieron y hacen historia"

Ese territorio se configura por las características de la materialidad de los barrios (sus calles, viviendas, espacios públicos) y también por sus rasgos sociales, políticos e identitarios que se fueron configurando a lo largo de la historia. Uno de ellos que se recupera hasta la actualidad es la capacidad de rebeldía, lucha y resistencia de lxs sujetxs habitantes de estos barrios, organizados colectivamente, ante situaciones de conservadurismo o el avance de amenazas a sus formas de vida.

En un escenario de receso económico y aumento de la pobreza son las mujeres y diversidades de género quienes crean, sostienen y jerarquizan los espacios socio organizativos para responder a los problemas sociales (comedores populares, ferias de economía popular, redes de ayuda mutua, huerta comunitaria, talleres de costura, etc.). Entendemos que al incorporar las historias

individuales de los colectivos mencionados visibilizaremos rastros de lo colectivo para combatir el silencio en nuestra historia.

(Co)construcción de conocimientos

Este proyecto tiene como objetivo compartir y reconocer el trabajo y compromiso cotidiano de lxs protagonistxs en las luchas pasadas y presentes, como procesos de resistencias y reivindicaciones de derechos, desde una perspectiva feminista.

La invisibilización de las luchas y resistencias de las mujeres y diversas identidades de género son el motivo de articulación entre Pueblo Alberdi y la UNC y el motor de nuestro proyecto.

Comenzamos realizando una serie de talleres de debate y reflexión colectiva en los que se problematizó sobre las situaciones de invisibilización del trabajo realizado por las mujeres y diversidades de género y la reproducción de sus relaciones de subordinación en diferentes ámbitos (casa, organizaciones, barrio, etc.) que se configuran en disímiles formas de violencias simbólicas.

En este sentido, se realizaron varios encuentros durante el año 2019 en los cuales en dos oportunidades llevamos a cabo talleres de discusión y reflexión. El primer taller que realizamos "Mujeres en lucha de Pueblo Alberdi" giró en torno a recuperar las memorias de luchas de mujeres de Pueblo Alberdi que desde las prácticas cotidianas y territoriales contribuyeron a la reproducción cotidiana de muchas personas del sector sino también a problematizar las necesidades y problemas sufridos y proponer luchas de resistencia y efectivización de los derechos.

En el taller participaron mujeres de diferentes espacios organizativos de Pueblo Alberdi, recuperando las memorias de otras mujeres que participaron y participan en diferentes experiencias sociales, políticas del barrio, como la memoria del cordobazo y los recuerdos desde sus experiencias, la toma de la cervecería Córdoba y las actuales resistencias y trabajo de cuidado y también político, vinculado a las tareas domésticas y en los centros vecinales.

En el plenario se recuperaron reflexiones que dan cuenta de una mirada crítica respecto a los estereotipos sobre las mujeres y el reconocimiento del trabajo que realizan: “Las mujeres son luchadoras anónimas...no se valora el trabajo desarrollado. El trabajo cotidiano pasa inadvertido, se desdibuja frente a lo que tiene más visibilidad”. “Los medios hablan de las mujeres exitosas, pero no de las anónimas”.

De este trabajo se identifica como necesidad poder visibilizar el trabajo territorial de las mujeres, no solo en la historia sino también en la actualidad, reconociendo nuevas demandas y sentidos en las estrategias colectivas de resistencias y resoluciones de problemáticas desde una perspectiva feminista.

En el segundo taller “Territorios imaginados y organizados de Pueblo Alberdi desde las voces de las mujeres” tuvo como objetivo reconocer y compartir las subjetividades que se construyen sobre los espacios territoriales de la vida cotidiana y los procesos organizativos desde una perspectiva feminista.

Los ejes trabajados en el taller fueron los imaginarios sobre el territorio de Pueblo Alberdi y cómo se construyen a partir de la recuperación de su historia, como espacios de rebeldía, lucha,

resistencias, interculturalidad y también se reactualizan a la luz de los procesos actuales, a través de definiciones de desigualdades, prácticas organizativas, demandas y reconocimientos desde la perspectiva feminista, como por ejemplo, la importancia de las comisiones de género en los centros vecinales y/o la generación de espacios para la economía social a través de ferias feministas.

A partir de estos encuentros fuimos y continuamos armando la planificación de la producción audiovisual. Asimismo, el montaje será un trabajo de postproducción colaborativa resultante de la co-construcción de saberes y sentires.

El material audiovisual que comenzamos a producir el año pasado y continuaremos produciendo colectiva y horizontalmente en los talleres/encuentros y con la multiplicidad de agentes participantes será un registro pionero en Pueblo Alberdi. Buscamos recuperar las historias nunca contadas por las mujeres y diversidades de género que con sus prácticas históricamente silenciadas habitan y transforman diariamente sus espacios de trabajo y militancia, y de esa manera promover redes que fortalezcan su autonomía, valorización y ciudadanía plena.

Relación con lxs otrxs

Lxs participantxs del proyecto somos aproximadamente 30 (*) personas de los siguientes espacios: Centro Vecinal Alberdi, Centro Vecinal Villa Páez, Red Juntas Somos Poderosas, Red Feminista de Alberdi, Biblioteca Popular Casa Pueblo Alberdi, Agentes de las distintas facultades (Facultad de Artes, Facultad de Ciencias Sociales).

Uno de los objetivos es pensar en lxs espectadorxs/destinatarixs: vecinas/xs/os que pertenecen a los barrios aledaños, la comunidad universitaria, los espacios vinculados a la lucha feminista y/o que tengan un interés en la perspectiva de género, docentes, estudiantes e interesadxs en conocer otras historias de lucha de Pueblo Alberdi.

Esperamos que la realización audiovisual y todo el proceso de trabajo contribuya al afianzamiento y valoración de las propias organizaciones sociales participantes, que el material sea una herramienta audiovisual de fácil acceso y divulgación para combatir la desaparición de sus historias y que fortalezca los vínculos entre los distintos espacios involucrados de la UNC.

Con nuestro proyecto esperamos fortalecer la comunicación entre las distintas organizaciones y la universidad, y acompañar la demanda de la creación de la Secretaría de la Mujer y Género que los centros vecinales participantes en este proyecto reclaman hace dos años a la Municipalidad de Córdoba y siguen sin tener respuesta.

La invisibilización de las luchas y resistencias de las mujeres y diversas identidades de género son el motivo de articulación entre Pueblo Alberdi y la UNC y el motor de nuestro proyecto.

Es por esto que el compromiso como docentes, estudiantes, egresadxs, es ser un puente entre la historia - realidad social actual de éste territorio y la comunidad en general. Como símbolo de lucha y resistencia poco a poco será visibilizado a través del registro y difusión del documental; donde se espera que aquellas acciones ejercidas por las mujeres y diversidades de Pueblo Alberdi sirvan de



Foto: Proyecto de Extensión "Pueblo Alberdi. Mujeres e identidades diversxs de género en lucha, poderxs que hicieron y hacen historia"

impulso y ejemplo para quienes aún no se han animado a participar de un cambio personal, es decir, de un cambio social.

Este material mostrará otras representaciones olvidadas por los discursos hegemónicos y hará visible que narrar para existir no debe ser el privilegio de algunxs, sino el derecho de todxs.

Podés mirar el video de
Mujeres Pueblo Alberdi
[aquí](#).



Foto: Proyecto de Extensión "Pueblo Alberdi. Mujeres e identidades diversxs de género en lucha, poderosxs que hicieron y hacen historia"



Bibliografía

- Madarieta, A., (noviembre-diciembre 2019) "¿Cómo hacer un audiovisual en clave feminista? Mujeres que se encuentran en Pueblo Alberdi para crear desde la presencia" Revista Un Rato, n. 8, disponible en: <http://unrato.artes.unc.edu.ar/como-hacer-un-audiovisual-en-clave-feminista-mujeres-que-se-encuentran-en-pueblo-alberdi-para-crear-desde-la-presencia/>
- Varela, N., (26 de julio de 2013). *Violencia Simbólica*. Nuria Varela recuperado en: <http://nuriavarela.com/violencia-simbolica/>.
- Robledo, L. (2006). *Mujeres desde el Cordobazo*. Córdoba: Movimiento de Mujeres Córdoba.

CONSTRUIAMOS LAZOS PORQUE ESTAMOS VIVOS O HAY LIEBRES EN LA VILLA

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

ÁREA ACADÉMICA:

Teatro · Música · Artes Visuales FA

NOMBRE DEL PROYECTO:

Construyendo Lazos "Villa el Chaparral"

DIRECTORA: Sandra E. Mutal

CO-DIRECTORA: Maura Sajeve

INTEGRANTES:

Cecilia Irazusta · Facundo Domínguez

Judith Silva Mori · Liliana di Negro

Lilian Isabel Mendizabal · Luciano Pascual

Magui Estela Lucero Guillet · Mariana del Val

Pascual Scarpino · Victoria Elena Solís

AUTORES/AS:

Cecilia Irazusta *

Luciano Pascual **

Maura Sajeve ***

Sandra E. Mutal ****

Victoria Solís *****

"Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo.
Por eso, aprendemos siempre." (Paulo Freire)

"Vivimos en tiempos de preguntas fuertes y de respuestas débiles."
(Boaventura de Sousa Santos)

Parte Primera (el principio)

Hoy a casi un año de haber comenzado nuestro proyecto de extensión con la comunidad, podemos decir que nos atravesó el sabor de la sorpresa. Hubo momentos y circunstancias donde experimentamos que la capacidad de asombrarnos estaba intacta, que nos iluminaron y nos dejaron más preguntas que respuestas, que nos hicieron más profundas nuestras contradicciones, que nos desacomodaron. Es decir, que nos sacaron de la comodidad en la

* Profesora adjunta de la Cátedra *Dibujo II*. Licenciatura en Artes Visuales y Profesorado en Educación Plástica y Visual. Departamento de Artes Visuales.

** Docente adscripto de la Cátedra *Filosofía y estética de la música*. Departamento de Música.

*** Profesora titular de la Cátedra *Práctica docente I*. Profesorado de Teatro. Departamento de Teatro.

**** Profesora adjunta de las Cátedras *Dibujo I* y *Procesos de Producción y Análisis Grabado III*. Departamento de Artes Visuales. Correo Electrónico: sandramutal@artes.unc.edu.ar

***** Profesora titular de la Cátedra *Seminario de Elementos Básicos del Diseño Gráfico*. Departamento Artes Visuales.

que estábamos.

Somos de la Facultad de Artes de la UNC, profesorxs y egresadxs. Venimos de contextos que nos permitieron acceder a la academia, lugar que sentimos propio, que conocemos y nos reconocemos en sus movimientos, por el que holgadamente transitamos y a la vez interpelamos por su rol al interior y fuera del espacio. Venimos de esa universidad que desde su reforma en 1918 atraviesa diversos momentos críticos de los que derivan nuestros desafíos. Problematicando ciertas prácticas que sostenemos en la cotidianidad dentro de la institución universitaria nos propusimos llevar adelante un proyecto que nos encuentre en otro territorio que nos permite una dialéctica entre nuestro lugar de trabajo y la sociedad. Así buscamos aportar, intercambiar, ampliar nuestros horizontes y recuperar la esperanza de que también somos parte con otrxs de cambiar todo sentimiento de impotencia.

Este escrito nos permite compartir un balance crítico del proyecto de extensión titulado “Construyendo lazos: Villa El Chaparral” radicado en la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes desarrollado durante el año 2019. Este balance no sólo expone y contrasta las relaciones entre los objetivos propuestos y los alcances concretados sino que también nos permite volver a abrir preguntas en torno a los modos en que se construyen vínculos e integración, entre la Universidad pública y comunidades que se encuentran en profunda situación de vulnerabilidad y desigualdad social.

Cuando hablamos de vínculos no solamente referimos al cruce enlazado de prácticas y experiencias diversas, sino al

vínculo crítico y amoroso donde lo marginal, lo precario, se va superando a través de sentirnos empoderadxs y sujetxs activos dispuestos a luchar por una mejor vida. Sabemos que toda relación de dominación, explotación y opresión, son relaciones violentas que impiden establecer lazos o relaciones horizontales, que dificultan la autoconfianza necesaria para superar esa condición que desesperanza. Así fue que nos preguntamos ¿cómo ingresar a ese “lugar” del que no formamos parte? Entendiendo que no nos conocían y que muchos de nuestros códigos no son comunes. Además de tener presente que las condiciones para la existencia se vieron deterioradas para todxs, en lo político, social y económico aunque de manera muy desigual.

Compañerxs de la organización “Patria Grande”, que venían trabajando en el lugar, nos facilitaron el contacto con un grupo de habitantes de “la villa” y las actividades artísticas/culturales fueron nuestras herramientas para establecer el intercambio. La situación de extrema pobreza, en un país en crisis, nos llevó a sumar como estrategia la generación de recursos materiales para palear las urgentes necesidades de vida, para poder sostener el comedor del barrio y con ello atender la situación de hambre.

Parte Segunda (el medio)

Reconstruyendo el proceso.

Realizamos este trabajo extensionista en Villa “El Chaparral”, un asentamiento urbano en el cual viven entre 70 y 80 familias. Es una de las últimas villas céntricas que tiene la ciudad de Córdoba, y está ubicada en barrio Güemes, a metros de la plaza de las Américas, al frente del Hospital Misericordia y a unas cuadras

de la Ciudad Universitaria. En 2019 desde el colectivo “La Liebre” nos propusimos apoyar y ampliar el trabajo que se llevaba a cabo desde la casa popular y merendero “Esperanza popular” ubicado en el centro del asentamiento articuladamente con la organización “Carlitos Reyes (Patria Grande)”. Las principales tareas que allí se llevan son: el funcionamiento del merendero el cual garantiza la copa de leche, el comedor comunitario y actividades como los talleres culturales y de alfabetización, el círculo de mujeres y las clases particulares entre otras.

Reconociéndonos parte de una comunidad ajena, universitaria, integrantes de la Facultad de Artes, nos resultó necesario un acercamiento con la comunidad de la villa que nos permitiera, en una primera instancia, la construcción de un vínculo de confianza mutua a partir del cual establecer una planificación conjunta y particular del trabajo, buscando mayor independencia de las actividades que desarrollaban con la organización política. Establecer este vínculo, objetivo primario, nos permitiría reconocernos e iniciar un proceso de actividades que acercara y pusiera en juego el hacer artístico y sus potenciales entre comunidades próximas / con territorios próximos.

Elegimos el hacer desde el arte porque consideramos que “el arte” puede constituirse como una herramienta democratizadora, política, que incentiva el desarrollo comunitario, alentando formas de hacer en la organización colectiva. Apostamos así a formas artísticas que nos permitan dialogar o confrontar con otros conocimientos sin la rigidez y modelo jerárquico de la academia.



Foto: Proyecto de Extensión “Construimos lazos porque estamos vivos o hay liebres en la villa”

Buscamos generar esperanza y la esperanza como concepto potente para andar y cambiar, al menos, la comunidad donde vivimos.

Parte del enfoque metodológico desde el cual construimos la propuesta se enmarca en la idea de “extensión crítica” de Boaventura de Sousa Santos la cual implica pensar al conocimiento como “pluriuniversitario”, es decir, contextualizado, flexible, menos jerarquizado, que pone al docente e investigador en diálogo permanente con todos los sectores de la sociedad (De Sousa Santos, 2010).

Entendimos el proyecto como facilitador de un enriquecimiento mutuo entre los conocimientos que se desarrollan en cada comunidad y la universidad, abriendo la puerta a las interpelaciones que desde ámbitos no universitarios podían realizarse a las concepciones y prácticas que existen al interior de la

academia. Es así cuando la extensión crítica se posiciona pensando la contradicción liberación-dominación, y acciona como mediadora entre los procesos extensionistas y su lugar en la sociedad. Cuestionando la noción de hegemonía cultural, política y económica, y preocupada por el vínculo educativo en sus dimensiones ético-política, pedagógica y metodológica. En coincidencia con el sentido que plantean Medina y Tommasino, apostamos pues, a este enfoque en tanto:

(...) nos permiten sumergirnos en la posibilidad de enseñar y aprender, y donde se fracturan los estereotipos de educador y educando, dando lugar a una terceridad que interpele las jerarquías de esta relación diádica y amurallada entre docente y alumno. Por ello, hacemos propia la perspectiva que parte del concepto de “Ecología de saberes” (de Sousa Santos) bajo la premisa de que la diversidad sociocultural del mundo supone una diversidad epistemológica. En tal sentido, es imposible una dimensión dialógica sin el reconocimiento del valor que presentan otros saberes (populares, de pueblos originarios, de movimientos sociales, etc.) para dar respuesta a las problemáticas contemporáneas. Desconocer esto nos recluye como universidad en un monólogo endogámico que acota las posibilidades de producción de nuevos conocimientos socialmente significativos para dar respuesta a realidades cada vez más complejas y dinámicas.

(Medina y Tommasino, 2018, p 10)

No fue simple para nosotres habitar el lugar elegido, la Villa el Chaparral. A pesar que previamente el colectivo invitó a especialistas en acción comunitaria, que nos ayudaron a pensar su importancia y cómo ingresar a un espacio que no nos pertenece,

fue difícil el encuentro con el territorio, corremos de nuestra naturalidad del lugar docente/alumno. Sin embargo amplió nuestro desafío, como miembros de la Universidad Pública, de saber que somos colaboradoras/es en el trabajo por una reforma creativa, democrática y emancipadora, que cuando toca temas de interés como la inclusión social, sean abordados con el mayor éxito posible.

Adherimos fuertemente a esta definición de extensión universitaria del ya citado Boaventura de Sousa Santos:

En el momento en que el capitalismo global pretende reducir la universidad en su carácter funcionalista y transformarla de hecho en una amplia agencia de extensión a su servicio, la reforma de la universidad debe conferir una nueva centralidad a las actividades de extensión (con implicaciones en el currículo y en las carreras de los docentes) y concebirlas, de modo alternativo al capitalismo global, atribuyendo a las universidades una participación activa en la construcción de la cohesión social, en la profundización de la democracia, en la lucha contra la exclusión social, la degradación ambiental y en la defensa de la diversidad cultural.

(De Sousa Santos, 2010, p 66)

Desde un principio, advertimos que nos podíamos encontrar con situaciones que no estaban previstas, que no se nos habían ocurrido. En este sentido dimos lugar a una planificación abierta para contener las diferentes demandas y expectativas de la comunidad.

Con estas ideas situadas comenzamos nuestros primeros encuentros con el objetivo de consolidar un vínculo a partir de la compartición de expectativas, intereses, necesidades y horizontes.

De esas reuniones, fundadas en la conversación aparecieron algunos ejes de trabajo y propuesta de plazos, siempre flexibles ante las vicisitudes con las que nos fuimos encontrando.

Finalmente, a partir de los encuentros con parte de la comunidad de “El Chapa”, pudimos concretar una agenda de actividades. Se pusieron en escena dos obras de teatro (dirigidas por docentes de nuestra Facultad), una en una sala independiente y otra en territorio universitario. En ambas hubo asistencia de los actores del Chaparral. También se logró un fondo importante de dinero para acompañar la sustentabilidad del merendero Esperanza Popular, una de las necesidades básicas que surgía en los intercambios. Participamos en la organización del día del niño en el Chaparral y llevamos una obra de títeres. Un grupo de niños del Chapa e integrantes de La Casa Popular Carlitos Reyes, concurren de visita al Palacio Ferreyra, hubo interacción, interés y curiosidad por parte de ellos hacia el museo, dando por resultado una actividad muy rica en intercambio de experiencias tanto para los responsables de la Institución museo como para los visitantes.

Desde algunas de las cátedras se realizaron trabajos pensados para ser puestos en acción a través de este proyecto de extensión, como los “libros pop up” diseñados por el Seminario de Elementos de Diseño, pensados para integrar una futura biblioteca. Se realizó un árbol de navidad en el predio del Chaparral al lado del merendero, con materiales reciclados y luces donadas. Este árbol fue el primero de la comunidad desde que tienen memoria y fue uno de los primeros deseos manifestados por sus integrantes.

De los tantos procesos que se abrieron y vínculos que se construyeron entre nosotros y vecinos de “El Chapa” quizás sea uno de los más significativos aquel que nos encontró con Diego (nombre que utilizaremos para resguardar su identidad). Diego es un joven de 20 años que vive en el asentamiento compartiendo casa con sus abuelos, a quienes cuida. Diego se acercó a nosotros compartiéndonos el deseo profundo de poder estudiar y recibirse en la universidad nacional. A partir de ese momento todo el proyecto extensionista cobró un nuevo sentido que, lejos de suspender o dificultar el resto de los procesos que sosteníamos en el barrio, se sumó como una nueva oportunidad para construir un vínculo que pudiera, ya no acercar la universidad al barrio, sino el barrio a la universidad. No es la primera vez que Diego había pensado estudiar una carrera de grado, pero nunca pudo empezar los trámites de inscripción.



Foto: Proyecto de Extensión “Construimos lazos porque estamos vivos o hay liebres en la villa”

Y decimos “nunca pudo” porque no era una cuestión de distancia geográfica la que dificultaba el acercamiento de Diego a la universidad, no fueron los tiempos cronológicos los que no permitieron que llegue con la inscripción, más bien fue la distancia simbólica y la violencia que resulta de ella la que tornaba esta tarea imposible, hostil. Por primera vez Diego se encontraba con la posibilidad de un acompañamiento en el proceso de inscripción e ingreso a los estudios universitarios, lo que permitió abrir más puertas y generar mejores condiciones. Aquello que se presentó en un primer momento como un horizonte, estudiar en la universidad, ahora tomaba la forma de una concreta posibilidad.

Desde un comienzo teníamos claro que no éramos un cuerpo de profesionales con todas las herramientas necesarias para abordar los diferentes niveles de complejidad, desigualdad y violencias con las que nos íbamos a encontrar. Así fue que, a medida que se presentaban determinadas problemáticas optábamos por abrir articulaciones con otros espacios. En el caso de Diego, aparte de acompañarlo en la serie de trámites que implica la pre-inscripción, lo acercamos a diferentes recursos que ofrece la Universidad como las becas para ingresantes las cuales permiten por un lado una contención institucional y un estímulo material para favorecer el ingreso en mejores condiciones. Pero entendemos aquí que nuestra tarea es también poder devolvernos como integrantes de la universidad una lectura crítica de su propio funcionamiento y allí es cuando vemos que si bien los programas, las becas y los recursos con los que cuenta hoy la UNC son fundamentales para acercar a distintos sectores de la sociedad la institución, la realidad nos demuestra que no son suficientes.

Si bien los problemas y las desigualdades estructurales de la sociedad no se resuelven exclusivamente a través de la universidad, es nuestra tarea abogar en cada momento histórico por aquellas políticas que apunten a saldar las brechas sociales, a integrar a todos los sectores en su interior, para generar transformaciones significativas en la sociedad.

A partir de varias conversaciones con Diego, él nos compartió que confiaba en la música como una herramienta para generar cambios profundos. Él ya se había decidido por estudiar música y esta decisión nos volvió a interpelar aún más íntimamente. Esta decisión nos volvió a recordar que las formas de exclusión se dan de múltiples maneras, que se naturalizan si no volvemos a reflexionar sobre ellas. El ingreso a música en la Universidad Nacional de Córdoba presenta de manera particularmente clara como la distancia entre los programas (incluyendo los contenidos y las metodologías) y las experiencias de vida de diferentes sectores, pueden volverse una forma de exclusión. No alcanzaba con que Diego realice la pre-inscripción y estudie en su casa el cuadernillo del ingreso. Fue necesario un acompañamiento particular con egresados y estudiantes para abordar con él los diferentes capítulos y ejercicios requeridos. Las destrezas auditivas y los códigos musicales de escritura y lectura que son exigidos en este ingreso muchas veces están demasiado lejos de la experiencia de diversos sectores de la población. Pero también es necesario señalar que el sistema educativo hegemónico poco lugar dejar al desarrollo de las disciplinas artísticas, desplazándolas muchas veces por conocimientos más consonantes con la lógica del desarrollo productivo y económica de las sociedades capitalistas. Esto también

genera que el tránsito por los niveles primarios y secundarios de la educación no nos forme parejamente en todas las disciplinas y nos encuentre con menos herramientas para comenzar procesos creativos y formativos en las artes en general. No sostenemos aquí que las universidades sigan reproduciendo esta orientación mercantil bajando una vez más las expectativas y las exigencias en las carreras artísticas, sino todo lo contrario. Para que cada vez sean más las personas que puedan realizar y profundizar el desarrollo profesional en las artes es necesario generar las condiciones, no solo materiales, sino también académicas. Partir de un reconocimiento de la distancia académica con respecto a la experiencia de vida cotidiana nos debe llevar a una revisión crítica de los programas y de las metodologías. No se trata de la falsa dicotomía entre “nivelar para arriba o nivelar para abajo”, se trata de nivelar adecuadamente en cada situación.



Foto: Proyecto de Extensión “Construimos lazos porque estamos vivos o hay liebres en la villa”

Parte Tercera (casi un cierre)

Para este primer intento de cierre auguramos decir que este proceso nos dió la posibilidad de relatar la experiencia con aciertos y errores. Este proceso nos ha abierto muchas preguntas como colectivo y como integrantes de la Institución Universitaria. Nos deja la pregunta sobre la continuidad de la Universidad en estos espacios, que no queden solo en “proyectos de extensión” acotados a un determinado tiempo institucional. Debemos retomar algunos aportes como los que señala De Sousa Santos, para no repetir sistemáticamente el abandono de los lazos que se han construido entre la universidad y diversos sectores de la sociedad.

Para evitar esto, las actividades de extensión deben tener como objetivo prioritario, refrendado democráticamente al interior de la universidad, el apoyo solidario para la resolución de los problemas de exclusión y la discriminación sociales, de tal modo que se dé la voz a los grupos excluidos y discriminados.

(De Sousa Santos, 2010, p 48)

Es importante destacar el acercamiento, de las personas de la villa a la Universidad. Vinieron al teatro, fueron al museo y uno continúa en la ardua tarea de poder ingresar. No por esto pensamos que hubo un logro de apropiación del espacio, solo el comienzo de un camino muy lento que depende de la institución pero también de la labor de los organismos de gobierno, tanto el universitario como el provincial y nacional. Esta experiencia extensionista sirvió para darnos cuenta de la complejidad de la organización con la comunidad, la diversidad de intereses y desafíos que nos significaron a la hora de pensar la construcción vínculos.

En ese sentido la conversación se transformó en una herramienta importante, ya que de allí surgieron las diferentes propuestas y deseos de los distintos integrantes que participamos. La conversación, que conlleva la escucha atenta, posibilita la simetría y horizontalidad en la interacción, como una herramienta importante para establecer un vínculo de confianza que habilita el hacer

Este escuchar desde la conversación requiere un ejercicio de suspender lo que ya se cree saber y pausar la pretensión de interpretar, de comprender o por lo menos, de hacerlo demasiado rápido. Para dejarse decir hay que estar abiertos a escuchar lo que no se sabe, lo que no se conoce, en esa peculiar relación entre el saber y no-saber que provoca incertidumbre y que marca el territorio del sujeto, alguien con quien se conversa y no de quien o sobre quien se habla. (Blanco y Sierra, 2015 en Rojas 2017, p 197)

Esa experiencia nos interpeló sobre el modo de ingresar al territorio, sobre cómo pensar la convivencia y cómo pueden convivir y retroalimentarse los distintos saberes y prácticas que se desarrollan en los diferentes sectores y comunidades de la sociedad. Así, la acción producida, que seguramente se aproxima a muchas otras experiencias extensionistas ya realizadas, se enmarca en una búsqueda de nuevas solidaridades con relación al vínculo universidad - sociedad.



Bibliografía

- De Sousa Santos, B., (2010). *La Universidad en el S XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad*. Editorial Trilce.
 - Freire, P., (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Editorial S XXI. 1º edición.
 - Medina, J. M.; Tommasino, H., (2018). *Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto: sistematización de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario*. 1a ed. Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario
 - Rojas, G., (2017). *Entre la conversación y el diálogo: algunos aspectos para la escucha*. *Enunciación*, N 22(2), 2017 pp 189-201.
- Disponible en: <http://doi.org/10.14483/22486798.11930>

TEATRO ¡A LA MAZA!

LA EXTENSIÓN DESDE EL CURRÍCULUM

Extensión y currículum

ÁREA ACADÉMICA:

Teatro FA

CÁTEDRA:

Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario del Profesorado de Teatro

AUTORES/AS:

Lic. Ivana Verónica Altamirano *

Introducción

En este trabajo abordaré una experiencia de Extensión que consistió en un intercambio entre la Escuela Rafael Obligado de La Maza (Tulumba) y la cátedra Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario del Profesorado de Teatro, FA, UNC (Córdoba Capital). La misma se desarrolló entre mayo y noviembre del año 2019 y su objetivo principal fue intercambiar prácticas, experiencias y saberes entre distintos contextos y niveles educativos.

Describiré algunos aspectos del currículum vivido en (con) la escuela Rafael Obligado a través del arte y desplegaré algunos análisis sobre la experiencia para pensar la Extensión desde el currículum.

Primeros movimientos

Esta experiencia surgió de un conversatorio organizado por la cátedra, titulado *La niñez ocupa mucho espacio: poéticas*

* Profesora de la cátedra *Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario del profesorado de Teatro*, Departamento de Teatro. Correo electrónico: ivanaaltamirano@artes.unc.edu.ar

teatrales en diálogo con los derechos de la infancia, realizado en el Teatrino de la Facultad de Artes (FA) en abril del año 2019 como actividad de Extensión. Allí se invitaron a egresados, egresantes y teatristas¹ para que compartieran sus saberes sobre prácticas teatrales para público infantil y experiencias de co gestión con salas de teatro independiente, organizaciones sociales y escuelas. Dicha actividad estuvo destinada a estudiantes y docentes del Profesorado de Teatro de la FA y a público interesado extra universitario. En esa instancia una de las invitadas, Mara Ferreyra del grupo de títeres Manos a la Obra, contó su experiencia como organizadora del Festival Itinerante de Títeres del Niño Campesino (FITINCA) desde el año 2006 hasta el año 2017. Mara expuso cómo fueron los inicios del festival y la dinámica del mismo, y el trabajo de co gestión y articulación del FITINCA con la escuela Rafael Obligado. Destacó el acompañamiento que tuvo de la misma y su vínculo con los artistas participantes y la comunidad educativa (Altamirano, 2019a).

La experiencia de Mara fue significativa para el conjunto de la cátedra (docente, adscripta y estudiantes) y nos motivó la necesidad de conocer la escuela y lo que representó el FITINCA para su comunidad. Esto coincidió con que la cátedra Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario (de ahora en más me referiré como la cátedra) se cursó anualmente por primera vez² en el año 2019 como parte de la carrera de Profesorado en

¹ Las personas invitadas fueron: Mara Valeria Ferreyra, Georgina Ravasi, Guillermo Baldo, María Inés Prosdócimo, Fiorela Boratto, Ana Pactat, Gabriela Álvarez, María Laura Gallo y Carla Iturralde Tejón.

² Si bien Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario es una materia anual, en el 2018 comenzó casi a comienzos del segundo semestre y debido a una serie de paros docentes nacionales se dio de manera atípica con varias interrupciones de clases.

Teatro inaugurada en el año 2016. Esta es la primera asignatura del Profesorado de Teatro donde los estudiantes realizan prácticas docentes en Residencia y por ende, donde se construyen los primeros vínculos con otras instituciones educativas desde el Departamento Académico de Teatro (DT) de la FA. Esto implica que por primera vez los estudiantes de la carrera realizan sus prácticas profesionales por fuera del aula universitaria, tomando contacto con otras culturas institucionales y contextos territoriales más allá de Ciudad Universitaria. Con el fin de contextualizar la experiencia a continuación haré una breve presentación institucional de la escuela Rafael Obligado y del Profesorado de Teatro.

Escuela Rafael Obligado

Dicha escuela se encuentra al noreste de la provincia de Córdoba en el paraje La Maza en el límite entre los Departamentos Tulumba y Río Seco, a 160 kilómetros de Córdoba Capital. La Escuela, de contexto rural, tiene dos secciones múltiples con veintisiete alumnos en total. El personal docente está constituido por una directora a cargo de 4°, 5° y 6° grado, una maestra de grado a cargo de Nivel Inicial, 1°, 2° y 3° grado y tres docentes itinerantes de Educación Física, Plástica y Música. Además cuentan con una Cocinera y una Auxiliar Escolar. Según lo que expresa su Proyecto Educativo Institucional (PEI) la población estudiantil tiene un alto porcentaje de asistencia y en su mayoría lo hacen desde los 5 años cumpliendo todo el ciclo primario en la Institución. En la Escuela no hay estudiantes repitentes y el 100 % de la población estudiantil que egresa continúa con sus estudios secundarios.

En cuanto a lo poblacional, según datos del PEI La Maza es un paraje rural con un población dispersa de veinte familias que se dedican a la agricultura, la mayoría propietarias de campo y una minoría que se emplean como peones rurales. La Escuela tiene una Cooperadora Escolar integrada por familias y personas vecinas del lugar. Según la misma fuente “no existe en la comunidad otro espacio institucional que promueva el desarrollo social y cultural” (PEI, 2019). La escuela tiene una visión integral de la educación basada en el respeto y recupero de los saberes ancestrales y culturales de la comunidad estudiantil con vistas a potenciar nuevos saberes, según lo que expresa el PEI. Los actos escolares son organizados y coordinados por la comunidad estudiantil con participación de las familias quienes también participan activamente en otras instancias institucionales.



Foto: Proyecto de Extensión “Teatro ja La Maza! La extensión desde el currículum”

El hecho de que la escuela durante diez años haya sido sede del FITINCA propició que la comunidad de La Maza, y de otras comunas vecinas, tuvieran acceso a distintas producciones teatrales de diferentes países. Los grupos artísticos además de alojarse en la Escuela convivían con la comunidad escolar durante el tiempo que duraba el festival. En el período en que se realizó el Festival -2006 al 2017- la institución a través de gestiones de la directora, Cristina Camaño, con ayuda de la comunidad escolar logró construir un teatro para recibir a les artistas del festival y para uso para la comunidad. Según Cristina, en un comienzo una vecina donó una parte de los materiales que hicieron la base edilicia para la concreción del resto de la construcción (Cristina Camaño, 26 de noviembre de 2019, comunicación personal).

Profesorado de Teatro

La cátedra Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario se encuentra en el tercer año de la carrera de Profesorado de Teatro del Departamento Académico de Teatro (DT), y comparte asignaturas comunes de la formación disciplinar con la Licenciatura en Teatro. Hasta el año 2016 el DT, ofrecía como única carrera la Licenciatura en Teatro con un plan de estudios del año 1989. Dicho plan (1989) entre sus fundamentos consideraba al teatro como una posibilidad de trabajo comunitario y “una herramienta de participación activa de la comunidad” en búsqueda de soluciones a problemáticas sociales. Expresaba además que el teatro cumple un rol específico en la comunidad “no solo como expresión estética, sino como instrumento de participación social de desarrollo sociocultural” (plan 1989). También rescataba las posibilidades del teatro como medio de comunicación, “de

conocimiento y comprensión entre diferentes culturas y pueblos” (plan 1989).

Esto que dice el plan 1989 contribuyó a definir determinado perfil de egresados y dejó huellas en la historia de la cultura institucional del DT y en las trayectorias docentes, ligadas al carácter extensionista de la FA. De hecho algunas de las personas que egresamos con ese plan, actualmente formamos parte de la planta docente del Profesorado de Teatro (plan 2016) y la Licenciatura en Teatro (plan 1989³ y plan 2016). En efecto, algunas de esas huellas están en el plan del Profesorado de Teatro donde se espera que los egresados puedan identificar las “principales problemáticas y desafíos de la enseñanza del teatro en distintos contextos socioculturales” (plan 2016). También conformar grupos y equipos de trabajo “valorando los aportes interdisciplinarios y el intercambio de distintos conocimientos y experiencias en la producción colectiva” (Profesorado de Teatro, plan 2016).

Dichos contenidos expresados en los planes de estudios (1989 y 2016) nos ayudan a pensar en las prácticas extensionistas como un encuentro e intercambio de ideas, valores, conocimientos y experiencias que nos lleva a interpelarnos como parte de la Universidad Pública. A esto se suma que la incorporación de la carrera de profesorado de teatro provocó una mayor apertura del DT hacia las escuelas desde las cátedras Prácticas Docente III y IV. Por consecuencia, esta coyuntura propició la experiencia que expondré a continuación la cual implicó un encuentro entre diferentes trayectorias, culturas (institucionales, rurales, urbanas) y saberes.

³ Si bien el plan 2016 de Licenciatura es el que se está desarrollando actualmente, todavía está en vigencia el plan 1989 debido a que hay estudiantes que están terminando de rendir con dicho plan.

Virtualidad y presencialidad

Al momento del vínculo con la Escuela la cátedra estuvo compuesta por siete estudiantes, una profesora adscripta y una docente titular (quien escribe). En mayo de año 2019 con la cátedra iniciamos el contacto con la Escuela mediante intercambios virtuales que se dieron a lo largo del año. Así compartimos proyectos, narrativas de aprendizajes e imágenes de los espacios de clases, de los espacios institucionales significativos, de los alumnos y de los paisajes que rodean a las instituciones. Esto nos permitió conocer distintas dimensiones de la Escuela que fueron socializadas y analizadas en las instancias áulicas presenciales y virtuales. Entre la cátedra y la comunidad escolar pensamos ideas para un encuentro presencial a fin del año 2019 que le dieron forma al proyecto de Extensión titulado *Saberes, sentires y decires* (Altamirano, 2019a). Dicho proyecto se socializó también con otras áreas de la FA: Secretaría de Asuntos Estudiantiles, Secretaría de Extensión, Departamento de Teatro, y con Inspección del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Debido a que la finalización del proyecto contemplaba un encuentro presencial y que los pasajes de Córdoba Capital hasta La Maza resultaban costosos para la cátedra, en noviembre del mismo año hicimos una rifa para recaudar fondos. A mediados de ese mes también organizamos una varieté llamada *¡Teatro a La Maza!* donde estudiantes, docentes y egresados participamos con números artísticos. Otro apoyo importante, fue de la Prosecretaría de Comunicación Institucional de la FA que contribuyó con el diseño de piezas de comunicación y con la difusión de las actividades en

los medios institucionales. Docentes, no docentes y estudiantes de la FA colaboraron con la compra de rifas y asistiendo a la variedad. Llevar adelante este proyecto para la cátedra involucró aspectos que hacen a las prácticas docentes como también tareas de producción, gestión y creación artística. Además propició un mayor vínculo al interior del grupo-clase y una distribución de roles hacia un objetivo común más allá de la relación docente-alumne (Altamirano, 2019b).

Cuerpos presentes

Tras una serie de trámites administrativos, de gestión y tareas de logística con la cátedra emprendimos el viaje La Maza. Al llegar nos recibió una escuela de puertas abiertas, con un grupo de niños que nos mostraron las instalaciones escolares y los espacios importantes tales como un bosquecito con rincones de encuentro y un gran patio de césped rodeado de árboles nativos donde habitaban los pájaros silvestres. La Escuela estaba rodeada por una acequia donde se escuchaban ranas y aleteos de langostas. Tenía un antiguo árbol *aguaribay* que “fue rescatado” para que no se cayera, según relatos de los niños. Recuerdos del FITINCA se mostraban materializados en dos teatros en miniatura⁴ que perduraban entre la cultura material de la escuela.

Ese día el profesor de música faltó para asistir a su compañera que había tenido una complicación con su embarazo. El profesor de plástica, Franco, había llegado tarde porque tuvo que llegar a dedo a la escuela desde otro pueblo. Ante la ausencia del profesor de música tuvimos que improvisar sobre lo planificado y, por sugerencia

⁴ El lambe lambe o teatro en miniatura consiste en una pequeña caja con un orificio que permite apreciar en su interior una obra de duración muy breve ejecutada por quien manipula títeres u otros objetos escénicos.

de las docentes de la escuela, con la cátedra nos dividimos en dos grupos. Uno de los grupos se fue al salón a participar de la clase de plástica con el profesor donde con los niños construyeron máscaras. Allí, Franco, contó que junto a otros docentes de pueblos aledaños suelen tomar un remis de mil quinientos pesos argentinos para llegar a la escuela, pero “que a pesar de eso no lo cambia por nada”.

Otra parte de la cátedra nos fuimos a un aula con un grupo de niños. Los estudiantes de la cátedra recurrieron a sus experiencias de práctica docente en escuelas urbanas sacando de su acervo personal algunos juegos teatrales para compartir. “Vamos a correr los bancos” dijo una alumna de la cátedra, que por su práctica en residencia tomó con naturalidad que en las escuelas se despejara el aula para hacer teatro (con la cátedra usamos un aula amplia sin bancos). Los niños sorprendidos, movieron los bancos para entregarse al juego teatral. En ese acto lúdico un niño se convirtió en una serpiente y cantó: “soy una serpiente/ que anda por el monte/ buscando una parte de su cola.../ hey, tú,/ ¿quieres ser una parte de mi cola?” Y explicó el juego mientras hacía la dramatización del mismo. Así, aprendimos un juego dramático nuevo que se incorporó al acervo de la cátedra.

Intercambios

Después de esa jornada y tras un almuerzo compartido, con la cátedra y docentes de la escuela nos reunimos para revisar lo planificado y reorganizarnos grupalmente. Cristina nos sugirió que para hacer los talleres de teatro, trabajáramos con primero y segundo ciclo mezclados. También que los niños más grandes

fueran quienes reunieran a los niños más pequeños para armar los grupos, tal como solían hacerlo habitualmente. Así nos dividimos en cuatro grupos y los niños nos guiaron hacia diferentes espacios al aire libre donde se harían los talleres. Por la extensión acotada de este escrito, abordaré lo vivenciado en uno de los grupos con el que fuimos al bosquecito. Allí comenzamos los primeros juegos de expresión teatral que nos enseñaron los modos de vida y creencias de la comunidad infantil de la escuela.

Surgieron acciones teatrales en torno a pesar camiones, trillar, manejar tractores, andar en bicicleta, enfrentarse a un tigre o una víbora. También aparecieron seres fantásticos: un perro de tres cabezas, el perro de ojos rojos que es el perro del diablo, el alma mula con cuerpo de mula y cabeza de humano, extraterrestres que queman los ojos y la lengua de las vacas, apariciones y sonidos extraños. Estos seres tenían potencia de verdad porque sus historias habían sido transmitidas intergeneracionalmente y eso era motivo para que sea considerado verdadero por los niños. De a poco esas acciones y personajes comenzaron a tomar carácter teatral, en el intercambio entre nuestros saberes disciplinares y los saberes de los niños que daban forma y contenido a las escenas creadas.

Al caer el sol y entre el canto de los pájaros que anunciaban el atardecer llegaron las familias que prepararon empanadas y choripanes mientras se armaba una ronda de mates con pastafrolas y tortillas caseras. Sonorizaron el momento intercambios musicales entre alumnas de la cátedra, niños de la escuela y familias que trajeron sus guitarras. Una alumna de la cátedra, Sabina, sacó una flauta melódica y comenzó a tocar algunas canciones. La acompañó

un padre y luego un ex alumno que se sumó con su guitarra. Al anoecer, se dispusieron tableros con caballetes, se prendieron las luces del teatro y con los grupos de niños y alumnas de la cátedra comenzamos con la muestra de escenas teatrales ante la mirada entusiasta de las familias y maestras.

Arte en la escuela

El teatro no es un contenido curricular en la escuela Rafael Obligado pero está presente en la memoria de lo que fue el FITINCA que aún perdura en ex alumnos que llegaron a la escuela para compartir nuestra visita. Luego de la muestra de escenas y mientras cenábamos emergieron relatos y recuerdos de madres y ex alumnas que nos transmitieron cómo fue su experiencia, dialogaban así:

- Cuando era el festival venía gente de todos lados, venían grupos de otros países. Vimos un montón de obras.
- El patio se llenaba de autos de gente que venía de otros pueblos, no entraban y tenían que estacionar en la ruta se hacía una cola larga de autos.
- Yo nunca me voy a olvidar de ese festival...yo nunca me voy a olvidar de esta escuela porque acá viví muchas cosas. (Comunicación personal 26 de noviembre de 2019).

Al día siguiente Cristina nos contó que después del festival con dinero de la Cooperadora la escuela convocó a una profesora de teatro: “un año duró, de Inspección nos dijeron que no la podíamos tener trabajando con plata de la escuela”. Cristina señaló que desde entonces no hubo más teatro y recién en el año 2019 lograron conseguir la incorporación curricular de asignaturas artísticas: música y plástica.

Cristina relató además que en una edición del Festival un grupo de niñas de un colegio de un pueblo vecino, llegó en bicicleta a la escuela Rafael Obligado para ver títeres sin el permiso de las autoridades de su escuela. También recordó que les artistas se alojaban en la escuela y convivían con las niñas lo que generaba una retroalimentación mutua de aprendizajes. Haciendo referencia a nuestra visita dijo Cristina: “estas cosas son buenas para los chicos porque así aprenden, es la forma de que aprendan” (Cristina Camaño, comunicación personal 27 de noviembre del 2019). La experiencia transmitida por Cristina me hizo pensar en cuánto podemos aprender docentes y alumnos cuando salimos de los límites de Ciudad Universitaria y en la convivencia extra áulica

Esta experiencia en la Escuela Rafael Obligado, me remitió a la Escuela Carrasco de las hermanas Cossettini, donde el arte estaba presente como parte de la formación de las niñas en “una



Foto: Proyecto de Extensión “Teatro ja La Maza! La extensión desde el currículum”

escuela de puertas abiertas a la vida” (Cossettini, 1947) como la escuela Rafael Obligado. El tiempo en la escuela fue vivido como un “tiempo de fiesta” (Gadamer citado por Soto y Vasta, 2016) mediante una experiencia sensible y subjetiva en la que artistas, docentes y estudiantes nos encontramos para compartir experiencias estéticas. Entiendo a la experiencia estética desde la perspectiva de Soto y Vasta (2016) como el proceso a través del cual percibimos, apreciamos, contemplamos, creamos y participamos de actos que conmueven (p. 36).

Una muestra de lo que significó esta experiencia para los estudiantes y de cómo impactó en sus subjetividades, se expresa en las siguientes palabras dedicadas a la comunidad escolar de La Maza:

Con ustedes aprendí lo que en muy pocos lugares o libros te enseñan, a vincularnos en comunidad desde el amor, el compartir, la horizontalidad, la hermandad y el respeto (...) Es algo muy necesario para transitar nuestra vida en el mundo. No lo pierdan nunca, tampoco el entusiasmo por aprender y transmitir los grandes conocimientos que llevan con ustedes, son un tesoro, y me llevo un pedacito en mi corazón. (Irene Alamo, registro en bitácora de la escuela, 27 de noviembre de 2019)

Otra estudiante expresa lo aprendido de esta manera:

En La Maza vivimos el aquí y el ahora que se hicieron carne verdaderamente (...). Escuchar lo que el otro o la otra tiene para decir puede parecer un acto sencillo, pero en esta experiencia única que tuvimos, la palabra, las historias, los gestos de amor desinteresado

son lo más valioso que pueda existir. Bajar los cambios, percibir los ritmos, entregarse al maravilloso acontecimiento del encuentro (Abril Drewniak, comunicación personal 01 de diciembre de 2019).

En esas expresiones, se destaca el valor otorgado a la escucha, a la palabra de la otredad, el entusiasmo por aprender con otras personas y a la vez de compartir saberes propios. También aparece el reconocimiento de la noción de tiempo y espacio del contexto rural que se diferencia a como se viven velozmente en el contexto urbano.

Palabras finales: la Extensión desde el currículum

Resulta enriquecedor para el aprendizaje curricular realizar prácticas de Extensión ya que el trabajo con la comunidad extra universitaria y en espacios que exceden el aula, nos confronta con escenarios reales. Esto contribuye a una formación de los estudiantes más cercana a la práctica profesional, en la que se presentan situaciones y contextos desafiantes. A la vez, a mi modo de ver, genera en los estudiantes un mayor incentivo y compromiso con su aprendizaje en la interrelación con los conocimientos disciplinares y otro tipo de conocimientos. En esta “ecología de saberes” (Sousa Santos, 2010), entendida como una pluralidad de conocimientos (entre ellos el saber académico) heterogéneos y dinámicos, el conocimiento es interconocimiento (p. 32).

Por todo lo expresado aquí aliento a los docentes a realizar actividades de Extensión desde el currículum y aliento además a los estudiantes y adscriptes a involucrarse con la Extensión. La práctica profesional en el territorio y por fuera del ámbito áulico

y universitario se vuelve más enriquecedora porque nos encuentra con problemáticas concretas que podemos desconocerlas cuando pasamos mucho tiempo dentro de la esfera académica. A la vez, permite relacionarnos con otros conocimientos coexistentes en la comunidad en general. Nos permite comprender que un objeto de estudio o problemática puede ser visto de maneras muy diferentes. Arata y Ayuso (2009) plantean que en latinoamérica “la ciencia coexiste con la medicina tradicional y las formas nativas de organización del conocimiento” (p.4) por lo tanto ambos son formas valiosas de conocer el mundo e intervenir en él tal como vimos en lo relatado hasta aquí.

La Extensión como concepto puede ser entendida de muchas maneras según la historia de cada institución, su contexto y sus prácticas. Siguiendo a Tommasino y Cano (2016), algunas de los diversos significados entienden a la Extensión como vinculación, articulación, responsabilidad social universitaria, difusión cultural, transferencia tecnológica, divulgación científica entre otras. Muchas de estas concepciones se expresan mediante normativas y políticas institucionales más o menos definidas. Sin entrar en debate sobre lo que significa la Extensión en cada uno de esos conceptos debido a la acotada prolongación de este escrito, considero importante valorizar la Extensión atendiendo a las demandas sociales y como una parte fundamental de la Universidad Pública junto con la docencia y la investigación.

El diálogo de saberes no es solo un concepto que se utiliza en la retórica extensionista sino que implica preguntarnos sobre el tipo de saberes que producimos y cómo dialogan con otros saberes.

Qué tipo de profesionales produce la Universidad y qué aportes o vínculos puede construir para una mayor distribución del capital cultural y para reducir la brecha de las desigualdades sociales. La Extensión desde el currículum tiene mucho para aportar en esos aspectos. Entiendo al currículum como documento público o norma que prescribe contenidos, concepciones de enseñanza y proyectos sociales, pero también como prácticas y reinenciones que los docentes recreamos con los estudiantes.

Para finalizar, pensando con Finocchio (2019), quienes enseñamos reinventamos cotidianamente el currículum a través de prácticas de lectura que “en la búsqueda de sentido” producen nuevos textos curriculares. Esto me lleva a las siguientes preguntas: ¿Qué nuevos sentidos le puede aportar la Extensión a esa lectura? ¿Qué nuevos textos se construyen a partir de la Extensión? ¿Cómo se construye y recrea el currículum en el intercambio con otros actores extra universitarios? ¿Qué aportes puede hacer el arte como modo de conocimiento, a la Extensión? ¿Qué sentidos tiene la Extensión para la FA?

Bibliografía

- Altamirano, I. (2019a). *Saberes, sentires y decires. Proyecto de Intercambio entre Escuela Rural “Rafael Obligado” y la cátedra “Práctica Docente III y Residencia en el Nivel Inicial y Primario” del Profesorado de Teatro, FA, UNC.* Proyecto avalado por el Departamento de Teatro y la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, la Escuela Rafael Obligado e Inspección Zona 6320, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.
- Altamirano, I. (2019b). “Varieté “¡Teatro a La Maza!”. Informe Final de Actividades del Área de Cultura, Secretaría de Extensión, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba.
- Arata, N. y Ayuso, M. (2009). *Clase 18: Escuela, cultura y tránsito en América Latina: tres lecturas desde la perspectiva de los saberes.* Diploma Superior en Currículum y prácticas escolares en contexto. Buenos Aires: FLACSO Virtual Argentina.
- Cossettini, L. (1947). *Teatro de niños.* Buenos Aires, Argentina: Poseidón.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal.* Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales-CLACSO; Prometeo Libros.
- Finocchio, S. (2019). *Clase 1: Aproximaciones al estudio del currículum y las prácticas escolares.* Diploma Superior en Currículum y prácticas escolares en contexto. Buenos Aires: FLACSO Virtual Argentina.
- Soto, C. y Vasta, L. (2016). “Educación estética en los primeros años. Principios pedagógicos para su enseñanza”. En Soto, C. y Violante, R. (Comp.). *Experiencias estéticas en los primeros años. Reflexiones y propuestas de enseñanza* (pp. 35-56). Bs. As., Argentina: Paidós.
- Tommasino y Cano (2016). “Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias”. *Universidades*, Año LXVI, Nueva época, enero-marzo, (67), pp. 7-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/373/37344015003.pdf>

HOLA/HI/BUNĂ: EN[RED]AD@S

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

ÁREA ACADÉMICA:

Cine y TV · Artes Visuales FA
Arquitectura

NOMBRE DEL PROYECTO:

Hola/Hi/Buna: En[red]ad@s

DIRECTORA:

Cristina Siragusa

CODIRECTORA:

Sandra Savoini

INTEGRANTES:

Annemarie Bála, María Constanza Curatitoli,
Florencia Frete, Nicolás Aravena Seguel, Rocío
Pérez, Carlota Reyna, George-Alexandru Ichim,
Luciana Sánchez, Ignacio Jairala

AUTORES/AS:

Cristina Siragusa *

Sandra Savoini **

Rocío Pérez ***

Luciana Paulina Sánchez ****

María Constanza Curatitoli *****

María Carlota Reyna *****

Annemarie Bala *****

Florencia Frete *****

George-Alexandru Ichim *****

Ignacio Jairala *****

red

Del lat. rete.

1. f. Aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, y convenientemente dispuesto para pescar, cazar, cercar, sujetar, etc.

[Diccionario de la Real Academia Española]

De los múltiples significados de la palabra “red” encontramos primero el más “material” de todos. Es decir un entramado de filamentos que puede estar compuesto por diferentes elementos, todo con el fin de capturar o sostener algo en su interior. Sin embargo, el mundo contemporáneo conlleva una

* Profesora del Seminario de Investigación Aplicada. Dpto Cine y Tv. FA - UNC.

** Profesora de Semiótica Fílmica y Televisiva. Dpto. Cine y Tv. FA-UNC

*** Profesora del Curso de Nivelación Artes Visuales y Seminario de Trabajo Final. Dpto Artes Visuales.FA- UNC.

**** Egresada de Artes Visuales, FA UNC

***** Egresada de Cine y Televisión. FA-UNC

***** Profesora de la Facultad de Arquitectura - UNC.

***** Integrante del Proyecto de Extensión.

***** Egresada de Composición Musical con Orientación en Música Popular (UNVM)

***** Integrante del Proyecto de Extensión.

***** Estudiante de Cine y Televisión. FA- UNC

existencia “virtual” enorme que habitamos día a día: *internet*. Una red de información cuyo volumen es difícil de dimensionar. En[red] ados se propuso implementar una red con las tecnologías de la comunicación que habilita el internet y los dispositivos móviles para que sujetxs distanciados en el espacio puedan visibilizar y compartir experiencias de micro-discriminación a través de prácticas lúdico-artísticas.

Como punto de partida asumimos, al igual que lo plantea Rita Segato (2018), que en la sociedad contemporánea se observa un incremento de los modos de desprotección de la vida humana, una reafirmación del principio de crueldad que provoca un descenso de la empatía entre los sujetos. En ese mundo, nuestro mundo, se pone en tensión la continuidad de las políticas que garantizaban derechos ampliados y desde el sentido común (en sentido gramsciano) se despliega una *pedagogía de la crueldad*.

La multiculturalidad, la diversidad de género, la soberanía de los cuerpxs, entre otras problemáticas, se encuentran en una posición controversial en el espacio público irrumpiendo posiciones que buscan homogeneizar identidades, generar borramientos de la singularidad y la diferencia (situación que con distintos grados comparten Argentina, Reino Unido y Rumania). En un contexto donde el discurso de la “tolerancia cero” busca invisibilizar y anular alteridades, se producen intersticios que provocan nuevos horizontes de posibilidad. En esos espacios de comunicación y de expresividad-del-Yo funcionan las *tecnologías de la inmediatez* que han introducido variantes a los discursos oficiales (#Niunamenos, #Metoo, por ejemplo), habilitando el devenir estético que

apela a los más variados lenguajes artísticos para expresarse, desterritorializando la experiencia dialógica y el encuentro con otrxs.

Tejer [la red]

Creamos dispositivos para pensarnos junto con otrxs a través de prácticas estético-comunicativas mediadas por tecnologías. Estas prácticas nos permiten cuestionar nuestros prejuicios y, simultáneamente, acercar distancias geográficas y humanas para promover la construcción de relaciones sociales abiertas a la otredad. Hemos desarrollado entre los miembros del equipo extensionista -integrado por participantes de Córdoba y por los residentes en Reino Unido- diferentes encuentros presenciales y virtuales para crear y poner a prueba dispositivos de comunicación que nos permitieran concretar los objetivos del proyecto¹, trabajando articuladamente integrantes dispersos geográficamente.

El diseño de los dispositivo de interacción se constituyó en uno de los desafíos más importantes que debimos afrontar como colectivo extensionista, especialmente en función de la distancia geográfica con los integrantes de Reino Unido. La implementación interna y externa de distintas modalidades de lo que denominamos *Laboratorio de Encuentros* nos llevó a interpelar los límites y las potencialidades de la comunicación en redes, la incorporación de los diversos lenguajes artísticos para construir experiencias entre sujetos que no comparten la co-presencia espacial, y a imaginar

¹ Objetivos: 1. Generar un espacio de intercambio en red de saberes y competencias entre actores universitarios y extra-universitarios para propiciar acciones de visibilización de problemáticas identitarias. // 2. Socializar los saberes técnico-artísticos con los destinatarios del proyecto // 3. Promover el desarrollo de experiencias estético-narrativas a partir de un ejercicio de libertad y creatividad // 4. Difundir las experiencias de construcción de colectivos para su reconocimiento y visibilización.

modalidades de construcción tecnológica que propicien la interacción.

En este proceso, entendimos que nosotros mismos como sujetos debíamos ser los primeros en exponernos a la mirada/ la escucha del otro, instituyendo una serie de ejercicios para dar cuenta de sí (¿quién soy? ¿qué deseo?, entre otros interrogantes ligados a la construcción identitaria) a partir del empleo de diversos lenguajes y soportes (fotografías, videos, relatos orales o musicales, escrituras, entre otras). Estas auto-presentaciones permitieron conocernos entre nosotros al tiempo que sirvieron de disparadores para actividades de contacto con una comunidad más amplia.

El auto-conocimiento como grupo se volvió en una necesidad vital especialmente porque era la primera experiencia de trabajo entre los integrantes del equipo extensionista lo cual exigió un trabajo intensivo como colectivo para abordar la complejidad de la propuesta que se esperaba fuera desarrollada en pocos meses. Para ello se estableció una agenda de reuniones presenciales y virtuales a partir de temas eje de discusión que permitieron construir un “lenguaje” y expectativas comunes, así como la reconfiguración de la dimensión territorial y la reorganización de las etapas y los tiempos del proyecto.

La problemática de la dispersión territorial sumado a los imperativos y condiciones que implicaba el ejercicio de generar vinculaciones a partir de las tecnologías digitales no fueron un aspecto menor. Permanentemente los dilemas irrumpían y nos llevaban a problematizar y redefinir los alcances y las metas del



Foto: Proyecto de Extensión "Hola/hi/buna: en[red]ad@s"

proyecto frente a los obstáculos que surgían en el proceso de inserción territorial, especialmente en las ciudades de Unquillo y Saldán (en función de las dificultades de traslado de los integrantes del equipo extensionista y la combinación de tiempos/acciones con las organizaciones). Las prácticas extensionistas que cada uno había realizado en el pasado se inscribían en una lógica de la vinculación con la comunidad que estaba distante a la configuración de esta nueva experiencia. De este modo, estallaban las “confianzas” previas acerca de un modo de hacer y un modo de concebir el extensionismo desde la Universidad; un nuevo universo de referencias irrumpía para poner en tensión nuestras subjetividades habitadas, hasta entonces, al trabajo anclado en el territorio y en las organizaciones.

Fue por ello que se diseñaron nuevas estrategias de intervención como también actividades para el desarrollo de

dispositivos de trabajo que permitieran el intercambio a la distancia y que invitaran al involucramiento de los participantes a partir de un laboratorio que promovía la experimentación y la reflexión sobre las formas de trabajo e de intervención propuestas.

También se tornó en la práctica complejo establecer el alcance de la noción de microdiscriminación y su abordaje; para ello se establecieron discusiones teóricas y el diseño de nuevas estrategias que permitieran su tematización en las comunidades con las que se trabaja a partir del reconocimiento del otro.

Arrojar [la red]

Para poder construir un espacio de intercambio en red de saberes entre actores universitarios y extra-universitarios con el fin de propiciar acciones de visibilización de problemáticas identitarias, primero debimos establecer las relaciones entre tres conceptos claves: la *red virtual* y sus posibilidades de comunicación; las *prácticas artísticas* como actividades expresivas y lenguajes propios y el concepto de *micro-discriminación*. Más aún, se hizo necesario definir específicamente las relaciones entre los sujetos destinatarios y los facilitadores (grupo extensionista).

Una de las problemáticas que puso en tensión este proyecto, como expresáramos anteriormente, fue el de territorio que se asumió como un territorio global con límites “difusos”. El reconocimiento de esta situación nos permitió interrogarnos acerca de las tensiones que esta propuesta genera en relación a las experiencias que habitualmente concebimos como extensionistas en el marco universitario. Entonces, ¿a qué llamamos territorio

cuando estamos hablando de las comunidades virtuales? ¿A qué llamamos “comunidad” en el espacio virtual? ¿Qué lugar ocupan las tecnologías (dispositivos virtuales) en el “territorio”? ¿Somos nosotros mismos territorio?.

La plataforma también constituye una “red” en la medida en que cada sujeto puede ser identificado a partir de “unir” cada pedacito de información que compartió; y porque también permite que dos personas se encuentren y se relacionen a partir de algo común: las experiencias técnico-estéticas en función de la construcción de lazos sociales.

En lo que respecta a la definición de *micro-discriminaciones*, podemos entenderlas como prácticas naturalizadas y cotidianas que representan un modo de generar diferencias que marcan negativamente el encuentro con otros. Ante la presencia de un otro, que no reconocemos como parte de nuestra comunidad, ponemos en juego “simples” actos que ratifican y reproducen la distancia desde la diferencia al tiempo que contribuyen a configurar distintas manifestaciones de rechazo hacia el otro. Estos rasgos son identificables, en distintos grados, en situaciones de co-presencia sin mediación tecnológica. ¿Pero qué sucede si las interacciones se producen en el espacio virtual? ¿Cuál es, entre otras problemáticas, nuestro lugar como facilitadores del encuentro? Estas preguntas orientaron la primera etapa del proyecto en la que reconocimos que no podíamos llevarlo adelante sin ser también participantes. Por tanto, se ideó una actividad lúdica para la auto-conciencia [del equipo] anclada en una temporalidad específica que colaborara en la estructuración de la vida cotidiana: la *semana*. ¿En qué consistía?

Cada día debíamos presentarnos de un modo diferente a partir de la siguiente consigna:

Juego 7 días/Game 7 days/Joc 7 zile

Encontrar-nos en/con otrxs. Comenzar desde adentro.

Comenzar a conocernos. Darnos a conocer sin etiquetas del afuera. ¿quiénes somos? ¿qué nos inspira? Proponemos un primer ejercicio, tomando este espacio como una primer esfera íntima, privada y de confianza para comenzar a develarnos.

Proponemos un juego durante 7 días:

Día 1: Nos presentamos con nuestro nombre y enviamos una foto de nuestra infancia (podemos estar presentes en esa foto, o no).

Día 2: Enviamos una imagen (puede ser de nuestro propio registro, o no) de un lugar en el que hayamos sentido dicha, plenitud o felicidad.

Día 3: Tres preferencias. (Color, comida, aroma, sonido, libro favorito, una persona u objeto importante en nuestras vidas, un deseo por cumplir)

Día 4: Escuchamos nuestra voz. Enviamos un audio. Podemos cantar, recitar un texto, leer el pronóstico del clima en nuestra ciudad, predicciones del horóscopo chino,

los números de la quiniela.

Día 5: Enviamos un autorretrato tomado en el día (libertad de estilos, filtros y aplicaciones de registro)

Día 6: Enviamos una fotografía de un rincón/objeto de nuestro hogar.

Día 7: Nos ponemos en movimiento. Enviamos un video de 30 segundos donde reflexionamos sobre la experiencia de este ejercicio de descubrirnos.

Recoger [la red]

Las auto-presentaciones permitieron conocernos entre nosotros al tiempo que sirvieron de disparadores para actividades de contacto con una comunidad más amplia. Así incluimos a participantes de las organizaciones con las que entablamos vínculos e iniciamos el proceso de reconocimiento entre los participantes de las distintas latitudes. En relación a esta experiencia, aparecieron algunas primeras dificultades para cumplir con las propuestas día a día: no todos los miembros del equipo lo pudieron realizar en los tiempos establecidos. En segundo lugar, surgieron algunos obstáculos técnicos en relación a la grabación del audio que se lograron subsanar a partir de la comunicación del equipo a través del grupo de whatsapp (estas cuestiones operativas para lograr poner en funcionamiento la red pusieron de relieve la relación de cada miembro con la tecnología). Además, la prueba del dispositivo

construido llevó más tiempo del requerido, lo que generó dificultades de implementación en la escuela de Saldán (Argentina), tal como estaba previsto originalmente.

En Córdoba la experiencia estuvo centrada en la construcción de un espacio de diálogo común para definir cómo abordar el trabajo, cómo construir estrategias que permitieran paulatinamente y a través de entornos virtuales y presenciales articular instancias de comunicación mediante intervenciones que aludieran a las identidades locales y la discriminación y el lugar del arte en estas propuestas. En este sentido, resultó enriquecedora la construcción de un dispositivo que habilitara -a través de la tecnología- iniciar la tematización de problemáticas sociales a nivel micro que conllevó la búsqueda de diferentes experiencias, la discusión y el debate interno del equipo extensionista a partir de la lectura bibliográfica

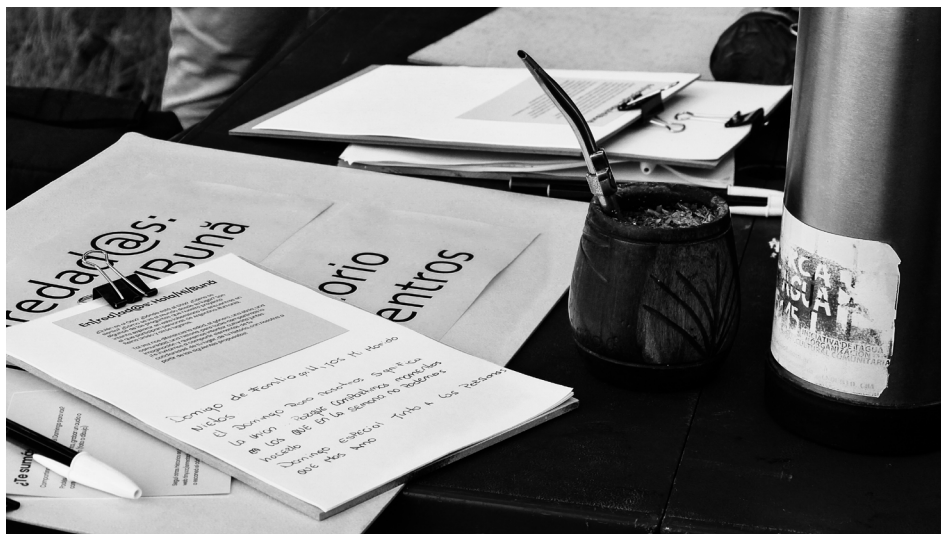


Foto: Proyecto de Extensión "Hola/hi/buna: en[red]ad@s"

y las particularidades de las comunidades, así como el desarrollo de lo que denominamos un *Laboratorio de Encuentros* tendiente a poner a prueba en territorio los resultados de los diálogos y las actividades diseñadas.

Otra de las acciones implementadas tuvo como marco la feria organizada por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes (UNC, 2019). Allí convocamos al público a sumarse al proyecto, acercándonos a conversar y entregando a los asistentes una tarjeta impresa color amarilla con la apelación a escanear un código QR (con celular) o bien a entrar a la página web del proyecto para realizar las actividades propuestas:

PROYECTO

En[red]ad@s: Hola/Hi/Buna

INTEGRANTES

Cristina Siragusa, Sandra Savoini, Annemarie Bâla, María Constanza Curatitoli, Florencia Frete, Nicolás Aravena Seguel, Rocío Pérez, Carlota Reyna, George-Alexandru Ichim, Luciana Sánchez, Ignacio Jairala

¿QUÉ HACEMOS?

Creamos dispositivos para pensarnos junto con otrxs a través de prácticas estéticas mediadas por las tecnologías de comunicación, ellas nos permiten cuestionar nuestros prejuicios y acercar distancias geográficas y humanas para promover la construcción de relaciones sociales abiertas a la otredad.

¿TE SUMÁS?

Escaneá con tu celular el código QR y completá la actividad propuesta allí. Si no podés escanear el código, igual podés acceder a la actividad ingresando el siguiente link en tu navegador: tiny.cc/enredados.

Una acción similar fue desarrollada en Unquillo y en las organizaciones de Reino Unido. Cada actividad, en su implementación, fue evaluada y revisada para mejorar las opciones de aplicación a nuevas prácticas. Cabe reconocer que este proceso, en espiral porque demandaba instancias de acción-reflexión-acción, resultó de una enorme complejidad. Por este motivo, en Córdoba decidimos avanzar más lentamente en el trabajo en territorio durante ese año y restringir la inclusión de participantes a la comunidad de El semillero de Unquillo.

El resultado de las intervenciones puntuales realizadas llevaron a redefinir las estrategias, teniendo en cuenta las posibilidades y limitaciones del dispositivo de participación desarrollado. Cabe destacar que, por su naturaleza, la conformación del equipo interdisciplinario llevó numerosos encuentros presenciales y virtuales así como la construcción de lazos de trabajo con los integrantes de las organizaciones que trabajan en el Reino Unido. Annemarie Bala y Florencia Frete han llevado a cabo el proyecto en Inglaterra. Anne en el Sur, en Cornwall y Flora en el Norte, en York. En estos espacios, los grupos estaban integrados en su mayoría por personas que tienen algún vínculo con el español, ya sea porque estudian la lengua, o son hijos o nietos de inmigrantes

de algún país hispano. Todos los participantes plantearon que disfrutaban de participar de la experiencia, en particular al leer los comentarios de esos otrxs alejados geográficamente. En un principio en Inglaterra se trabajó desde el dispositivo con el celular o la computadora, pero con el pasar de las semanas se optó por imprimir tarjetas con las consignas disparadoras (presentadas arriba) ya que generaba mayor entusiasmo y participación. Se generaron instancias de diálogo muy interesantes y profundas alrededor de la distancia, el concepto de hogar, la infancia y la inmigración, así como conversaciones alrededor de distintas prácticas culturales y familiares. Leer las consignas de Unquillo despertaron curiosidad, anécdotas, ideas y también la posibilidad de repensar las respuestas propias. En un contexto cultural donde hablar sobre la experiencia e incluso expresar opiniones personales no es tan común, un ejercicio del tipo requiere de un trabajo también de confianza que se va generando a partir de cada encuentro.

El desarrollo y concreción de las estrategias de interacción mediadas por tecnología pudo concretarse por la tarea desarrollada por Alex Ichim (de origen rumano), quien a través de skype y whatsapp participaba de las discusiones grupales y plasmaba opciones que permitían materializar diferentes propuestas de participación en los espacios de trabajo tanto en Córdoba como en el Reino Unido.

Así, el llamado *Laboratorio de Encuentros* se constituyó en un espacio de convergencia de saberes diversos tendientes a la producción desde la experimentación para promover procesos de

sensibilización que, aunque sea embrionariamente, se plasmaron en expresiones narrativas y estéticas, asumiendo la tensión entre territorialidad/des-territorialidad.

Nuestras estructuras de sentimiento.

Este tipo de propuesta de trabajo con la comunidad se presenta como una opción que está redefiniendo y discutiendo la noción de *extensión universitaria en el campo de las artes*. Sentimos que aún resta mucho por explorar y construir acerca del enfoque específico para aplicar en una continuidad de la experiencia pero nos convoca la idea de seguir reflexionando acerca de las dimensiones teórico-metodológicas así como el trabajo en estos nuevos territorios junto con las organizaciones.



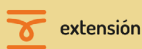
Bibliografía

- Savoini, Sandra; Lazzati, Adriana y Siragusa, Cristina (2014) "Narrando una experiencia. El laboratorio taller audiovisual 'Con mirada de niño'" en Abatedaga, Nidia y Siragusa, Cristina (comp.) Investigación – Acción – Participativa: metodologías para organizaciones de gestión horizontal, Editorial Brujas, Córdoba.
- Segato, Rita (2018) *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Siragusa Cristina (2013) "El subyugante lugar de la tensión: desacralización artística y poiesis común(itaria)". En Prácticas Artísticas Colaborativas. http://issuu.com/rochaluchi/docs/prcticas_artisticas_colaborativa
- Siragusa Cristina (2014) "Laboratorios para la Experimentación Artístico-Comunicativa junto a la Comunidad", En Abatedaga Nidia y Siragusa Cristina (comp.) Investigación – Acción – Participativa: metodologías para organizaciones de gestión horizontal, Editorial Brujas, Córdoba.
- Siragusa, Cristina; Savoini Sandra y Lazzati Adriana (2014) "Niñeces frente a cámara. Una experiencia educativa de recuperación eco-territorial", En CD del 6° Foro de Extensión, Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.

Secretaría de Extensión

Facultad de Artes
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba · Argentina

Pabellón Brujas · Ciudad Universitaria
(+54) 0351 5353630 Int. 3
extension@artes.unc.edu.ar
www.artes.unc.edu.ar



Universidad
Nacional
de Córdoba